

El tráfico de estupefacientes en la Argentina

Un estudio sobre sus condicionantes estructurales y coyunturales

Febrero 2007

SEDRONAR
Secretaria de Programación para la prevención de la
Drogadicción y lucha contra el Narcotráfico

Dr. José Ramón Granero
Secretario de Estado

Observatorio Argentino de Drogas

Lic. Diego Alvarez
Coordinador

Dra. Mariana Souto Zabaleta
Dirección de Investigación

Juan Cruz Vazquez
Investigador

Pablo Bulcourf
Colaborador

1. Características de la investigación realizada y del objeto de estudio abordado

El tráfico ilícito de drogas ha ido adquiriendo una relevancia de grandes proporciones de la que dan cuenta países y gobiernos de todo el mundo, constituyéndose como una de las *nuevas amenazas* del nuevo siglo.

Son muchos los elementos que caracterizan a esta actividad, y si bien serán tratados pormenorizadamente en las páginas siguientes, puede mencionarse su accionar a escala global; los grandes flujos de dinero que supone; el alto grado de mutabilidad del fenómeno, su dispersión geográfica y la variada simbolización e implicancia que adquiere en las distintas culturas y escenarios sociales.

Estas facetas hacen de la lucha contra el tráfico ilícito de drogas un verdadero desafío para toda acción estatal e internacional que pretenda actuar sobre él. Y, si la acción pública (tanto nacional como internacional) se erige como un propósito fundamental en vista de los efectos y consecuencias de esta actividad delictiva, resulta indispensable contar con diagnósticos lo más precisos, completos y actualizados posibles, que permitan una comprensión cabal del fenómeno que se pretende enfrentar.

El presente estudio aborda el problema de una manera sistemática y científica, constituyéndose en un diagnóstico técnico que brinda un panorama actual del tráfico ilícito de drogas en la República Argentina, con énfasis en los principales ejes que caracterizan al fenómeno bajo estudio.

1.1 Dimensiones del tráfico ilícito de drogas: una aproximación

El tráfico ilícito de drogas es una *práctica social* que es provocada y llevada a cabo por sujetos sociales en el seno de una sociedad.

La interacción, el sentido y significado que lo individuos otorgan a las prácticas ligadas al tráfico ilícito y consumo de drogas supone que tras la temática existe una construcción y modificación constante que varía en el espacio y en el tiempo. De este modo, las implicancias y dinámica que tiene la actividad no

resultan equiparables si se contraponen distintas zonas geográficas o si se compara la relevancia de la problemática en la actualidad con el lugar que ocupó en distintas épocas del pasado.

A continuación se enumeran (y describen brevemente) las principales dimensiones del fenómeno.

1.1.1 Dimensión económica

Desde esta perspectiva el tráfico ilícito de drogas puede definirse como una *empresa económica de carácter delictivo*. Ello supone llevarla a cabo como un emprendimiento que genera ganancias, con una cadena de producción definida, con un perfil de consumidor para cada producto y el condicionamiento de este último a las reglas del mercado (en este caso ilícito).

Atendiendo a esta concepción, el tráfico ilícito de drogas es un negocio delictivo que se desarrolla a través de una *cadena productiva*, identificándose una sucesión de etapas que parten de la materia prima hasta la sustancia final que se venderá a los consumidores.

El producto final tendrá una distribución que variará según la magnitud de la producción y el plano que se quiera cubrir como proveedor (puede hablarse de tráfico global, regional, local y hasta micro-local). La sustancia deberá transportarse de una manera específica atendiendo al carácter ilícito de este tipo de negocio y a tal fin se deberá (como en la etapa de procesamiento) realizar una determinada inversión.

La sustancia que se produzca tendrá, además, un *consumidor con perfil definido* que accederá a ella según su preferencia (en el tipo de droga), poder adquisitivo (que determinará calidad y cantidad) y marco situacional (en los distintos ambientes una droga prevalece sobre otra). La profusión de perfiles implica asimismo que el uso de la droga irá acompañada por sentidos y simbolizaciones diferentes para cada individuo y ambiente específico.

La actividad, entonces, conforma un negocio altamente redituable, provocando que muchos individuos en los distintos niveles de la cadena del tráfico (desde los más bajos hasta los organizadores de cada operación delictiva) asuman los riesgos que implica incurrir en este tipo de ilícito.

1.1.2 Dimensión social

El circuito que atañe a las drogas supone en muchos casos un *medio de subsistencia* para determinados sectores de la población, y tal vez una mejor oportunidad de obtener ingresos para satisfacer necesidades básicas.

La marginalidad del fenómeno (o su ilegalidad, si se prefiere) compele a sumarse a los más necesitados, que se prestan y se arriesgan en los circuitos del tráfico ilícito de drogas, aún a sabiendas de un probable aprisionamiento o incluso la muerte. Los operadores estructurales de esta actividad llegan a tener gente especialmente dedicada a reclutar agentes dentro de la población en situación de riesgo, ofreciéndole una mínima parte de la ganancia total de la operación a cambio de que asuman los mayores riesgos en la misma¹.

De este modo, el tráfico ilícito de drogas encuentra mayor fluidez y dinamismo (para todas sus etapas) en un cuadro social con sectores vulnerables, desocupación, falta de redes de asistencia y contención social. En muchos casos, alguna etapa constitutiva o relacionada con la producción y tráfico de drogas resulta la actividad económica dominante de una localidad o región entera que permite la subsistencia de sus moradores.

En el propio territorio argentino, ciertos sectores poblacionales que han quedado vulnerables a partir de la aplicación – a escala regional – de determinadas políticas económicas neoliberales en la década del '90; se han convertido en actores (coyunturales y secundarios) plausibles de participar en las distintas instancias del tráfico ilícito de drogas.

Así, el plano social y laboral (a nivel de subsistencia) genera un entretejido muy complejo de resolver, que demanda la contemplación de múltiples factores causales y determinantes.

1.1.3 Dimensión política

Los planos anteriores generan necesariamente la intervención de una esfera política que debe ocuparse del tema. El tráfico ilícito de drogas constituye un *tema de agenda política* que, más allá de los esfuerzos mancomunados en el

¹ Aquí es donde aparecerán las figuras de las “mulas”, “camellos” y otros actores asociados a las tareas de producción y transporte de los estupefacientes.

plano internacional y regional (tópico que se abordará más adelante) genera un andamiaje interno en los estados para tratar el fenómeno.

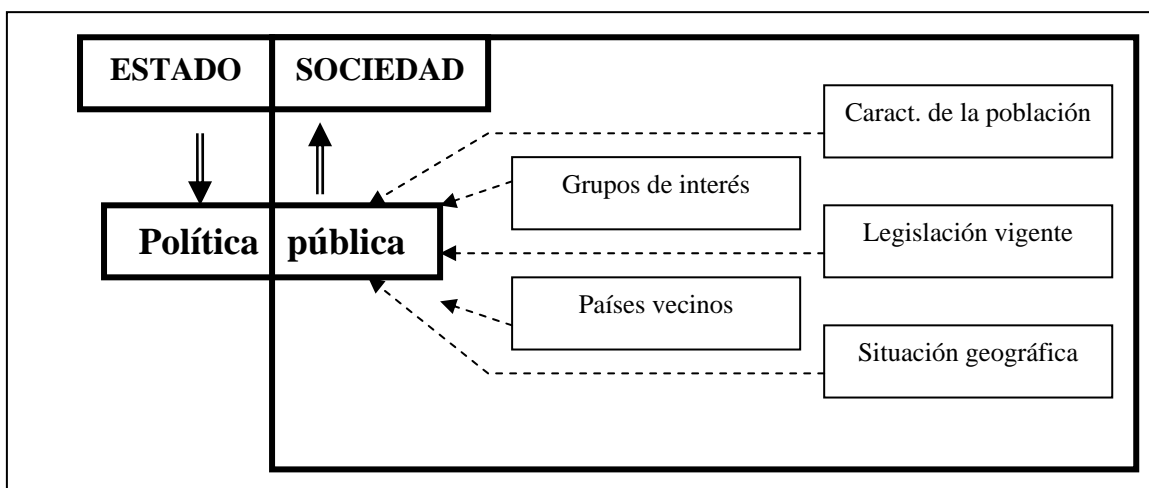
De este modo, se encuentran estructuras burocráticas montadas para abordar la temática de las drogas y su tráfico ilícito conforme a cómo se presenta el problema en las distintas sociedades. Desde ellas surgen *políticas públicas* oficiales, entendiendo estas últimas como procesos y a la vez productos que se originan en la esfera de decisión política.

Dado que, como se mencionó anteriormente, el tráfico ilícito de drogas reviste un carácter mutable en cuanto a tiempo y espacio, las estrategias públicas a seguir en cuanto a la reducción de la oferta y la demanda adquieren distintas escalas, alcance y profundidad.

Algunas de estas políticas son más flexibles, otras más rígidas, en todo caso siempre adaptadas a la realidad local, la situación geográfica del país en cuestión, los estados con los que limita, los rasgos sociales y culturales de la población, los grupos de interés o presión vinculados al tema y la legislación vigente.

Así, a nivel político encontramos un primer esquema de políticas públicas:

Esquema
componentes de las políticas públicas en materia de drogas y narcotráfico



Fuente: elaboración propia

También se ha dicho que el tráfico ilícito de drogas tiene un componente transnacional, lo que exige una acción mancomunada de los estados ya sea a nivel bilateral o multilateral. Aquí aparece superpuesta la dimensión global con

la dimensión política, esta última en su carácter de política exterior y compromisos internacionales relacionados con la lucha del tráfico ilícito de drogas a escala mundial.

1.1.4. Dimensión Legal

Una *herramienta para la acción política* que reviste fundamental importancia es el aparato legal vigente en una determinada sociedad, y por ende todas las disposiciones y regulaciones que de éste se desprendan.

La estructura jurídico-legal que detente un Estado influirá decisivamente a la hora de confeccionar e implementar políticas públicas y acciones concretas en la esfera de la lucha contra el tráfico ilícito de drogas. Esto es porque a partir de dicho marco se encontrará un margen de maniobrabilidad y acción estatal determinante al problema y, consecuentemente, los límites que este último verá impuestos por la autoridad política y la acción social reglamentada por la norma.

El armazón que define (y redefine) el enfoque y accionar es el entramado jurídico estructural (o de fondo) y el complementario (o accesorio). Catalogar de esta manera a la esfera jurídico-legal en la lucha contra el tráfico ilícito de drogas posibilita dar cuenta de dos variantes: los elementos estáticos y dinámicos de la normativa.

En el caso de la República Argentina, la legislación de fondo parte de la ley 23.737, sancionada el 21 de septiembre de 1989 y promulgada el 10 de octubre del mismo año, que establece el régimen legal en materia de estupefacientes. Pero, más allá del plano estructural y rígido, existen regulaciones que van surgiendo sobre esta base para hacer a un pormenorizado y dinámico tratamiento del problema de las drogas y su tráfico: referencia de ello es (en el caso argentino) el artículo 2 del decreto 623/96, por el cual se encomienda crear y aprobar el “Plan Federal de Prevención Integral de la Drogodependencia y de Control del Tráfico Ilícito de Drogas”.

Así, sobre una base jurídica sólida y de fondo, se mueve la normativa que va complementando – en forma dinámica y constante – perspectivas y herramientas para la acción contra el tráfico ilícito de drogas.

1.1.5. Dimensiones culturales y religiosas

Cada acción que el sujeto social realiza, sea en forma subjetiva o colectiva², se encuentra dotada de un *sentido* que la justifica o le da razón de ser. El fenómeno de la droga no escapa a esta lógica humana básica, y por ende se encuentra atravesado por un vasto campo de significados, simbolizaciones y sentidos.

Dentro de la gran cantidad de variantes en estas orientaciones de la acción hacia las drogas, se puede forzar la abstracción y generalización para dar con dos categorías puntuales y aglutinantes: las *pautas culturales* y (subdividiéndolas de su esfera secularizada) las *pautas religiosas, rituales o místicas*.

Las principales *pautas culturales* que se encuentran, en distintas sociedades occidentales actuales, asociadas al uso de drogas (sean legales o ilegales) son aquellas que remiten a fines recreativos, de evasión, de inspiración artística, a una moda determinada, al requisito para la aceptación en círculos definidos o como parte de procedimientos culturales en determinados ambientes.

Es decir, siguiendo la definición de Cuche³, se encuentran estilos de comportamiento que son definidos por cada cultura y que hacen que un conjunto determinado de individuos participen en dicho proceder. En esta acción individual hacia lo colectivo se genera una construcción que va más allá del individuo como tal, lo que eleva tal acción a la de un dato cultural y social; haciendo que, como postulan Berger y Luckmann⁴, se configure una *construcción social de la realidad* con *universos simbólicos* que hacen a una determinada sociedad.

En la segunda acepción señalada, la droga también puede formar parte de un *rito religioso*: en la actualidad muchas sectas religiosas actuales incluyen dentro de sus ceremonias en el uso de algún tipo de estupefaciente, sin que éste último tenga algún valor fuera del marco del rito particular.

² Donde, respectivamente, se vislumbran los rasgos psicológicos y sociales del individuo.

³ CUCHE, Denys (1999): *La noción de cultura en ciencias sociales* – Buenos Aires – Ediciones Nueva Visión – Pág. 45.

⁴ BERGER Peter L. y Thomas LUCKMANN (1997): *La construcción social de la realidad* – Buenos Aires – Amorrutu editores.

Se da también el caso de la polémica hoja de coca, que con cruces de tinte religioso y cultural tiene un uso de *tradición ancestral* radicado en el corazón mismo de la cultura andina. La hoja de coca ha sido masticada por generaciones de andinos que la utilizan para soportar las inclemencias del clima y la altura, atribuyéndole además propiedades energizantes y curativas (a nivel de jaquecas y trastornos estomacales).

1.1.6 Dimensión Global

Las dimensiones precedentes componen distintas escalas, que hacen que el fenómeno vaya adquiriendo una creciente complejidad conforme se desplace de lo micro a lo macro. Esto es así por una simple razón: a medida que se contempla el tráfico ilícito de drogas con mayor amplitud, se van agregando variables que influyen en la forma y movimiento de este delito, y demandan razonamientos e hilamientos causales mucho más abiertos.

De esta manera, se pasa de un nivel interno (la incidencia del tráfico ilícito de drogas dentro de un determinado Estado); a un nivel externo, donde confluyen como conjunto esas incidencias internas, interactuando entre sí. El plano global exige reflexionar sobre las repercusiones que una situación geográfica genera en una unidad estatal merced a su cercanía con otras.

Si de por sí el objeto de análisis resulta de difícil abordaje por su condición de ilícito y consiguiente clandestinidad en sus comportamientos y cifras reales, pensar el fenómeno a máxima escala requiere una conjunta diagramación de escenario y la elaboración de diagnósticos, en donde se reflejen – de manera mancomunada – las particularidades de cada área del planeta que tenga incidencia en la producción, tráfico y/o consumo de un determinado estupefaciente.

Las últimas líneas incorporan al análisis la cuestión de una necesaria *coordinación transnacional* para abordar el problema del tráfico ilícito de drogas, que va de la mano del nuevo escenario mundial que se viene profundizando desde las últimas décadas.

El abanico de elementos y actores que intervienen en esta coordinación, cuando se toma el narcotráfico desde su punto de vista global, comprende también *fuerzas de seguridad conjuntas* (como la *Europol* en la UE), *programas*

de investigación y estudio del narcotráfico (que se plasman en conferencias, mesas de debate, seminarios internacionales, documentos regionales de difusión, etc.⁵), y diagramación de sólidas *políticas de control fronterizo* para impedir y desalentar la importación/exportación de estupefacientes.

El carácter global del narcotráfico plantea un desafío a los Estados en cada región del planeta, demanda una acción conjunta complementaria de la que se realiza hacia adentro de las fronteras.

1.1.7 Dimensión Académica y Técnica

Cada una de las aristas expuestas conduce inevitablemente a la esfera del estudio y análisis de la temática, en definitiva: a la necesidad de *pensar* el tráfico ilícito de estupefacientes para poder hacerle frente de la manera mas eficaz.

La acción frente al tráfico ilícito de drogas demanda la elaboración constante de diagnósticos que permitan formular políticas públicas sustantivas y actualizadas para abordar el fenómeno en toda su corporeidad.

Estos diagnósticos pueden ser más *académicos* o más *técnicos* según se de la conjunción de los factores relacionados con: 1) el aspecto de la problemática que aborden; 2) la metodología de dicho abordaje; 3) la institución que lo efectúa; 4) el tipo de fuente y dato que se procure; 5) las bases de comprensión y/o acción que proporcionen los diagnósticos como resultado del estudio y 6) la accesibilidad (de contenido e inclusive terminológica) que tengan dichos trabajos.

El cúmulo de material analítico, sea producto de una perspectiva más *técnica* o *académica* – tiene el mismo propósito de ayudar a entender cabalmente el fenómeno de las drogas y su tráfico, y tal vez solo se diferenciará claramente en las líneas y profundidad de acción que permita realizar a partir de sus postulados.

Pero tanto uno como otro tipo de estudio deberán hacer frente a una gran cantidad de obstáculos a superar, desafíos que provienen del corazón mismo

⁵ En cuyo espacio se expone la problemática de las drogas en de cada país y se hacen diagnósticos generales para afrontarla mancomunadamente.

del objeto de estudio y de su naturaleza – como se verá a continuación – constantemente cambiante.

Lo cierto es que la complejidad del tráfico ilícito de drogas, cuando se comienza a desbrozar en sus partes, requiere en buena medida una suerte de *pensamiento complejo* que de cuenta del movimiento simultáneo en distintas esferas sociales y escalas diversas, para lograr (en el mejor de los casos) asir al objeto de estudio de forma temporal hasta que adopte una nueva modalidad, circuito o comportamiento interno. Es por ello que debe alentarse todo tipo de análisis que ayuden, constantemente, a dar cuenta de los matices, las persistencias y cambios en esta temática, independientemente del rango de acción efectiva que provean.

Así, estas últimas líneas constituyen la antesala de una profundización de las implicancias teóricas que representa el fenómeno de las drogas y su tráfico ilícito, lo cual se desarrollará pormenorizadamente a continuación.

1.2 Complejidad del objeto de estudio

Como objeto de estudio, y desde el plano teórico-metodológico, el tráfico ilícito de drogas demanda una reflexión abarcativa. La complejidad del fenómeno – tal como se adelantó anteriormente – deriva del objeto de análisis que lo conforma, y de sus características intrínsecas, que plantean una gran cantidad de dificultades a superar a nivel teórico. Por lo pronto, y haciendo una reseña de los más relevantes (no por ello exhaustivas), pueden mencionarse los siguientes elementos:

1.2.1 El problema atraviesa una gran cantidad de dimensiones

Resulta *muy difícil ubicar el fenómeno dentro de una teorización rígida*, dado que coexisten paralelamente varias dimensiones y se presentan cambiantes según el nivel que se enfoque (macro/meso/micro). Entonces, tratar de lograr postulados que den cuenta del tráfico ilícito de drogas resulta una tarea ardua y delicada ya que no existe nada como una cláusula *ceteris paribus* que permita

“congelar” las demás dimensiones para proporcionar explicaciones de un escenario definido.

En este panorama, es difícil realizar abstracciones que den cuenta de la verdadera magnitud e implicancia de un fenómeno multifacético que brinda visiones parciales conforme el lugar en el que se ubique el investigador.

Desde los actores, pasando por las estructuras y las concepciones que avalan a estas últimas (desde distintas realidades nacionales e internacionales) el analista se encuentra con un sinnúmero de postulados que tienden, más que a formar una unidad subdividida, a una *heterogeneidad que se intersecciona*. Toda afirmación, entonces, estará en principio condicionada al ámbito al cual se refirió en primer lugar, y deberá dar cuenta de todas las implicancias que rodean ese fenómeno en ese estado específico, a sabiendas que otros factores, en otros ámbitos, hacen de lo observado una cuestión parcial o totalmente diferente.

No se pretende dar a entender la imposibilidad de un estudio del tráfico ilícito de drogas como fenómeno social, sino que *el investigador o analista deberá moverse atentamente en cada una de sus afirmaciones*, puesto que la concatenación de las realidades que toca esta esfera mutan en sí mismas y entre sí, dando un permanente dinamismo al conjunto. Y es este mismo dinamismo el que hace que se vuelva dificultoso identificar patrones de proceso uniformes para proveer esbozos teóricos de alcance pertinente. Este último punto hace presente importantes escollos en las tareas científicas de fundamentar, explicar y predecir⁶.

El tráfico ilícito de drogas es un fenómeno altamente mutable y reflexivo, por lo que la configuración (en sus distintas escalas espaciales y temporales) que generan (distintas y rotativas) entidades relacionadas de cierta manera (mutable y dinámica) hacen por demás esquivo el fenómeno para darle una formulación teórica rígida y válida en el mediano y largo plazo.

⁶ “...destaquemos tres nociones que son centrales en el método científico: la fundamentación, la predicción y la explicación. Generalmente, se fundamentan, predicen o explican hechos (...) Pero un hecho no es una cosa, ni un objeto, ni una entidad, sino más bien una situación o configuración que acontece entre entidades relacionadas de cierta manera”, en KLIMOVSKY, Gregorio y Cecilia Hidalgo (1998): *La inexplicable sociedad* – Buenos Aires – A.Z editora – P. 28.

1.2.2 El fenómeno se presenta en diferentes escalas: macro-meso-micro

Se ha dicho que el narcotráfico cambia de rasgos de acuerdo a los niveles en los que acontece: distintos tipos de sustancias, diversas maneras de transportarlas y circuitos o puntos diferentes de venta y consumo que van variando de acuerdo a la zona que se analice. Es por ello que se vuelve conveniente dividir el campo de análisis en niveles macro, meso y micro.

En una primera aproximación puede hablarse de un nivel **macro**, con organizaciones o circuitos compuestos por diferentes conexiones a nivel internacional. Es justamente en este nivel donde aparecen las incidencias geográficas continentales y regionales.

En este escenario se visualizan todos los tipos de drogas y sus circuitos a nivel global, como también su preeminencia y movimientos por regiones continentales. Es por ello que la coordinación multilateral se torna indispensable en este tipo de escenario, haciéndose presente organizaciones inter-estatales que luchan global o regionalmente contra el tráfico ilícito de drogas.

Surge asimismo un nivel **meso**, enmarcado por este proceso macro, y supone el condicionamiento regional por áreas geográficas y tipo de sustancia que se maneja dentro de un territorio estatal determinado. Más específicamente, se alude a un determinado circuito de tráfico de un estupefaciente entre Estados fronterizos y al interior de los mismos.

Esta perspectiva proviene del énfasis analítico en una región y sus fronteras, como también hacia dentro del ámbito territorial de los Estados que conforman dicha zona, tornando relevante – para el tratamiento de la problemática – la coordinación bilateral (en un nivel) y la nacional (en otro). Es importante resaltar este ajuste de perspectiva, ya que la zona determinará qué tipo de droga se puede producir y distribuir mayormente, acorde a: 1) qué componente orgánico del futuro estupefaciente se pueda sembrar, 2) qué disponibilidad de productos químicos existe⁷ y 3) que vías o rutas de ingreso / egreso posibilitan la distribución del producto, la circulación de sus componentes o su exportación.

⁷ Para *procesar*, en el caso de las drogas orgánicas; o *diseñar*, en el caso de las drogas sintéticas.

Finalmente, para completar la tríada de niveles analíticos, resta dar cuenta de la dimensión *micro* de esta realidad.

Ya en esta esfera, y a través del recorte espacial del análisis, la lente de la observación enfoca de una manera más nítida el fenómeno, pudiendo incluso hacerlo más amplio o más reducido de acuerdo se hable de una ciudad o de un punto determinado dentro de la localidad (ciudad) aludida. Una vez más: se hace presente la idea de prolongación que deviene del nivel *meso*, pero en esta oportunidad la atención se concentra sobre una de las “regiones” del anterior nivel o sobre los puntos más relevantes de dicha zona.

Cuando se recurre a un enfoque amplio, el escenario que aborda el análisis comprende una unidad tal como un centro urbano: un pueblo, una ciudad, una capital. Dentro de esta unidad podrán hacerse estudios que determinen las distintas zonas en las que prevalece una u otra droga. Aquí la teoría social se vuelve indispensable, desde que el cruce entre niveles socio-culturales, nivel adquisitivo de la población y circuitos recreativos (esencialmente nocturnos) arrojan un diagrama de la estructura básica de la unidad en cuestión.

Resta hacer una última salvedad para cerrar el apartado sobre el cambio de rasgos del narcotráfico según sus niveles de análisis. Cada uno de estos últimos, tanto en ellos mismos como en sus subdivisiones, constituyen modelos propuestos para una mejor teorización y trabajo analítico, por lo que se verá muy a menudo que sus “fronteras” son bastante grises y poco rígidas. Es muy probable que, en los hechos, ciertos extremos de cada una de estas categorías tiendan a producir una superposición, un terreno de intersección entre un nivel de análisis y otro⁸.

Pero esta situación es moneda corriente en los fenómenos sociales, lo que se refleja directamente en los estudios que los enfrentan.

1.2.3 El fenómeno no permite gran durabilidad de los postulados analíticos sobre sí mismo

⁸ Tal sería el caso, por ejemplo, de una ciudad fronteriza permeable (nivel micro/meso), inserta en una región nacional que se constituye en un enclave estratégico dentro de un circuito del tráfico ilegal de drogas (nivel meso/macro).

La sección anterior pone al descubierto una arista característica del fenómeno de las drogas y el narcotráfico: su carácter cambiante y dinámico. Y es precisamente aquí donde surge otro desafío para todo estudio que pretenda analizar y explicar los claroscuros de este fenómeno.

Para dar cuenta del mismo se esbozará una afirmación inicial contundente, que permitirá un desarrollo posterior acerca de su contenido: *el narcotráfico es un fenómeno extremadamente reflexivo*.

¿Qué implicancias se desprenden de esta afirmación? Ya ha sido mencionado anteriormente en este trabajo el enorme rédito económico que supone el narcotráfico, lo que acarrea como consecuencia un altísimo grado de disposición a tomar riesgos por parte de aquellos individuos que intervienen (se hable del líder de una banda, de un vendedor, o de una mula); y al mismo tiempo una *transformación constante* del modo en el que esa droga se trafica (para evitar la detección de la operación y sus consecuencias).

La ecuación de mercado que aquí se esbozaría sería la de “a mayor riesgo - mayor ganancia”, pero para llevarla a cabo los narcotraficantes deben sortear el inmenso aparato de seguridad y el andamiaje legal montado en cada país para punir este tipo de delito, lo cual plantea un claro desafío a superar. El escenario resulta entonces muy claro: hay una barrera que debe atravesarse, y aquí es donde opera nuevamente el aliciente económico que implica el tráfico y venta de drogas, y que demanda a los narcotraficantes una cada vez más aguda capacidad inventiva para superar los diversos controles.

En este punto, puede hacerse hincapié en 2 puntos nodales que tienen que ver con la permanente transformación del narcotráfico en sus usos y prácticas.

Primeramente, se advierte en los últimos años una *transformación del tipo de organización que se dedica al tráfico ilícito de drogas*; sumada, en segundo lugar, a la mutación constante de las *modalidades de camuflaje empleadas en el tráfico de drogas*. Son estos dos los ejes que mayor grafican esta cualidad del tráfico ilícito de drogas y su complejo encuadre analítico.

1.2.4 Construcción del dato, sensibilidad del tema y estrategia para superarla

La investigación social cuenta con distintos métodos para indagar en las realidades que pretende estudiar. Cada uno de estos métodos, a su vez, abre

un abanico de herramientas o técnicas de recolección de datos, los cuales serán procesados y constituirán la *empíria*, el dato sobre el cual se basará la teorización.

De este modo, pueden encontrarse distintas técnicas para abordar el “campo” y recoger de él la información que se pretende: la entrevista⁹, la encuesta, el sondeo de opinión, la consulta estadística y otros elementos que son utilizados a menudo por los analistas para tratar de comprender (y aprehender) mediante su uso las diferentes aristas que componen un determinado fenómeno.

Sin embargo, estas herramientas se encuentran limitadas en su acción por el objeto de estudio que se analiza. Como tantos otros temas polémicos, el tráfico ilícito de drogas encierra en su núcleo el rasgo de la “sensibilidad”, dándole un cariz especial que exige ser contemplado si se quiere llevar adelante una investigación seria y relevante.

La reserva constituye una obligación por parte de quienes enfrentan el ilícito¹⁰, al tiempo que la actividad del tráfico – en su carácter delictivo – necesariamente recurre al ocultamiento y transmutación, haciéndose invisible a la hora de recoger datos. En este sentido, ni de uno ni de otro polo puede esperarse recoger datos duros, completos y asertivos.

El dato, entonces, deberá ser construido desde diferentes lugares, recurriendo tanto a la diversidad de fuentes como a instrumentos de recolección de datos en el trabajo de campo. Esta estrategia deberá emplearse tanto en la construcción del dato como en el andamiaje teórico-explicativo que surge de él. Vincular de esta manera los datos, en un *entrecruzamiento de constatación y causalidad o dependencia*, puede permitir la elaboración de aseveraciones que expliquen determinados funcionamientos del tráfico ilegal de estupefacientes.

De este modo, la estrategia de entrecruzamiento puede utilizarse tanto en la construcción de argumentos teóricos como de datos que adquieran cada vez más solidez.

⁹ Y sus variantes, tanto cuando se habla de confección (abierta, semi-estructurada, cerrada) como cuando se habla de nivel de indagación (entrevista de profundidad, entrevista de vida, etc.)

¹⁰ Reserva que efectúan los distintos actores para que sus métodos de combate sigan siendo efectivos y no pierdan fuerza frente a los traficantes.

1.3 Justificación, alcance y metodología empleada en la investigación

Teniendo en cuenta las dimensiones del objeto de estudio y los requerimientos metodológicos que presenta, resta explicitar la forma en la que fue diseñado el presente estudio, que pretende ser un pilar básico para el posterior avance y profundización del análisis en esta temática.

1.3.1 Objetivo del estudio

El objetivo general que se propone la presente investigación es analizar la problemática del tráfico ilícito de drogas en la República Argentina a partir de la percepción de los principales actores involucrados en las tareas de control.

Al consistir en un estudio exploratorio, dicho objetivo estará abocado en su especificidad a relevar y posteriormente plasmar la diversidad de aristas que inciden en el fenómeno del tráfico ilícito de drogas en la Argentina, buscando dar cuenta de la mayor cantidad de perspectivas y de experiencias para luego construir modelos explicativos básicos a partir de los patrones encontrados en la diáspora de testimonios recogidos.

1.3.2 Recorte espacio-temporal de la investigación

Su alcance en términos espaciales comprende a todo el territorio argentino, desde que los relatos sobre las modalidades de tráfico involucran nociones de diversas localidades y regiones a partir de entrevistas realizadas a los actores de control de diferentes provincias.

No obstante, el foco analítico tuvo cierta preeminencia en las zonas del noreste y noroeste argentino, como así también en su confluencia en la provincia de Buenos Aires. Ello fue así diagramado porque se privilegió el trabajo analítico sobre dos corredores principales que atraviesan el país: el circuito predominante de la cocaína que une el NOA con la provincia y ciudad de Buenos Aires, y el circuito predominante de marihuana que parte de la región del NEA para confluir con el eje anterior.

El instrumento de recolección apuntó en su indagación a tratar el tráfico ilegal de drogas desde su ingreso por la frontera al interior del territorio argentino, y

de allí en su diseminación interna y eventuales puntos de egreso del país. Es por ello que se encontrarán menciones de la realidad del tráfico ilegal de drogas en zonas de frontera, en el interior del territorio y en las vías de salida al exterior.

Desde la perspectiva temporal, y en vista de la faceta constantemente cambiante que supone esta actividad delictiva, el estudio se centra primeramente en los usos y patrones del tráfico ilegal de drogas en los últimos cinco años, existiendo de manera secundaria la consulta – o el testimonio puramente espontáneo de los actores entrevistados – sobre aspectos comparativos en relación a lapsos de tiempo más extendidos.

1.3.3 Metodología empleada y composición de la muestra

Teniendo pocos precedentes en sus objetivos y en las facetas del objeto de estudio que se pretendió indagar, el carácter de la investigación fue necesariamente de índole exploratoria, debiendo emplear metodología cualitativa a la hora de efectuar el relevamiento de datos.

Se trabajó sobre la base de entrevistas focalizadas a los actores relevantes en la problemática, de carácter confidencial y con su consentimiento informado. Las entrevistas se diseñaron semi-estructuradas, de manera que los consultados respondieran a un eje de interés con la posibilidad de diversificar, ampliar y agregar toda la información que creyesen necesaria a partir de la pregunta primaria que se les efectuaba.

Ello hizo, a su vez, que la profusión de información que se recababa hiciera a la saturación de la muestra en sus tres áreas o fuentes principales: 1) fuerzas policiales y de seguridad, 2) funcionarios del Poder Judicial, y 3) funcionarios y especialistas del Poder Ejecutivo Nacional; logrando una confirmación de los postulados ante la repetición de datos a medida que se avanzaba con el trabajo de campo.

Esta información cualitativa fue cruzada con información estadística de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y Lucha contra el Narcotráfico, para hacer a una comparación temporal de los dichos recolectados en el trabajo de campo con datos que surgían de la centralización y procesamiento de datos que brindaban fuerzas de todo el país.

Las preguntas de los cuestionarios suministrados, modificados de acuerdo al tipo de actor que se entrevistaba, versaron sobre los siguientes temas:

- *Rasgos generales y evolución temporal y espacial del tráfico ilícito de estupefacientes.*
- *Perfiles de los grupos que operan en la materia*
- *Patrones explicativos de rutas y modalidades de tráfico*
- *Condicionamientos estructurales*
- *Condicionamientos coyunturales*
- *Interpretación de los datos cuantitativos disponibles*
- *Elementos para optimizar las tareas de control*

Estos fueron los puntos de indagación sobre más de una treintena de entrevistados que conformaron la muestra utilizada. A su vez, dentro de cada área se detectaron distintos niveles analíticos y de contacto directo con la problemática, con lo que quedaba delineado en los testimonios las escalas y profundidad del fenómeno: desde la cosmovisión y diagramación de las políticas públicas en un polo hasta el control mismo en el otro.

1.3.4 Procesamiento de datos y confección de matrices explicativas

El procesamiento de las entrevistas consistió en un análisis de contenido de los testimonios recabados para detectar patrones coincidentes y conformar así matrices explicativas primarias, con el cometido de que estas últimas echaran luz sobre aspectos generales – tanto estructurales como coyunturales – relacionados con el tráfico ilícito de drogas en la frontera y al interior de la República Argentina.

Las mismas conforman, de manera sistematizada, cada uno de los capítulos y las secciones del presente estudio, siendo acompañadas por recuadros donde se transcriben los testimonios que sostienen la argumentación.

De este modo, el tipo de dato recabado, la metodología empleada para ello y la forma de procesamiento hace que la presente investigación permita dar una primera y amplia visión sobre las características del tráfico ilícito de drogas en el país, abriendo un sinnúmero de caminos por explorar, en busca de una mayor profundización que haga al entendimiento del fenómeno.

1.3.5 Bibliografía sobre metodología empleada en el capítulo

CUCHE, Denys (1999): *La noción de cultura en ciencias sociales*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

BERGER Peter L. y Thomas Luckmann (1997): *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrurtu editores.

KLIMOVSKY, Gregorio y Cecilia Hidalgo (1998): *La inexplicable sociedad*, Buenos Aires, A.Z editora.

SAUTU, Ruth y Catalina Wainerman comps. (1998): *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

WEBER, Max (1999): *Economía y sociedad*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

2. El tráfico ilícito de drogas como negocio delictivo

El tráfico ilícito de drogas es una actividad resultante de la interacción de sujetos dentro de un ámbito social: son las *personas* en sus *relaciones sociales* las que dan existencia a esta actividad en sus distintos estadios (productores, traficantes, consumidores o controladores / preventores) lo que en definitiva lleva a definir – en una primera aproximación – al tráfico ilícito de drogas como una *práctica social*.

Esta práctica social en particular reviste un *carácter complejo*: es altamente *mutable* y *reflexiva*, siendo producida y reproducida por sujetos en diferentes esferas espacio-temporales y bajo diversas modalidades, atendiendo a la necesidad de ocultarse en función de su naturaleza delictiva.

Como proceso de construcción social, el tráfico ilícito de drogas abarca un conjunto elevado y diverso de procedimientos y usos que han ido cambiando a lo largo de su historia y en el seno de las distintas regiones geográficas. Es que su carácter globalizante lo proyecta por fuera de la propia esfera del Estado-Nación, haciendo de la actividad un fenómeno transnacional, aspecto éste que erradica el carácter local de algunas de sus facetas (ya sea la de producción, el tráfico o el consumo) y torna al fenómeno en una trama dinámica de circuitos espaciales que inciden entre sí mutuamente.

Así, la mencionada complejidad espacio-temporal que estructura el proceso en su construcción, sumada a la necesidad de una mutación constante, hacen del tráfico ilícito de drogas un fenómeno arduo de abarcar, explicar y predecir.

A ello se le agregan las distintas dimensiones que toca la actividad en su derrotero, ya que transita por niveles culturales, sociales, políticos y religiosos. Pero de este entramado de esferas, hay una que sobresale y que se alza en la esencia misma que da origen al fenómeno desde el punto de vista de la oferta: la dimensión económica.

Es aquí donde se recorta la amplia práctica social aludida a una sola faceta que predomina por sobre las demás como variable independiente, haciendo funcionar los engranajes de esta actividad en la disponibilidad de droga para la venta, una faceta que expone al tráfico ilícito de drogas como *una actividad económica de carácter delictivo*.

Desde esta dimensión económica como punto de partida se puede afirmar que el tráfico ilícito de drogas desde la óptica de la oferta es un *negocio*, ya que las personas que se dedican a esta actividad lo hacen principalmente en busca de los dividendos económicos que ésta implica, buscando la manera de sacar el mayor provecho a la actividad productiva y comercial que acarrea y a los altos valores que se manejan.

Como todo “negocio”, las narco-actividades presuponen una oferta, una demanda y el establecimiento de un precio del producto según su disponibilidad y calidad (rasgos económicos cuantitativos y cualitativos). La *elevada tasa de ganancia* que produce la actividad en su tinte delictivo es lo que hace que mucha gente tome los riesgos (penales y mortales) de participar en el tráfico ilícito de drogas.

Esta noción de “negocio” delictivo se desprende de la percepción de distintos agentes de las fuerzas de control entrevistados en el estudio:

- *...es un gran negocio, todo parte de ahí. Por eso es imposible terminar con el tráfico de droga: porque ha creado como una superestructura de funcionamiento donde (...) hay beneficiarios mafiosos y no mafiosos (...) Ahora, siendo un buen negocio para los que se ocupan de vender la sustancia en cualquier parte de la cadena de comercialización, y habiendo siempre consumidores dispuestos a comprar ese producto, es como un negocio perfecto donde uno no puede visualizar el final.*
- *...es un negocio rentable y un negocio [en el] que [el delincuente] no tiene que esforzarse demasiado, sino arriesgar, arriesgar, nada más... y ellos calculan todo eso.*
- *...lo más nocivo estaría en manos de esas personas que obtienen pequeñas cantidades y generan un buen negocio transformando esas pequeñas cantidades en grandes cantidades.*
- *...son mas bien personas que introducen y se dedican a la actividad ilegal.*
- *...son actores muy diferentes: pero son capitalistas (...) que tienen su empresa montada en esto y lo compran compradores de diferentes países, ponen el capital (esto no es una cuestión regionalizada sino que es un problema universal).*
- *Los perfiles... evidentemente no es lo mismo hablar del tipo que organiza que el tipo que transporta: yo me animaría a decir que hay una visión y razonamiento del negocio totalmente diferente.*
- *...yo creo que es muy rentable para estas personas, lo que agrega un escollo más y dificulta la lucha con este tipo de objetivos.*

• *Vuelvo a hacer hincapié a lo que estamos conversando, voy hacia lo mismo: en un momento dado cuando yo decía que había bandas organizadas importantes lo veían como un negocio redituable para un gran crecimiento económico.*

Ahora bien, el “negocio” del tráfico ilícito de drogas tiene rasgos que, si bien son comunes en su funcionamiento general, varían espacial y temporalmente. Así, el caso argentino (por su posición regional, aspectos socio-económicos e historia reciente) muestra peculiaridades distintivas, que surgen nitidamente en la percepción de los entrevistados y que se enumeran a continuación.

2.1. Predominio del tráfico ilícito de drogas frente a otros delitos

El tráfico ilícito de drogas es un delito que en la Argentina ha adquirido presencia creciente, obedeciendo a un movimiento de tipo global que ha hecho que esta actividad se diversifique geográficamente y se haga más densa cuantitativamente en cada una de las áreas en donde se desarrolla.

El aumento de los detenidos por este tipo de delito se puede cotejar cuantitativamente en la proyección del fenómeno diez años hacia atrás, con un número de detenidos en el país por este delito mucho menor al actual. Asimismo, el mismo dato se desprende cualitativamente de la apreciación de los distintos agentes de las fuerzas de seguridad y policiales, cuando mencionan el aumento de procedimientos, incautaciones y detenciones que realizan en relación a cada año anterior:

Específicamente apuntando al caso de los reclusos por infracción a la ley de estupefacientes, en la sección de entrevista que se cita a continuación realizada en la órbita del servicio penitenciario se denota el incremento mencionado:

• *(...) desde el 2003 (...) hemos tenido un progresivo avance de detenidos por este tipo de delito, lo cual obviamente hace que sea comparativamente hablando igual a lo que sucede afuera, porque afuera hay más consumo, más tráfico, más actividad ilícita y obviamente hay más detenidos, obviamente también porque hay más accionar de las fuerzas por tratar de evitar la propagación del delito (...) es el delito que más alojados*

tenemos. Es así. Después obviamente está robos, homicidios, después bastante incipiente la actividad de lo secuestros puede ser... pero si comparamos individualmente los tipos de delitos estamos en que los de drogas superan los otros.

Así, se vislumbra el predominio del fenómeno a partir de la simple observación del incremento en la cantidad de detenidos, resultado de los distintos operativos que realizan las fuerzas de seguridad y policiales. Pero la “muestra” sobre la que se realiza la apreciación es sólo una parte de un todo más complejo y menos visible. Si la evaluación pasa de predominancia frente a otros delitos a expansión del fenómeno en sí mismo, las apreciaciones de los entrevistados subrayan el crecimiento y diseminación constante de la actividad:

- *Bueno, es un problema que va en aumento, que tiene varios actores desde el punto de vista de las organizaciones – según la participación que le corresponde en cada lugar.*
- *Yo estimo, a modo personal, que el tráfico ilícito de drogas es un delito en expansión: es una cuestión que está en expansión: es una mancha de tinta sobre el papel que se va extendiendo... eso crece.*
- *...se ha incrementado y esto lleva a que – por ejemplo – el que cayó por un robo o lo que fuere – nada que ver con lo que hace al tráfico de estupefacientes, en la cárcel se contacta con un narcotraficante, alguien que tiene contactos, personas y ése te dice ¿cómo vas a caer por una cosa de esas? Entonces, el de la pena menor sale, pero sale con contactos de un narcotráfico: “andá a verlo a fulano, mengano o sultano de tal...” ¿qué pasa? El que cayó por robar un auto sale de la cárcel y se va a traficar: se va sumando. El incremento de lo que hace al tráfico ha aumentado.*
- *...se va produciendo un avance sobre otro tipo de delitos que estábamos acostumbrados a ver: el hurto, el robo y otros.*

Ahora bien: ¿por qué se da este predominio? ¿Qué es lo que tiene el tráfico ilícito de drogas de distintivo frente a otros ilícitos? ¿Cuál es la causa de su constante crecimiento? De las entrevistas realizadas surgen los siguientes comentarios:

- *En Ushuaia ¿Qué pasa en Ushuaia? ¿qué pasa en alguna ciudad del sur que puede ser Río Negro? Que el día de mañana alguien allí diga “no me conviene más producir manzanas voy a traer pasta base” porque dice “tengo muchos cosecheros de manzana*

que vienen de Bolivia, cuando vengan les voy a pedir que me traigan pasta base, voy a pedir que me traigan pasta base y me voy a dedicar a producir cocaína en vez de manzana". Va a ser más rentable. Entonces, de la misma manera es rentable llevar sustancias químicas de Argentina a Bolivia: lo que yo pago 24 pesos – cualquiera de los solventes – lo vendo en cuarenta dólares inmediatamente después de haber cruzado la frontera... yo me pregunto qué es más negocio ¿traer cocaína o llevar sustancias químicas? Un ácido que acá está en el orden de los 80 pesos lo vendo en 80 dólares: se triplica. Creo que entonces es una buena pregunta ¿Qué conviene más?

- *Generalmente nosotros agarramos los que llevan la cocaína, y esos llevan directamente a grandes centros de acá, como ser Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y de ahí hacia Europa y Asia. Por el valor que tiene la cocaína en esos lugares. Generalmente en Europa, acá la cocaína no es muy cara, a medida que van recorriendo kilómetros mayores de distancia mayor es el valor de la cocaína.*

- *...los narcotraficantes argentinos saben de que cruzando la cordillera están obteniendo unas diferencias bastantes interesantes: hasta tres veces el valor en la Argentina.*

- *...convengamos que la droga viene desde Bolivia, y el producto químico va desde la Argentina a su encuentro, a la inversa. Yo específicamente te voy a hablar de productos químicos (...)Esto va cambiando el precio – por ejemplo – el costo se va encareciendo a medida que se va llevando el producto químico hasta Bolivia (...) El precio varía mucho: acá tenemos, como te había dicho, el producto químico excesivamente barato a comparación con Bolivia. Entonces nosotros... yo te voy a dar un ejemplo así a grandes rasgos: el éter acá se está consiguiendo a 10 o 12 pesos y en Bolivia, del lado de la frontera de Pocitos, Yacuiba, ya lo tenemos a 20 dólares... unos 900 litros cúbicos. Y a medida que ese mismo producto va para el Chapare, el lugar donde... o Santa Cruz de la Sierra.... eso va aumentando, el precio va aumentando.*

- *Y resulta que el sumarse a esta actividad delictiva es una posibilidad de progresar económicamente muy fácil (...) que fácil que es estar en actividad y lo lucrativo que ello resulta.*

- *...se han aumentado los secuestros [de cargamentos de droga]: hay mucho de ellos que van hacia el exterior de nuestro país, yo le decía que tenemos un procedimiento de un año atrás de heroína, en Santa Fe no hay consumo de heroína, sin embargo sí hay secuestros: las ganancias que se producen en el exterior son muy grandes y se opera con mulas de Santa Fe hacia afuera.*

- *...el narcotráfico da muchos réditos, entonces eso hace de que mucha gente se arriesgue.*

- *...se maneja mucho dinero, son muchas las ganancias que se obtienen, y eso hace que el narcotráfico sea tan importante y se maneje el dinero que se maneja.*

- *Convengamos que económicamente podemos hablar que el delito del tráfico de estupefacientes es altamente reductible, y esto es un poco con conclusiones – por así decirlo – apresuradas que puedo hacer por estar en un momento social en el que la*

Argentina tienen un proceso de desempleo pronunciado donde la gente no tiene trabajo, donde no hay fuentes...

• Lo que sí sabemos es que algo rentable, obviamente... tiene sus riesgos, pero convengamos que aquel que delinque a través del narcotráfico va a seguir haciéndolo toda su vida, es una forma de vida, un modo de vivir, tanto él como su familia. El sabe que es rentable, el sabe que a medida que va progresando en este negocio va acumulando dinero y puede incluso comprar personalidades, ya sean policías, ya sean jueces, ya sean abogados (con mucha más razón) pueden comprar gente para que sigan en libertad y puedan continuar con su “negocio”, o sea que es rentable.

De este modo, y ateniéndose a lo relatado por algunos de los agentes pertenecientes a las fuerzas de seguridad y policiales, parecería haber una serie de factores que coadyuvan en la predominancia del tráfico ilícito de drogas frente a otro tipo de delitos:

A) Alta rentabilidad. El tráfico ilícito de drogas es un delito que genera grandes dividendos económicos para quien lo realiza. Supone una escala de proporcionalidad entre distancia, cantidad, tiempo y ganancia: ya que no solo a más cantidad que se transporte más ganancias, sino que a cuanto más se está dispuesto a viajar (y arriesgarse) a los polos de interés más ganancia se obtendrá, a raíz de que la distinta mercadería (precursores químicos o estupefacientes en su estadio final) va adquiriendo más valor conforme se acerca a las grandes urbes (en el caso de la droga procesada y cápsulas) o a la frontera (en el caso de los precursores químicos) como instancias de alto “control” que proporcionan valor agregado al producto.

En la ecuación de “cantidad – distancia – ganancia” también (o, primordialmente) tiene lugar el factor temporal, ya que como se ve en los párrafos transcritos, el tráfico ilícito de drogas es un negocio que permite obtener más ganancia en menos tiempo. Es un negocio ilícito que permite hacerse de dinero en efectivo en un corto lapso de tiempo y, bien “invertido”, permite seguir forjando un capital (que, a su vez, puede ser acrecentado también por los delitos conexos). El “poco tiempo”, entonces, es un factor que se suma a la alta rentabilidad de este delito.

Otros comentarios ponen en evidencia un segundo factor que harían al crecimiento de este negocio delictivo:

- *Ahora, con esa lógica del gran negocio, y como un hecho importante a tener en cuenta que es que genera muchísimo dinero y al generar mucho dinero genera amplias posibilidades de corrupción.*

- *Sectores marginales por ejemplo: un chico que el padre está cobrando un 'Plan Jefe de Familia' resulta ser que él, en esta zona pongamos por ejemplo, por hacer de "campana" sobre los movimientos de la Gendarmería y la Prefectura (avisando por teléfonos celulares) está ganando en un día prácticamente la mitad de lo que gana el padre por ese Plan de Familia. Entonces, eso, si lo vamos llevando a otras zonas vemos que eso es desastroso.*

- *...existe cierto cooperativismo entre los dedicados al tema del narcotráfico y aquellas personas que generalmente se dicen que no tienen nada que ver pero que terminan siendo parte del problema porque ofician – por ejemplo – de lo que comúnmente se denomina en la jerga los "campanas" que son los que formarían parte de este sistema de alerta temprano que ellos tienen en determinadas zonas rurales. Generalmente los puestos en la zona de un campo están a una diferencia de siete, diez, quince o veinte kilómetros y uno dice "no, nadie se va a enterar que yo pasé por este lugar" y a lo mejor en dos o tres horas el que está viviendo en un puesto a veinte kilómetros se anotició que uno anda por la zona. El ejemplo podría generar opiniones contrapuestas: existe una tendencia a proteger a aquél que va a hacer dinero porque "a lo mejor me colabora", pero no existe esa tendencia a encubrir a aquel que está matando (...) Pero bueno, por ahí tiene que ver con la presencia del dinero en todas estas actividades. Del dinero y de otras cuestiones que por ahí tienen que ver con el trueque: "vos me prestás un caballo y a la vuelta yo te traigo cinco kilos de hojas de coca" o si la persona que facilita el caballo es alcohólica lo más probable es que le traiga una botella de un litro de alcohol y con eso pagó el "alquiler" del caballo. Y como ese hombre va a querer recibir su dosis de alcohol o sus hojas de coca, seguramente si va a alguien a preguntar si hubo merodeando una persona extraña por la zona (por el narcotraficante) seguro va a decir que no anduvo nadie: entramos así en lo que podríamos denominar "personas que facilitan la comisión del delito o que encubren la comisión de determinados delitos".*

- *Generalmente el que la recibe (...) deja a veces medio o un kilo en concepto de pago y a veces dinero, y la droga va hacia el sur del país.*

- *Entonces, esa soledad, esa falta de control y el mal pago de esos peones hace que se produzca un terreno fértil para que cualquier persona venga con un 50 pesos en la mano y le pida, como único favor, que mire para otro lado y que deje abierto el portón que comunica la boca del río con la salida del río. Suficiente. Utilizan caballos, caballos robados: les montan la carga "tipo mochila" en el lomo y los sacan de la costa hasta una zona donde pueda llegar un vehículo y pasar (...) el inconveniente de integrantes de la fuerza que han sido comprados o que se vendieron en este jueguito de oferta y demanda, quebrando la lealtad que tienen hacia la Fuerza a la que pertenecen.*

- *...se están encubriendo a través de propietarios de campos en los que ellos mismos se ofrecen a construir la pista en el monte donde le pagan una determinada cantidad de dinero ya por el alquiler de la tierra (...)Y además (más allá del alquiler de la tierra), por cada bajada [de avioneta] que hacen en el lugar actualmente creo que le están pagando alrededor de 400 a 500 pesos por bajada y en algunas oportunidades tenemos conocimiento que pueden llegar a ser 4 o 5 bajadas por día, o sea que yo creo que es muy rentable para estas personas, lo que agrega un escollo más y dificulta la lucha con este tipo de objetivos.*
- *...hace algunos años atrás Salta era un lugar de paso, hoy en día se ha convertido en un lugar de tráfico interno debido a que como parte de pago se comienza a dejar la sustancia, y esto ha despertado el ingenio de las personas que contribuían en el transporte solamente, que ahora se dedican también a comercializar como a contrabandear sustancias y mercaderías.*
- *Si bien esto es un secreto a voces: todos saben que tal o cual persona anda en el narcotráfico, nadie ayuda, ya que saben que mañana pueden necesitar de estas personas y los narcotraficantes por su parte son muy solidarios con los demás, están haciendo la del “zorro”: roban a los ricos y dan a los pobres y estos últimos están a favor de ellos. Sin embargo, y salvando las distancias, ellos están logrando ese efecto: los peones del lugar que son los que eventualmente podrían decir “por allá está viniendo un cargamento” ellos no lo dicen porque saben que mañana esa persona es la que le va a sacar de algún apuro económico.*

B) Alta capacidad de cooptación por parte del delito. Como se desprende de algunos de los párrafos citados, el tráfico ilícito de drogas es una actividad con un umbral muy alto de cooptación. Este proceso se da especialmente en dos sentidos principales: la iniciación y el encubrimiento. En primer lugar se detecta que es una actividad delictiva cuya iniciación es relativamente fácil, ya que el mismo estupefaciente traficado sirve muchas veces como medio de pago para el transporte o acondicionamiento de una determinada carga, de la cual una porción puede ir para quien hizo el “trabajo”. De este manera, quien no tenía en sus manos mercadería para traficar la adquiere de este modo y puede comenzar su propio “negocito”. En términos de justificación, la resistencia de recurrir o convivir con este tipo de delito es menor frente a otros ilícitos: opera en el trasfondo de significados la idea de que el tráfico ilícito de drogas resulta una actividad de producción de mercancía (ilícita) para venderla a quien la consume y está dispuesto a pagar por ella. Pero una evaluación sencilla del fenómeno caería en la cuenta que los compradores “quieren” la mercadería producto de esta actividad / negocio delictivo. Distinto sería el sopesamiento de otras actividades delictivas como el robo, el secuestro, la

violación o el homicidio: las personas aquí serían víctimas “involuntarias” de estos hechos; mientras que en el tráfico ilícito de drogas serían víctimas “voluntarias” de sus derivaciones.

Como también surge de los comentarios, la cooptación no solo reviste la forma de una eventual iniciación en el negocio, sino que supone además la consecución de complicidades y encubrimientos por parte (o de parte) de terceros. Los traficantes se valen de las necesidades insatisfechas de los lugareños y les ofrecen dinero a cambio de un “pequeño favor” como abrir la tranquera de un campo que da al río, guiarlos por un camino en la selva, “alquilarle” caballos para el transporte o para que digan a las fuerzas de seguridad que rastrean a los delincuentes que “nadie” ha pasado por allí. Muchas veces los “favores” no se pagan con dinero, sino que se recurre hasta al trueque, siendo el medio de intercambio botellas de alcohol u hojas de coca. Esta alta capacidad de cooptación – se hable de iniciación en el negocio delictivo o en el encubrimiento ocasional de aquellos que lo usufructúan – es un factor determinante que marca la predominancia de este delito frente a otros.

Finalmente, sobresale un tercer factor que se constituye como un pilar más de esta tríada de causas estructurales de predominancia:

C) Menor riesgo relativo del delito. La apreciación sobre un menor riesgo en el tráfico ilícito de drogas (frente a otros delitos) se menciona en varias de las entrevistas realizadas.

Puede partirse de la base que las modalidades bajo las que se desarrolla el tráfico ilícito de drogas en la Argentina elude la confrontación¹¹ y recurre al camuflaje o disimulación de la mercadería ilícita: en definitiva, trata de eludir las fuerzas de seguridad y policiales recurriendo cada vez más a variadas maneras de transportar y esconder los estupefacientes. De este modo, el riesgo a perder la vida (siempre y cuando se saque la modalidad del “capsulero” como elemento claro para el transporte de drogas ilícitas) sería menor que en un robo o secuestro extorsivo. Ello se debería a que en cierta medida el factor violencia

¹¹ Esta afirmación, como el presente estudio, tiene asidero en la Argentina. Ya se explicó que el tráfico ilícito de drogas cambia espacialmente, lo que hace que este argumento sea inválido para países como Colombia o Brasil.

no necesariamente tiene por qué estar presente como requisito indispensable para llevar adelante cada operación de tráfico ilícito de drogas.

Sin embargo, las opiniones al respecto están divididas. Algunos agentes insistieron en la pasividad del traficante cuando es aprehendido, mientras que otros (en menor cantidad) hicieron alguna alusión a la peligrosidad de los delincuentes cuando son descubiertos por las fuerzas de seguridad. Amén de lo dicho, recurriendo a las entrevistas realizadas, se vislumbra una tendencia que muestra una coincidencia en la percepción de que el tráfico ilícito de drogas es un delito con menor riesgo en relación a otros: se hable de la violencia misma que requeriría la actividad, o de las posibilidades y consecuencias de ser sorprendidos y detenidos.

- *Cuando yo iba a solicitar los antecedentes de estas personas me daba con la situación que estas personas eran avezados delincuentes, que tienen en su haber asalto a mano armada y demás, y que han dejado a esa actividad que lo ha llevado a determinadas situaciones (estar en la cárcel, estar presos demasiado tiempo) y dedicarse a esta otra actividad que le deja más ganancias en mucho menos tiempo arriesgándose mucho menos, en razón de que saben que si son detenidos nosotros tenemos que buscar una mucho mayor cantidad de pruebas para encuadrar la situación donde ellos puedan pagar la pena, entonces se van rebuscando la forma de alejarse de la mercancía principal (no la tienen en su casa, sino que allí se encontrarán dos “pipas”, dos “pecosos”) de modo que vienen acá y están saliendo a los pocos días. Esa es una realidad muy importante (...) le genera más divisas en menos tiempo y arriesgan mucho menos.*
- *...el narcotraficante, en poco tiempo, reúne grandes cantidades de dinero con poco riesgo...*
- *...los grandes negociantes de este tema tienen una salida laboral y una manera más fácil de obtener dinero y acrecentar su capital. Es un negocio más productivo y sin mucho riesgo: disimulan su actividad con otras y una vez que hicieron cierto capital ya van trabajando con contadores, con abogados.*
- *Después obviamente, el narcotraficante en la Argentina por lo que la experiencia me indica no son aquellas comparadas con las de Colombia (...) Acá, los detenidos por tráfico importante, son personas que justamente no dan ese perfil de ser violentos, por lo tanto se hace necesario una clasificación dentro de las cárceles para que puedan estar alojados en sectores más tranquilos (...) en el diálogo común que tenemos muchas personas reinciden en el delito y más en el narcotráfico. Es un modelo de vida, de hecho acá no hay muchos riesgos de vida – por así decirlo – como en otros países, salvo excepciones.*

En resumen, podría sostenerse entonces que, desde la tendencia que muestra la percepción de los entrevistados, la predominancia del tráfico ilícito de drogas frente a otros delitos tiene sus causales en tres puntos principales: A) la alta rentabilidad de la actividad como negocio ilícito, B) la alta capacidad de cooptación del delito y C) menor riesgo relativo del delito.

2.2. Esencia y comportamiento racional-económico

Como ya se hizo alusión al comienzo de este capítulo, el tráfico ilícito de drogas es un fenómeno eminentemente económico. Es, definido unidimensionalmente, un “negocio ilícito”. Los rasgos que le proporcionan este estatus ya se comenzaron a desprender de los párrafos antecedentes: es un “negocio” de alta rentabilidad (dado su carácter ilícito, que aumenta el precio del producto traficado), que permite reunir un capital en poco tiempo y que busca pasar inadvertido burlando las fuerzas de control evitando en un principio la confrontación.

Sin embargo, los aspectos que rotulan esta actividad criminal con una esencia económica van mas allá de estas primeras apreciaciones y pueden desprenderse de las entrevistas realizadas:

A) Propósito de lucro cubriendo una demanda geográfica. El propósito inicial de la actividad que se está analizando es *obtener ganancias mediante el tráfico ilegal de una mercadería*.

Todos los esfuerzos de obtención, ocultamiento, transporte y venta de estupefacientes ilícitos apuntan a generar una ganancia determinada y calculada por quien está al mando de este negocio ilegal.

El negocio, a su vez, existe a raíz de que *se genera una demanda* que hay que cubrir y que hace operar toda una maquinaria (multimillonaria en sus movimientos globales) que genera una oferta irremediablemente ligada a los requisitos del mercado que impone la necesidad en cantidad y calidad del producto a consumir. El tráfico ilícito de drogas como actividad apuntará siempre al consumo, y es por ello que se dará el re-direccionamiento de la mercadería desde los lugares de producción a los de consumo. En el mapa de

la República Argentina, se ven dos polos concretos desde los cuales la mercadería fluye hacia las grandes urbes, cada uno de ellos respondiendo mayoritariamente a un tipo de estupefacientes: en el noroeste la cocaína y en el noreste la marihuana.

La ruta de la droga no es aleatoria: desde sus lugares de producción, el afán de lucrar con esa mercadería ilegal hace que la dirección sea desde los polos de producción hacia las grandes ciudades (Córdoba, Mendoza, Rosario, Buenos Aires) o hacia el exterior (Europa y/o Estados Unidos principalmente). Es el lucro lo que se constituye como brújula y marca las distintas áreas de densidad del tráfico ilícito de drogas. Este afán de lucro ligado a una demanda y el direccionamiento hacia las grandes urbes como focos de consumo (y por ende de mayor ganancia) quedan al descubierto de las entrevistas:

• *Yo creo que básicamente estamos cruzados por dos tipos de tráficos distintos. Un eje que conforma la quebrada de Yacuiba, Orán, Bermejo, Buenos Aires; y otro que puede ser Misiones, Paso del Libertador General San Martín con destino a Chile. Y esto es como una cruz con dos tipos de tránsito distintos y yo estoy casi convencido de que si invertís el tipo de sustancia por esos dos lugares pasa porque nadie está mentalizado de que pueda pasar esa sustancia, aunque habitualmente haya por supuesto cocaína en el norte y noroeste y marihuana (...)La Argentina se transformó en un plaza muy importante de consumo, por lo cual ya es un mercado en sí mismo y por otro lado también es puerta de salida para destinos no tradicionales (es decir, mas allá de Europa) básicamente Sudáfrica y algún puerto europeo no tradicional.*

• *...la Argentina (...) como ruta de tránsito intermedia de básicamente clorhidrato de cocaína con destino a los mercados europeos, algún mercado asiático y en menor medida a los Estados Unidos de Norteamérica.*

• *Territorialmente vos tenés que pensar como distintas rutas y distintos circuitos. Vos tenés las zonas de riesgo a través de las cuales ingresa la sustancia – que como ya dijimos – si son drogas orgánicas tienen una vía más directa desde los países productores y si son sintéticas vienen de Europa o se desvían fármacos a nivel interno (...) Luego tenés todas las rutas de tránsito interno: muchas veces se encuentra, se decomisa o se incautan estupefacientes en lugares lejanos de esa zona de ingreso riesgosa porque hacen todo su camino de tránsito hasta las grandes ciudades – pasa en Mendoza, en Córdoba y en el misma provincia de Salta – pero ya en las rutas internas.*

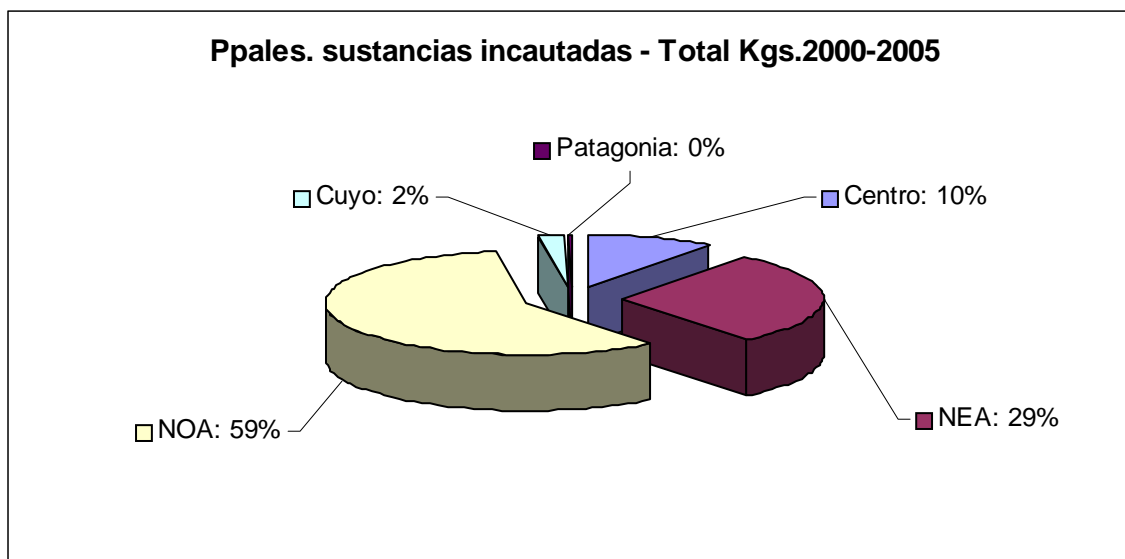
• *...El narcotráfico en nuestra provincia [Chaco] es una situación bastante implicate en lo que refiere a lo que se registra hacia los principales centros dígame Rosario, Córdoba y Buenos Aires, porque es una ruta de paso dada la cercanía con el vecino país de la República del Paraguay.*

- *...el consumo está ligado a la densidad demográfica: a mayor cantidad de ciudadanos en una determinada urbe, más se acrecenta el problema.*
- *Los cambios fueron grandes, las transformaciones fueron grandes, pero no solo a nivel de las estadísticas en las cantidades secuestradas. Estimamos que esto responde al crecimiento demográfico y al crecimiento de consumidores, que sería la gran demanda, por eso [se] incrementó la oferta.*
- *...estamos ahora viviendo una realidad que es la de consumo y tráfico, y que se ha acrecentado en 100 o 200 veces más hacia la zona de Gran Buenos Aires, que sabemos después que parte a diferentes partes del mundo.*
- *Evidentemente el ingreso opera y el tráfico en general se dirige para – a posteriori – salir al extranjero. Hoy, a la vista de las actividades de las policías locales, el tráfico no es solo paso por el territorio nacional sino que aparentemente una parte importante es usada dentro del territorio. No se centraliza solo en Buenos Aires tampoco, sino en otras ciudades de menor cantidad de habitantes, o sea que se ha ido ampliando a todos el país (...)Yo creo que al haber demanda local también va a haber mayor ingreso.*
- *...después el transporte de Embarcación, Tartagal o Pichanal hacia Buenos Aires. Generalmente esta gente se juega a perder todo o a ganar. Y en Buenos Aires están los grandes compradores y de ahí va a los centros de distribución: el conurbano bonaerense.*
- *...el crecimiento demográfico o el crecimiento de consumidores en el mundo, en la región y en las ciudades ha aumentado.*

Pero no solo en lo cualitativo puede darse cuenta del mapeo del tránsito del estupefaciente, esta queda mas claro en la distribución de incautaciones geográficas que se realizan. De hecho, si de las estadísticas disponibles se separan las principales regiones geográficas argentinas en la incautación de las cinco principales sustancias¹² en los últimos años se obtiene el siguiente gráfico¹³:

¹² A saber: cocaína, heroína, picadura de cannabis (marihuana), hojas de coca y pasta base.

¹³ El mismo se realizó sumando el total de kilogramos incautados para las cinco sustancias por región geográfica durante el período 2000-2005.



Fuente: Subsecretaría Técnica de Planeamiento y Control del Narcotráfico – Red Teleinformática de Procedimientos y Estadísticas.

De esta manera, el tráfico ilícito de drogas responde a una demanda, busca los centros de consumo. En la Argentina, esa base principal se encuentra en la zona centro, donde se ubican las grandes urbes y los principales puntos de salida al exterior. Un vistazo al gráfico mostrará una predominancia de incautaciones en la zona del NOA (especialmente por los kilogramos de hoja de coca) seguida por el NEA (por los kilogramos de marihuana); las dos constituidas como principales puntos del ingreso de sustancias; y finalmente la zona Centro (por ser el núcleo de distribución y consumo).

El propósito del gráfico es denotar, porcentualmente, los dos focos de tráfico de estupefacientes en la Argentina y hacer ver cómo de allí las sustancias tienen una predominancia en la zona del Centro¹⁴, en una importante escala en relación con las zonas de la Patagonia y Cuyo. ¿A que se debe esto? A que el tráfico ilícito de drogas busca el lucro de su actividad, que no encuentra en las regiones más despobladas sino en las grandes ciudades, donde se asegura la distribución, el consumo, mejores condiciones para el ocultamiento y una eventual salida al exterior a través de los principales puertos que tiene el país (marítimo y aéreo). De este modo, después de haber pasado la sustancia por la frontera (desde Bolivia y Paraguay), el direccionamiento es hacia el centro del

¹⁴ De hecho, la cantidad de kilogramos por sustancias no es proporcional para una comparación: el esquema apunta a ilustrar el porcentaje de incautación total de los principales estupefacientes para delimitar regiones “calientes” y “frías” respecto al tráfico ilícito de drogas.

país (y dentro del mismo hacia la provincia de Buenos Aires) buscando mayores densidades de población para obtener ganancias.

Así, el tráfico ilícito de drogas es una actividad económica delictiva en constante búsqueda de lucro, de aquella demanda que le proporcionará la colocación de su producto y la obtención de ganancias¹⁵.

B) Instancias económicas del tráfico ilícito de drogas. Como toda actividad de tipo económico, el tráfico ilícito de drogas supone una serie de niveles o instancias bien identificables: se hace presente en el fenómeno una estructura productiva y comercial. Las instancias son:

- Producción de materia prima
- Elaboración del producto
- Transporte de las sustancias ilegales
- Acopio y distribución
- Comercio y venta

La producción de materia prima es una instancia compleja de abordar en la República Argentina. Por un lado, su posicionamiento regional y el contacto con países productores hacen que se rotule a la Argentina – desde una mirada global del problema – como un país de tránsito de la droga. Sin embargo, para la elaboración de la droga en su estado final, son necesarias diversas sustancias químicas, conocidas como “precursores químicos”; de los que tanto Argentina como el Brasil son principales productores en Sudamérica. La idea de que en la Argentina se ha comenzado a producir estupefacientes se desprende de algunas entrevistas realizadas:

• Según con qué lente mires el tema las conclusiones son diferentes. Y digo esto porque si vos te fijás en el primer nivel nosotros estamos rodeados de países productores de droga, no somos un país productor – si bien de vez en cuando encontramos cultivos aislados de bajo rendimiento – con lo cual funcionamos como tránsito de estupefacientes hacia otros lugares y nuestro gran aporte regional es la provisión de sustancias químicas para la producción de drogas. Ése es el rol más importante de la Argentina y de hecho, si vamos al informe del Departamento de Estado que es el que

¹⁵ Esta perspectiva, reflejada aquí mediante los porcentajes del gráfico, fue percibida desde el inicio de la investigación, que hizo que el presente estudio – en el trabajo de campo – se focalizara principalmente en las regiones del NOA, NEA y Centro el país.

evalúa a todos los países en materia de drogas, lo que les importa a ellos es que tenemos una industria química importante que produce la mayoría de los químicos importantes para la fabricación de drogas y que por ese motivo somos un potencial proveedor de este tipo de sustancias para la producción de estupefacientes. Con esto no quiero decir que esto esté comprobado que se de efectivamente así pero lo cierto es que tenemos las sustancias necesarias para procesar droga.

- *...es una materia prima, sin productos químicos no se podría hacer la cocaína, porque si bien en Bolivia está la hoja de coca sin el producto químico es imposible obtener la cocaína: éso es lo fundamental (...) Brasil y Argentina son los dos productores de productos químicos... son en gran cantidad y aparte, te repito una vez más, es de fácil acceso en la Argentina.*

- *Yo creo que el narcotráfico en la Argentina, debemos decir, que era considerado un país de tránsito; yo creo que ahora no es más de tránsito: es de consumo y tengamos cuidado de que no sea un país de elaboración: es decir, que se importe la materia prima – hasta la pasta base – y no utilicen centros para obtener el producto final como pueden ser las grandes ciudades donde puede funcionar tranquilamente un laboratorio.*

- *Inclusive se ven cosas que antes no se veían: se secuestra pasta base, se encuentran laboratorios, se encuentran cocinas abandonadas. Eso facilitado en parte porque es más fácil conseguir los insumos químicos en Argentina.*

- *...en el caso de algunos grandes cárteles estaban tratando de utilizar precursores químicos que están aquí en la Argentina y en otros casos los productores utilizan productos químicos que se exportan a Bolivia desde la Argentina en forma ilegítima por parte de pasadores en la zona de frontera, o también en forma legítima: exportaciones impresionantes con despacho de exportaciones para empresas supuestamente existentes en Bolivia para ser utilizadas supuestamente en curtiembre. Es decir, Bolivia – por la cantidad de curtiembre denunciadas – debe ser el productor de cueros más grande del mundo; pero en realidad, el éter la acetona y otros químicos son utilizados en el narcotráfico y no tanto en las curtiembres para el secado del cuero.*

Salvando este eventual debate, y con referencia solo a la materia prima vegetal, puede afirmarse que la instancia productiva – cultivo y cosecha – se desarrolla en los países vecinos. El fruto de esta primera instancia se introduce al país por las fronteras del noroeste y noreste a través de los modos de encubrimiento y camuflaje más ingeniosos¹⁶, luego de lo cual comienzan a circular por el territorio en busca de su procesamiento, los focos de consumo en el país o salida hacia otro continente. Lo cierto es que las percepciones alrededor de la producción se concentran en los países vecinos:

¹⁶ Los mismos se analizarán en una sección específica del presente estudio.

- *Yo creo que fundamentalmente el noroeste argentino – en sus zonas noroeste, noroeste y noreste – son las zonas de más movimiento por la relación geográfica que tienen con los países productores de la droga.*
- *...tenemos puntos sensibles o zonas de riesgo que tienen determinada modalidad (según la sustancia, claro), hablando de coca y cocaína en la frontera norte y marihuana en la zona de Formosa y Misiones.*
- *Para mí hay tres factores que favorecen al narcotráfico. Primero está el factor geográfico, relacionado con la cercanía, con límites directos con un país productor de drogas.*
- *En relación a la entrada: si es cocaína o marihuana por la ruta 11, conforme a que sea la entrada por Bolivia o Paraguay.*
- *...comencé a hablar del tema del productor cocalero en Bolivia. Nosotros no llegamos a conocerlo, no se da las posibilidades, sabemos que hay toda una industria en la producción de hojas de coca, que se utiliza mano de obra muy barata con personas de muy bajos recursos en Bolivia.*
- *...nuestra provincia [Chaco] es una ruta de paso dada la cercanía con el vecino país de la República del Paraguay.*
- *Fundamentalmente tres: el circuito de la cocaína: bajando de Bolivia, el circuito de la marihuana y el hachís (como derivado de la marihuana) bajando de Paraguay y una desviación que se hace normalmente en algunos sectores de la provincia de Buenos Aires (el sur de la provincia), Mar del Plata y Bahía Blanca derivándose hacia Chile, especialmente marihuana que cocaína.*

La elaboración del producto es la segunda instancia económica para aquellas drogas que contemplan un procesamiento hasta llegar a su presentación para consumo¹⁷. Aquí es donde entran en juego los precursores químicos desviados (aquellos que fueron derivados ilegalmente a esta actividad ilícita). Entran en juego las “cocinas”, tal como se apoda a los laboratorios clandestinos:

- *¿Un laboratorio acá que implica? O hacer una cristalización: una pieza de cuatro por cuatro, tener microondas para secar lámparas y más de eso no necesitan...*
- *Y como todos sabemos un laboratorio lo armo en cualquier lado (...) un laboratorio lo puedo montar en cualquier baño en Buenos Aires con alguien que más o menos tenga cierto conocimiento y práctica sobre lo que es el proceso.*

¹⁷ En ciertos casos, la droga está en alguna etapa intermedia de procesamiento.

- *...se está analizando profundamente la aparición de las cocinas, donde se hace una unión de la pasta base con los precursores químicos de los cuales sí la Argentina es país productor.*
- *Hubo un tiempo que esas cocinas se disponían muy cerca de la frontera con la Argentina, después se fueron alejando porque las asentadas sobre la frontera eran muy pasibles (...) [a] que otro narcotraficante le robe el producto.*
- *También se dieron casos en Buenos Aires – por ejemplo – en muchos casos que se detectaron (...) las llamadas vulgarmente “cocinas”: los laboratorios clandestinos de cristalización de cocaína (...)De hecho que en estos últimos tiempos se dieron varios laboratorios de cristalización de productos químicos. En la zona se dieron, que yo recuerde... más o menos... tres o cuatro casos, pero laboratorios muy importantes, de producción... el último que se hizo a mediados de año era un laboratorio que nosotros estimábamos que estaba procesando diariamente – por las características – entre los 100 kilos de clorhidrato de cocaína por día, por la magnitud del laboratorio que se había encontrado.*
- *En los últimos años se han encontrado laboratorios de cocaína, pasta base y éxtasis pero muy poco, es decir, no llega a la decena. Son siempre pequeños laboratorios, se supone que la mayor porción de material anfetamínico proviene de afuera, especialmente lo que es éxtasis.*

De este modo, es en esta segunda etapa donde se da la mayor parte del valor agregado a productos como la cocaína o heroína, tras lo cual pasan a la instancia de transporte. En el caso de la marihuana, además de la tarea de cortar las hojas de la planta de cannabis y picarlas (de ahí que se apode a la picadura de marihuana a la hierba lista para consumir), se encuentra una tarea de procesamiento al intervenir la cannabis para convertirla en hachís (resina de cannabis). En los dos primeros casos y en este último, una vez que tuvieron algún grado de procesamiento toca la hora de hacer llegar las sustancias a su destino de consumo, entrando en el tercer estadio económico.

El transporte de estupefacientes conforma la tercera etapa en el desarrollo de esta actividad económica delictiva. En este nivel se pone en práctica un agudo ingenio de parte de los traficantes, desde que deben recorrer grandes distancias (normalmente desde el NOA o NEA hacia el Centro) sorteando controles de las fuerzas de seguridad y policiales. Las distintas modalidades para transportar la mercadería y su forma de disfrazarla serán objeto de otro apartado del presente documento. Basta decir por el momento que en esta

instancia los traficantes se valen de todos los medios posibles en pos de hacer llegar la mercadería a su destino final: se contemplan diversas formas para “cargar” a las personas con las sustancias (llevar mercadería *en* su cuerpo o con ellos), se tienen en cuenta factores geográficos que dificulten la detección y faciliten el transporte (ríos, selvas, bosques, grandes altitudes), se emplean todo tipo de vehículos (balsas, motos, automóviles, camiones de carga, aviones, mulas, bicicletas, etc.) y se tienen en cuenta factores coyunturales que pueden favorecer o entorpecer dicho transporte.

El acopio y/o la distribución es el destino final que tiene el transporte, no así la mercancía (pues falta venderla). Al final de estos caminos, la mercancía puede derivarse a un centro de acopio (para lograr mayor cantidad o para “estirla”) o puede comenzar a distribuirse entre los vendedores finales que se constituyen en las llamadas “bocas de expendio”: ya sea en la modalidad por la que frecuentan determinados ambientes (mas dinámica) o porque poseen un local con un fachada tras la cual venden la droga a los consumidores (más estática).

La venta constituye el último paso de esta actividad ilícita, y a través de ella la droga llega al consumidor tras pagar el precio que el traficante-vendedor puso a la mercancía de acuerdo a su pureza, a la cantidad adquirida y al rédito económico que quiere sacarle. En algunos casos, la venta constituye además una instancia en la que se interviene nuevamente en la droga mediante el “estiramiento” de la misma: éste supone hacer rendir más la mercadería incorporando agregados tales como bicarbonato, vidrio molido o cualquier otro tipo de sustancia que no altere la apariencia de la mercadería pero que termina alterando su pureza con el fin de aumentar su volumen y lograr más dosis para la venta¹⁸:

• *Hacen el estiramiento, a lo mejor compran muy escasa cantidad, pero su negocio depende del valor de la droga, de acuerdo el precio baja o se incrementa y ellos lo*

¹⁸ De los testimonios se desprende que la intención puede ser dual: 1) o bien “estirar” la droga para lograr más mercadería y obtener más dinero o; 2) “estirla” para reservar una parte de la mercadería con el objeto del consumo personal del traficante. En este último caso se está en presencia de la figura del trafi-adicto, que se analiza en el apartado correspondiente a la cadena de actores involucrados en el tráfico ilícito de drogas.

pasan a distribuir. A lo mejor compraron 50 gramos de marihuana, y de estos gramos de marihuana hacen dosis de 50% estirado (para volver a tener dinero para volver a comprar) mientras que el otro 50% se lo guardan para el consumo.

De este modo, se constituye una serie de instancias en el tráfico ilícito de drogas que recalcan ese perfil de *actividad económica delictiva* (de graves consecuencias en el orden social).

C) Rentabilidad del comportamiento. Existe un punto más en el que se vislumbra la faceta económica en el seno de esta actividad ilegal: el principio rector de la rentabilidad y del cálculo costo-beneficio en las prácticas de aquellos que se constituyen en principales beneficiarios y organizadores del “negocio”.

Es que los organizadores y principales beneficiarios de esta actividad delictiva se manejan, como en toda esfera económica, con los principios rectores mencionados, resumidos en la finalidad de obtención de la mayor ganancia al menor costo posible. De las entrevistas realizadas se desprenden muestras de esta mentalidad económico-delictiva, que tienden a converger en tres ejemplos principales:

Primeramente, el cálculo económico aludido se denota, de la manera más letal, en la *desproporcionalidad del pago a las “mulas” y “camellos” / “dragones” respecto al riesgo que asumen (penal y hasta mortal) al transportar la mercadería*. Los traficantes que organizan y llevan a cabo un determinado “negocio” se valen de la necesidad y bajos recursos (económicos, sociales, educativos) de la población en situación de riesgo para poder explotarlos: aquellos actores coyunturales que se involucran en la actividad ilícita en la tarea de transporte no tienen noción del valor que llevan consigo y perciben un pago ínfimo en relación a dicho valor:

• *Otro problema (...) es la situación social – lo cual es de público conocimiento – eso lleva a que una persona que esté en una situación de pareja irregular o con muchas carencias y necesidades no tiene idea de lo que está transportando y para que fin está siendo utilizado. Tal vez tenga una ligera idea, pero cobrar 100 pesos por traer 90 cápsulas pone a las claras que no tiene una conciencia cabal de qué es lo que está haciendo y qué es lo que está llevando.*

- *Por lo general, con el conocimiento que tengo y por lo poco que hablé con la gente que viene acá detenida, los “camellos” en el caso de las mujeres, lo máximo que le llegaron a pagar son 150 pesos por transportar 40 o 50 cápsulas: no tienen la mínima idea de cuánto vale cada cápsula y la cantidad de dinero que están transportando en su cuerpo.*
- *La gran modalidad que para mí se utiliza en este momento y que aprovechando el estado de miseria de la gente son los “capsuleros”. Que es lo que normalmente nosotros estamos viendo: el tipo realmente arriesga la vida con la posibilidad de una muerte dolorosa (se han dado muchos casos) por pocos pesos: diez pesos la cápsula simplemente es lo que le pagan a la mayoría y llegan a ingerir un kilo y medio o dos kilos de droga con el peligro de que hagan la digestión, explote alguna con la perspectiva de una muerte totalmente dolorosa.*
- *...también se ha reducido enormemente lo que se les paga. Antes se les pagaba mucho más, ahora se tragan cápsulas por 20 o 30 pesos, y eso antes no pasaba.*

Al ser involucrados coyunturales y no estructurales en la comisión del delito (ya que son cooptados simplemente para el transporte del estupefaciente y no son parte de la organización), la vida de estos actores no tiene el menor valor para quien organiza el negocio delictivo. Ello lleva a esta explotación en el cálculo económico e imprime la idea de rentabilidad para quienes son partícipes primordiales en el delito.

Pero el costo-beneficio se operacionaliza más gráficamente en una práctica relativamente nueva que efectúa el tráfico ilícito de drogas en el país: *el transporte de pasta base*. Ello se explica por el hecho de que resulta más rentable introducir y transportar en la Argentina la cocaína en una de sus primeras fases de producción que traerla lista para consumir. Es que las distintas fases que convierten la hoja de coca en la cocaína como producto final requieren químicos y la intervención de actores (los llamados “cocineros”) que demandan una inversión de recursos, los cuales pueden perderse para siempre ante una incautación del estupefaciente a manos de las fuerzas de seguridad. De este modo, prefieren transportar la pasta base porque su pérdida resulta más económica que la del clorhidrato de cocaína, al tiempo que prefieren perder sustancia y no dinero:

- *...si yo tengo que traficar dos kilos de pasta base y me la incautan pierdo menos que si son dos kilos de cocaína pura. Entonces muchos hacen eso: llegan a la Argentina y es más fácil adquirir los productos químicos, más barato inclusive, entonces cortan con un eslabón de la cadena: porque sino tienen que pedir los productos químicos que son contrabandeados en la frontera a través del contrabando “hormiga”, tengo que pagar eso más caro para producir en Bolivia y entrar.*
- *Si ingresan pasta base es un riesgo menor si pierden la mercadería, viéndolo desde el valor se pierde menos perdiendo pasta base que secuestrándole cocaína. Entonces ingresaría la pasta base, se hace producto final hasta llegar a la cocaína en lugares donde hay menos control de productos químicos esenciales e incluso tienen un muy buen producto.*
- *Yo creo que en estos últimos tres años – donde cambió más el fenómeno – ellos se arriesgan a perder menos, porque al ser pasta base se están ahorrando un paso importante: la cristalización, donde ellos ocupan muchos productos químicos. La mejor parte del producto químico está en la cristalización. Entonces, al arriesgarse a pasar pasta base de coca ellos están arriesgando menos.*
- *Acá tenemos algo de esa cartelización, cuando un solo transporte reúne la mercadería de varios transportistas de cocaína (...) ¿Por qué se hace esto? Porque abarata mucho el costo: pagar a un solo transportista no es lo mismo que pagar a muchos (...) El capitalista en esto ha ahorrado un montón de dinero: traer la pasta base y no tener que llevar los químicos a Bolivia (...) económicamente es más redituable para el narcotraficante traer la pasta base y cristalizarla en Argentina.*
- *Hemos detectado que desde hace un tiempo hasta esta parte – años – o, mejor dicho, mitad del año pasado a este año ya no se comienzan a decomisar o embargar grandes cantidades de marihuana como se hacía antes: 1.000 kilos, 1.500 kilos en otro equipo, una tonelada... se han dado cuenta esta gente, los narcotraficantes, que no es un negocio que esté conviniendo a ellos porque pierden mucho, pierden su cantidad de mercadería y demás. Lo que hemos notado es que ha cambiado el sistema, el método, y ahora lo están haciendo por menores cantidades – 150 kilos, 200 kilos, 100 kilos – y lo hacen a modo de hormiga, entonces de ese modo la droga es más difícil de ubicarse.*
- *...también ha habido una modalidad de disminución y amortización de costos de traslado, lo que supone que ya los traslados se hacen pensando en un costo a destino que puede llegar a ser Europa o Estados Unidos y se va amortizando con la misma droga, ya que se va separando parte de la droga en los distintos puntos de llegada (...) se trata de acopiar un gran cantidad en algún lugar y luego acopiarlo en otros lugares para abaratarlo o amortizarlo (...) yo siempre digo que la responsabilidad y el costo está en el volumen: la idea de la droga es que de 1.000 kilos de hojas de coca tratar de reducirlo a la menor cantidad de volumen posible y aumentándole muchísimo su valor. Por cada vez que yo lo vaya achicando, a la vez que yo lo achico aumenta su valor económico – proporcionalmente – así se puede ir de una pieza de hojas de coca a un “raviol” (dosis de venta y comercialización) que es muy pequeño y en realidad comencé trabajando con grandes volúmenes de hojas de coca.*

Finalmente, el tercer ejemplo que ilustra este principio rector del cálculo económico traducido en costo-beneficio es la tarea del *estiramiento de la droga*. “Estirar” o “cortar” la droga supone agregar al estupefaciente algún tipo de sustancias para hacerla crecer en volumen, de manera que éste último pueda proporcionar más dosis de la cantidad de droga original. En esta tarea, se buscan aditivos que no neutralicen el efecto narcótico-tóxico y que tampoco alteren la apariencia original de la droga, de manera que el consumidor tenga menos chances de detectar que la droga ha sido alterada en su calidad. Los productos más utilizados en esta tarea son vidrio molido, harina, bicarbonato, aspirina, polvo de aserrín, virulana triturada y otros elementos.

• *...lo más nocivo estaría en manos de esas personas que obtienen pequeñas cantidades y generan un buen negocio transformando esas pequeñas cantidades en grandes cantidades para – por ejemplo – distribuir las: compran un kilo de cocaína con un gran porcentaje de pureza par poder estirlarla y ¿el negocio donde está? En comprar un kilo de cocaína y generar tres o cuatro kilos, y los vendo así, cuando en realidad es un kilo de cocaína y tres kilos de aditivos.*

2.3. Polos de atracción del tráfico ilícito de drogas: la subsistencia, el oportunismo y el enriquecimiento

Como toda actividad económica, el tráfico ilícito de drogas tiene – desde la perspectiva de aquellos que incurren en sus operaciones – tres polos centrípetos básicos que hacen a la cooptación de personas: la necesidad, la oportunidad y la ambición. Las entrevistas muestran que son estas las tres causas principales que hacen que los individuos incurran en el delito del tráfico de droga: básicamente la *necesidad de subsistencia*, en aquellos que más se perjudican y menos beneficios obtienen; el oportunismo que ven aquellos que ejercen una actividad compatible con algunos de los niveles económicos del tráfico ilícito de drogas y colaboran en una de sus instancias (cultivo, procesamiento, acondicionamiento, transporte, acopio, etc.) y finalmente los que organizan y diagraman toda una operación de tráfico ilícito de drogas buscando en su resultado el *enriquecimiento o acrecentamiento de su capital*,

en definitiva, aquellos que más se benefician de este ilícito y que menos exposición tienen.

• **Cuestión de subsistencia.** Como se verá en el punto que sigue, el tráfico ilícito de drogas encuentra generalmente condiciones favorables de desarrollo a partir de un cuadro social acuciante que en muchos casos lleva indefectiblemente a las personas en mayor situación de riesgo social a incurrir en él como un medio de subsistencia.

El tipo de actor ligado a este móvil es cooptado por algún integrante de la organización dedicada al tráfico ilícito de drogas para una tarea puntual y aislada (como el transporte de la mercadería), y lleva la peor ecuación dentro de este delito: un gran riesgo (penal y de supervivencia misma) con una retribución ínfima en relación a la ganancia que implica la actividad en su totalidad. Dentro de este grupo se encuentran como (ya) típicas las figuras de la “mula”, el “camello” o “dragón”, el “pasador” o el “chanchero”. Su perfil ligado al desempleo, analfabetismo, a una precaria situación legal en el país (aquí es donde se da el más variado arco de nacionalidades), y a un desconocimiento total del lugar y de los valores que maneja el tráfico ilícito de drogas; hace que las variantes se conecten en un punto común: la necesidad de subsistir y el tráfico ilícito de drogas como única alternativa (al menos temporal).

• ...en cuanto a la actividad en sí misma y al perfil del narcotraficante, se denota que es gente que necesita alguna salida económica para la vida normal que tiene dentro de las poblaciones de la región, más allá que en un nivel superior que el que ejecuta la tarea haya otras capacidades económicas. Pero en principio, generalmente, el que ejecuta la tarea del paso de la droga es una persona que lo hace porque necesita de alguna manera tener alguna salida económica para la vida normal (...) El factor social en el ingreso de la droga a los países y en el tema del traslado es fundamental porque utilizan todo ese conjunto de gente de la zona que necesita salidas para poder vivir o porque les resulta más fácil o porque directamente no tienen otras posibilidades.

• La gente no le queda otra alternativa por la falta de posibilidades. Y no le queda otra. Muchos de ellos saben que están cometiendo [un delito] y que lo que están haciendo es terriblemente perjudicial para la humanidad pero sin embargo lo hacen porque no tienen otro tipo de posibilidad que esa.

• ...y... la falta de trabajo, son gente que no tienen trabajos, de bajos recursos, es una forma de subsistir, porque con el transporte de la cocaína ellos prácticamente – venimos a decir – es como un sueldo de seis a ocho meses aproximadamente.

• *...lo hacen por necesidad, o sea: por la enfermedad de algún familiar, por problemas familiares, y ven la gran cantidad de dinero que le llegan a ofrecer y aún sabiendo que es un delito la gente le dice “sí, llevá esto, no vas a tener problemas; si te preguntan éstas son las respuestas, seguís a destino, a Buenos Aires”.*

• *...entienden que toda esta actividad criminal que sucede allí es la única forma que tienen ellos para subsistir.*

• *...se puede observar que quienes se dedican a ese tipo de actividad son personas que justamente lo hacen como medio de vida, no lucran mayores cantidades, las ganancias son solo para mantenimiento diario y es un empleo como medio de vida.*

• **La oportunidad de una “changa”.** Existe un segundo gran grupo identificable en la estructura del tráfico ilícito de drogas, y es aquel que no se encuentra en la precaria situación ni incurre en el delito por una estricta necesidad de subsistencia. Esto no quiere decir que en esta segunda franja no existan necesidades o que posean una situación económico-social cómoda, sino que los actores que se encuentran en esta línea no participan del tráfico ilícito de drogas como “el último recurso” laboral, sino que se valen de su ocupación y la compatibilidad de ésta con algún eslabón de la cadena del tráfico ilícito de drogas para sacar una ganancia “extra” de la que tendrían habitualmente.

En varias entrevistas se hizo alusión a la palabra “changa”, es decir, a un trabajo coyuntural, eventual y precario que da alguna ganancia para quien lo realiza¹⁹. Delinear los perfiles de esta franja significa caer en la repetición del párrafo anterior: se trata generalmente de personas que tienen algún tipo de trabajo o profesión (en una fabrica de químicos, manejando un camión para terceros, etc.) o se encuentran en algún tipo de situación (de vacaciones en el norte y tienen que volver a Buenos Aires) que resulta útil y compatible a un eslabón de la cadena del tráfico ilícito de drogas, generalmente a aquella ligada al transporte de la mercancía o la elaboración en el caso de los químicos.

El móvil principal es la oportunidad de dinero “extra”. ¿Por qué “extra”? Porque

¹⁹ Ciertamente es que en la literatura académica especializada en el tema de empleo, la “changa” hace también alusión a eventuales trabajos de gente desempleada. No obstante, aquí fue empleado como una tarea complementaria a un trabajo estable que resulta compatible con alguna instancia del tráfico ilícito de drogas, ejemplo: quien maneja un camión para una empresa, podría transportar ocasionalmente “alguna otra cosa” sin que la empresa para la que trabaja supiera nada al respecto.

esta franja supone en la mayoría de los casos, un empleo relativamente estable, y una posición social baja o media-baja, sin llegar al tráfico ilícito de drogas como un último recurso sino como una oportunidad coyuntural.

• *Gente común, que toma contacto con una persona, esa persona le oferta – 100, 200 o 20 pesos (eso dependerá) – para [que] transporte, y es una simple “changa” que tienen. ¿Por qué le estoy diciendo esto? Por lo que manifestaba una de estas mujeres que llevaba... eran de Buenos Aires, ella viene a pasear, toma contacto con un persona, esta persona le dice “mirá: te pago 60 pesos por llevar este zapato” ¡¡cuidado!! Porque ni ellos saben qué están llevando, “...éste zapato de Villazón hasta la terminal de Jujuy”. ¿Entonces que hizo? Llamó a las amigas en Buenos Aires y les dijo “¿quieren ganarse 100 pesos?” de paso vienen, conocen, pasean... y tienen que ponerse un zapato y se lo sacan allá. ¿Y que lleva el zapato?... “no sé, joyas, oro, una cosa de esas” y ellas no saben, la mayoría no saben (...) Pero ya les digo: lo toman como una oportunidad, una “changa”, a mi juicio, como una oportunidad.*

• *Pienso que habría que hacer un análisis de esos dos tipos de gente que se están dedicando al transporte en el caso puntual de las “mulas”: gente que está viniendo del norte, a quien le están dando una cantidad ínfima de dinero; y gente que tiene un conocimiento cabal de la situación y del valor de la mercadería que transportan, entonces yo pienso que habría que hacer un análisis de la idiosincrasia de la gente que se dedica a esta cosas.*

• **El enriquecimiento.** La ambición de riqueza, e “invertir” en la actividad del tráfico ilícito de drogas como un negocio en sí mismo para obtener dicho fin, es lo que hace la formación de este tercer grupo identificable que se encuentra en el polo opuesto a la subsistencia. Al igual que la necesidad, el deseo de hacer dinero fácil, rápido y con el menor riesgo dentro de las actividades ilícitas, ha marcado un predominio del tráfico de drogas frente a otros delitos, cuestión que ya ha sido analizada en las páginas precedentes. Aquí es donde aparece la figura del traficante “capitalista”, que organiza los negocios y estructura la asociación ilícita o red delictiva que llevará adelante la operación de tráfico de drogas. Como el polo opuesto del primer grupo analizado, este sector invierte la ecuación ligada a la necesidad. Obtiene la mayor ganancia al menor riesgo, ya que – como autores intelectuales de la operación – solo a veces (dependiendo del tamaño de la banda) son autores materiales de la misma; lo que asegura su anonimato y dificulta su detención. De este modo, el

enriquecimiento es el tercer móvil que hace de polo de atracción de los individuos hacia el tráfico ilícito de drogas.

- *Hay personas con negocios instalados que uno podría llegar a presumir que no necesitan involucrarse en estas cuestiones para obtener dinero y de hecho se involucran: hay profesionales, abogados, ingenieros, funcionarios públicos de todos los órdenes involucrados.*
- *...el perfil que tienen: vemos que generalmente son gente que algunas oportunidades lo hacen para tener una mejor solvencia económica.*
- *Hay un grupo de personas que hoy pasó a ser a nuestra valoración casi menor que lo ve con ese mismo sentido: de crecimiento económico.*
- *...los grandes negociantes de este tema tienen una salida laboral y una manera más fácil de obtener dinero y acrecentar su capital. Es un negocio más productivo y sin mucho riesgo: disimulan su actividad con otras y una vez que hicieron cierto capital ya van trabajando con contadores, con abogados.*
- *...una cadena donde los intereses económicos son mucho mayores, donde ya no es el medio de vida, el subsistir, sino el medio para enriquecerse.*

• **Distinción de motivaciones.** De lo expuesto queda claro el agragado de los actores en estos tres ejes principales. Sin embargo, su conformación como abstracción no nace de un cúmulo asilado construido *ex post* desde los comentarios de cada uno de los entrevistados: en la percepción de estos últimos queda bien claro que el amplio espectro que comprende la figura del traficante y, asimismo, los distintos móviles que hacen a su relación con la comisión de este delito.

- *...no podríamos encasillarlos en un grupo social o en un grupo de conformación universitario o de personas de bajos recursos. Hoy por hoy es un perfil variado: con todos los matices habidos y por haber. Hay personas de bajos recursos, de bajo nivel intelectual, de bajas posibilidades sociales como también hay personas de alto nivel económico, de alto nivel formativo desde lo intelectual y personas con diversidad de posibilidades de acuerdo a la ocupación.*
- *...hay mucha gente que dice: “yo paso porque no tengo plata, no tengo trabajo y tengo dos hijos. Entonces a mí me ofrecieron esto a tanto y bueno” pero hay otros... en las organizaciones más grandes, por ejemplo, ya es, al ser un nivel internacional... ya*

viene de gente que directamente se dedica a esas cuestiones teniendo en cuenta que tiene otros ingresos también.

- *...lo que no vemos es que hay una poca cantidad de gente que puede tener un buen nivel económico con relación al tráfico de drogas y que, en virtud al cambio que se ha generado en nuestro país y que es de público conocimiento en cuanto a la situación socio-económica, eso genera que hay una importante cantidad de gente traficando drogas proveniente de un nivel social de clase media hacia abajo.*

- *Los “capsuleros” que hemos visto son de muy bajo extracto social, de muy baja postura económica. Y después bueno: tenemos el otro extremo que es gente muy acomodada, que a lo mejor no se la ve tanto...*

- *Tampoco podemos hablar de gente solamente necesitada, porque encontramos gente de distintos niveles sociales que participan en esto y que hay que desconfiar desgraciadamente de todos hoy por hoy.*

Cómo se verá correlacionado más adelante en el presente estudio, la visión de los actores que incurren en el tráfico ilícito de drogas determina cierto sesgo en la percepción de los agentes de control, por lo que la necesidad y el afán de subsistencia son predominantes en los comentarios sobre las motivaciones de quienes participan en el ilícito²⁰.

2.4. Causas económico-sociales estructurantes de la persistencia del tráfico ilícito de drogas en la Argentina

Como se sabe, el posicionamiento de la Argentina en Sudamérica hace que la realidad de los países vecinos influyan constantemente en su propia realidad nacional. La producción de hoja de coca; las plantaciones de marihuana y la industria de precursores químicos de la región son factores que determinan el rol que la Argentina tiene en el tráfico ilícito de drogas y la manera en la que esta actividad delictiva se desarrolla dentro de su territorio. A estos elementos

²⁰ **Nota:** el enfoque metodológico del presente estudio impide realizar aseveraciones de rigor respecto a este sesgo, ya que eso constituiría un tratamiento cuantitativo de fuentes cualitativas en una muestra que no fue concebida en esos términos. Sin embargo, se detecta un patrón de repetición en el conjunto de las entrevistas cuando se consulta sobre los móviles de los narcotraficantes, el cual sitúa a la necesidad en una primera instancia, por sobre el afán de enriquecimiento o el oportunismo. La correlación a la que se hace mención en el cuerpo del texto deviene de la visibilidad de los actores del tráfico ilícito de drogas pone en escena al eslabón más débil de la cadena: el transportador, pasador y pisador (entre otros). Ello hace, en los miembros de las fuerzas de seguridad y policiales, a una identificación inmediata con la *necesidad* como móvil y a un *perfil determinado* de “traficante”: la mula, camello, pasador, etc.

iniciales se le suman otros: las operaciones conjuntas con países vecinos, la participación en foros multilaterales internacionales y la incidencia que terceras naciones llevan adelante con planes de erradicación del tráfico ilícito de drogas en la región.

Este conjunto de variables se entrelazan de manera tal que influyen dinámicamente en el fenómeno del tráfico ilícito de drogas hacia dentro de las fronteras argentinas. Pero cierto es que más allá de este conjunto “externo”, existe una realidad nacional que ha determinado procesos y realidades propias a nivel interno que permiten vislumbrar causas estructurales de la proliferación del tráfico ilícito de drogas en la Argentina.

Debe procederse con mucha cautela a la hora de establecer el aumento del tráfico ilícito de drogas en el país, ya que si bien se encuentran variables causales nacionales, la realidad internacional vierte las propias dentro de cada territorio. Es por ello que debe pensarse en un doble proceso de retroalimentación: mientras que hay una gran cantidad de factores a nivel global que producen efectos hacia dentro de fronteras concretas, hay realidades nacionales que parten de la unidad estatal a ese “todo global”²¹.

Dicho esto, y ya adentrándose en la realidad nacional, se encuentra en la Argentina una bisagra sustantiva que determinó la virulencia del fenómeno del tráfico ilícito de drogas en el país: el proceso de privatización y cierre de empresas en el noroeste y noreste argentino. Esta situación, en la que se aunaba el alejamiento de las fuentes de trabajo principales y el retiro de las redes estatales de contención social, creó un terreno propicio para que proliferaran las actividades ligadas al tráfico ilícito de drogas, ya que la cercanía de las regiones a los polos sensibles en la temática, hizo que sectores de la población del norte viera en este fenómeno una fuente de ingresos de última instancia.

De las entrevistas realizadas surge nítida esta relación causal entre cierre de fuentes de trabajo en el norte y proliferación del tráfico ilícito de drogas. Muchos de los entrevistados mencionaron que la privatización y/o el cierre de

²¹ Las realidades del tráfico ilícito de drogas cambian en significados, causas e implicancias según se hable de Colombia, Perú, Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil. Si bien cada una de estas unidades están siendo influidas por coordinaciones a nivel macro, los efectos que se producen estatalmente se vierten a un nivel regional primero y global después. De esta manera, existe una interacción y retroalimentación de procesos a nivel local-nacional, regional y global.

empresas como YPF, Gas del Estado, Ferrocarriles Argentinos y aquellas ligadas a la explotación minera, derivó en un problema grave de difícil solución en el norte, que trajo aparejado desocupación, precarización o desactivación laboral y los consecuentes problemas sociales relacionados con alimentación, salud, vivienda y educación.

De lo comentarios de los entrevistados surge que al cierre de estas fuentes de trabajo, el personal desafectado recibió una indemnización que varió en el monto y la forma de pago (en algunos casos se le pagó con maquinaria y no con efectivo), pero que dicho dinero no pudo generar micro-emprendimientos que subsistieran por mucho tiempo. De esto modo, al poco tiempo el resultado fueron grandes porciones de la población sin trabajo y sin dinero, que se encontraron sin posibilidades de encontrar un sustento para vivir. Allí entró el tráfico ilícito de drogas en escena: cada vez más creciente como fenómeno desde fines de los años 70, los eslabones en la producción, transporte y comercio de droga supuso la nueva salida económica de este sector poblacional en alta situación de riesgo.

En la percepción de los actores vinculados con las tareas de control, la mayor cooptación de este sector específico por parte del tráfico ilícito de drogas vino de la mano del transporte de estupefacientes, mientras que en otros casos lo que aconteció fue una adecuación del saber técnico que se ejercía en el trabajo anterior ahora aplicado al tráfico ilícito de drogas, mayormente en la tarea de acondicionamiento²² de los estupefacientes.

A continuación, se citan secciones de las entrevistas realizadas respecto a cuestiones estructurantes del tráfico ilícito de drogas en el país:

• Si sumamos el bajo nivel cultural y económico de la zona, la falta de trabajo, la facilidad para contactarse con productores de droga. Si hablamos del bajo nivel económico, de necesidades básicas insatisfechas y si hablamos de ciertas cuestiones relacionadas con lo legal podríamos hablar de un caldo de cultivo exacto para poder desarrollar todo este tipo de actividades

• Yo creo que si uno habla de cultura, la cultura es algo que viene del subconsciente de las personas: yo creo que un niño o una persona que en los [años] 90 haya tenido más o

²² Torneros, soldadores y otras variantes de profesiones – que ya no se pueden aplicar en la fábrica porque ésta no existe – se trasladan al ámbito del tráfico ilícito de drogas para crear doble-fondos, separaciones de tanques de combustible o tareas del estilo.

menos 9 años, y que ahora tendría 26 años, y hubo un proceso de desocupación, de necesidad, de poblaciones fronterizas que generalmente veían al delito como un trabajo y una ocupación legal.

- *Debajo de eso estarían las organizaciones más chicas, que se caracterizan por encontrarse con personas que siempre han tenido en su pasado un empleo lícito, transparente (como el de Gas del Estado, YPF) y que hoy por hoy no lo tienen. ¿Entonces que pasa? Les quedan muy pocas alternativas y hoy en día son miembros de una organización y generalmente se abocan a tareas de transporte del estupefaciente encubierto en vehículos (...) Las modalidades han ido perfeccionándose de acuerdo a la evolución de los métodos, encontrando cosas que no nos imaginábamos, por ejemplo, hoy un hombre que trabajó en YPF soldando hoy está haciendo soldaduras bajorrelieve; un hombre que estuvo trabajando en Gas del Estado hoy se las ingenia para preparar un cilindro de gas y acondicionarlo en un vehículo (...) En la zona la mayoría eran empleados de YPF o de empresas que se privatizaron y ahí surgió la cuestión. Hablamos mucho de YPF porque en la región era la empresa que nucleaba todo. Entonces, cuando se privatiza YPF es cierto que la gente cobra su indemnización, pero esta no dura para toda la vida: muchos apostaron a un negocio, distintos emprendimientos ¿y entonces que pasó? Se llenó de kioscos, se llenó de taxis, se llenó de máquinas – porque muchos les pagaron con máquinas – y después tuvieron que vender porque no les quedaba otra y después no les quedó otra que jugarse, sabiendo los riesgos que corrían lo hicieron igual.*

- *La crisis del 2001 es uno de los factores a tener en cuenta, pero en realidad habría que tomar un año bisagra: 1988. En ese año comienza la privatización de las empresas del Estado. Antes, las “mulas” que se utilizaban eran en su gran mayoría procedentes de Bolivia, también hay muchos peruanos, pero además hay muchísimos argentinos involucrados que están desocupados; y también se ha reducido enormemente lo que se les paga. Antes se les pagaba mucho más, ahora se tragan cápsulas por 20 o 30 pesos, y eso antes no pasaba. En 1988 se produce un desguace de tanto YPF como YCF. YPF en Salta es prácticamente lo que contenía social y económicamente al norte. De todas las empresas privatizadas, ninguna reabsorbió esa capacidad de mano de obra que quedó desocupada. Otro impacto notable en Salta y Jujuy fue el desmantelamiento de Ferrocarriles Argentinos, que en el norte era muy importante. Yo no digo que toda esa gente se haya dedicado al narcotráfico, ni mucho menos, pero sí por cuestiones de necesidad se ha visto compelida a recurrir a esta actividad.*

- *Bueno, acá en una determinada época, el fuerte de la gente, la fuente de trabajo, eran las minas.... y te puedo hablar, hago memoria... hace 20 años atrás. Entonces la gente se dedicaba a la minería, era una fuente de trabajo muy rica acá, era una explotación bastante importante, pero actualmente tenemos Mina Aguilar y Mina Loma Blanca que están en esta zona, donde la más importante es Mina Aguilar. Después tenemos muchas minas que en la actualidad están desactivadas: por ahí también se presenta un problema de lo que hablábamos ayer: el tema del empleo, porque hubo mucha gente que quedó sin trabajo, y te puedo nombrar muchas minas: Mina Pan de Azúcar, Mina Bélgica, Sol de Mayo, Mina Tapiana. Esas son minas que quedaron... se desactivaron, no están trabajando desde varios años ya y eso es un problema para la sociedad porque la gente – ya sea de la ciudad más grande que es La Quiaca y el resto de los pueblos, los parajes que están acá – vivían de la minería, de la explotación de minerales y surge uno de los fenómenos en menor escala es que la gente de acá se va al sur. Hay mucha*

gente que es de la zona del norte que se va al sur a trabajar, entonces acá obviamente se encuentra resentido el fenómeno social y entonces ese también es uno de los factores que influyen en el contrabando y narcotráfico. Y como habíamos dicho ayer es una cadena: comienza un problema acá y es un factor desencadenante que va y revienta en el tráfico ilícito de drogas, en el contrabando, y es un problema. El ferrocarril también quedó desactivado en el año 1993 y ahí... bueno, a lo largo de la ruta vieron las vías: tienen las estaciones que quedaron abandonadas, tenemos sí encargados que están ahí, pero es una persona que está por... y bueno, esa también es una de las fuentes de trabajo que quedó al margen y bueno, es un problema: nosotros lo vemos desde nuestro punto de vista (...) y bueno, desgraciadamente, así como hay muchas entidades – fábricas, que se yo... en todo el país que se han desactivado por falta de presupuesto, por falta de... y bueno, el problema económico nos ha venido hostigando, así que ésa es la breve información que les puedo dar desde mi modesto punto de vista.

- ...otro de los factores que podrían utilizarse es, a mi entender, el mejoramiento de la condición social: nosotros últimamente en la provincia hemos visto que dado que ha disminuido el nivel de desempleo se ha detectado una baja importante en lo que respecta a la venta casera de estupefacientes. Entonces consideramos que al mejorar la condición social ya no van a quedar las personas dedicadas exclusivamente al tema, que no conocen otro oficio y profesión que no sea hacer esto y nos permitiría de esta manera localizarlos y ponerlos al descubierto más fácil que lo que se está produciendo en la actualidad.*

Estas declaraciones forman un eje coherente con el móvil de la *necesidad* como uno de los que más vierten individuos a las tareas del tráfico ilícito de drogas. Claro, existen causales más difusas que hacen a esta estructuración. Así, muchas de las entrevistas hacen alusión a la pérdida de valores familiares, a una cuestión cultural reciente o un quebranto de sentido y horizonte respecto a un proyecto de vida:

- Después, las condiciones sociales en cuanto a la educación, en cuanto a la preparación de quien ejecuta la tarea... a lo mejor hacen falta una serie de medidas para abordar temas que confluyen en esa necesidad.*
- Yo creo que fuimos perdiendo algunos valores en la parte fronteriza, algunas cuestiones culturales en la zona fronteriza y algunos valores muy importantes en las grandes ciudades, yo creo que por ahí más o menos...*
- Más allá de los problemas económicos que tenemos nosotros es un problema de sociedad, un problema social, porque, como yo le digo, comienza por la educación, después comienza por la cultura que uno tiene en su casa, después por la parte económica.*

- *Fundamentalmente hay que decir que hay un gran índice de desocupación, una crisis social bastante profunda y luego los factores culturales: los chicos salen del nivel inicial y, pensando trabajar en la finca, no siguen estudiando y terminan como pasadores, trayendo mercadería de contrabando.*
- *...acá hay una realidad que está en transformación y que es producto del mismo avance tecnológico, de la globalización, que se han ido perdiendo los valores familiares. A tal punto se han perdido esos valores que se está dando en los pueblos del interior: yo vengo de un pueblo del interior de la provincia y lo estoy viendo (...) Entonces, yo creo que se están perdiendo todos esos valores y eso creo que actúa en desmedro. La estructura familiar presenta hoy mayormente los padres divorciados: son los abuelos que crían a los nietos y los consienten, todo eso ha ido generando una nueva generación de gente que está vinculada con esta problemática. Esa es nuestra realidad.*

De este modo, se vislumbran dos áreas principales que los entrevistados asocian con las causas estructurales del desarrollo del tráfico ilícito de drogas: una de ellas concerniente a un ámbito material, la subsistencia; y la otra relativa a la socialización y significación colectiva de los individuos: pautas y mandatos culturales que trazan un nuevo panorama, enlazando a los individuos – desde la oferta y de la demanda – con el fenómeno del tráfico ilícito de drogas.

3. Organizaciones y actores del tráfico ilícito de drogas

El tráfico ilícito de drogas supone la conformación de una *estructura asociativa básica*, que varía en su complejidad obedeciendo a variables espacio-temporales²³, pero que persiste como una unidad operativa por ser condición mínima para llevar adelante este ilícito. Las distintas fases que supone demanda la intervención de diversos actores, que conforman en su totalidad una red de redes y que presentan al mismo tiempo núcleos organizativos bien identificables, resultando ser éstos movilizados principales y máximos beneficiarios de este entramado social.

De este modo, para abordar el tema del tráfico ilícito de drogas deben tenerse en cuenta a las organizaciones y a los actores, concibiéndolos como el foco neurálgico y dinámico que materializa y pone en funcionamiento este conjunto de relaciones sociales bajo una determinada influencia de condicionamientos estructurales.

3.1 Modelo organizativo del tráfico ilícito de drogas

Cuando se habla de organizaciones dedicadas al tráfico ilícito de drogas, en el imaginario colectivo suele surgir como una primera imagen la figura del *Cártel*. La particular relevancia e incidencia (en décadas pasadas) de esta organización hizo que su proyección traspasara las fronteras estatales para convertirse en un actor de peso en el plano internacional, viéndose plasmada constantemente en los periódicos, noticieros y hasta en diferentes películas. El Cártel suponía una gran estructura, jerarquizada y centralizada, que lograba cubrir un territorio de vastas proporciones, llegando a movilizar en algunos

²³ Es decir, que cambia de forma, tamaño y comportamiento de acuerdo la sociedad a la que se esté haciendo alusión; por ejemplo: no resulta lo mismo hablar de organizaciones de tráfico ilícito de drogas colombianas (donde aparece como referencia el Cártel y el Sicariado) que bandas brasileñas (donde surge la fabela asociada a este delito). Cada una de ellas presenta figuras diferentes que obedecen a los patrones con los que se mueve cada sociedad y – en la necesidad de adaptación a esta última – las organizaciones penetran y se mueven de manera diferente.

casos verdaderos brazos armados que dominaban poblados enteros. Parte de la organización se ocupaba de la administración y cooptación de nuevos miembros, como así también a infiltrarse y actuar dentro de las esferas políticas y económicas del país en el que operaba.

La coordinación e interacción entre los distintos eslabones que conformaban la organización era la base neurálgica de su funcionamiento, y terminaba conformando también su principal debilidad. La acción de las fuerzas de seguridad siempre conducían al núcleo organizativo y representaban una amenaza para la propia estructura, haciendo que muchas veces ni el desprendimiento fuera suficiente para la protección de los círculos más cerrados de la base de liderazgo.

La modalidad de Cártel ha sido paulatinamente sustituida por pequeñas organizaciones que operan desvinculadas entre sí y que no detentan rasgos característicos unificados, lo que en definitiva conspira contra las tareas de control y desarticulación de las organizaciones que incurren en el tráfico ilegal de drogas.

Surge de las entrevistas realizadas en el presente estudio que en Argentina nunca existió la figura del Cártel. En la percepción de los actores abocados a las tareas de control del tráfico ilícito de drogas, la figura del Cártel ha mutado a nivel regional:

• Hubo cambios a nivel regional con la caída de los grandes cárteles, es decir: todo ha tendido a la descentralización, hasta por una cuestión lógica; ya que las trabas que se comenzaron a dar entre los grandes cárteles terminaron diseminando la cuestión.

• ...las organizaciones aprenden una lección: cuanto más grandes son más posibilidades tienen de que sus integrantes adquieran notoriedad y se les puede pescar (...) por lo general los hijos del narcotraficante – el caso de Rodríguez Orejuela, capos del Cártel de Cali – han cambiado, han tenido estudios universitarios, expertos en mercadeo, títulos de licenciatura. Entonces, ya no están expuestos a solucionar todo con métodos violentos directos, utilizan la violencia pero a través de lo que se llama el “sicariado”. La mayoría de los narcotraficantes no quieren la notoriedad: no hacen ostentación.

• ...hemos pasado de los grandes carteles de los 80 a organizaciones más chicas de tipo familiar, aquellas grandes organizaciones de los 80 hoy en día están en las manos de los hijos de quienes en aquel momento eran los jefes, que son todos ellos personas con gran educación formal, formados en las mejores universidades del mundo y que manejan sus negocios como si fueran grandes corporaciones internacionales.

• *Las características propias del narcotraficante en la región tienen que ver con la evolución misma del narcotráfico: antes las organizaciones eran sociedades de hecho donde los integrantes tenían, por ejemplo, diversidad de apellidos. Hoy, por la mutación a la que hacía alusión, la tendencia es que sean ahora organizaciones familiares...*

A partir de la percepción de los actores abocados en las tareas de control tal modelo asociativo no existe ni existió en la República Argentina:

• *Las modalidades son las que se vienen verificando en los últimos años: mucha dinámica, mucha flexibilidad, sin presentar características “Cartelizadas”, sino una gran cantidad de pequeños distribuidores tanto para la venta minorista y una pequeña centralización para el macro tráfico o lo que sale hacia el exterior (...) es una característica de acá porque la delincuencia se manifiesta no en organizaciones tan grandes como los Cártels, sino como lo hacen en el caso del narcotráfico: con Bandas. (...) Son bandas organizadas desde los penales o fuera de ellos que pueden hacer varios “palos”: secuestros extorsivos o express, cuya ganancia luego la invierten en la compra de la droga, la distribución interna y una gran cantidad girada al exterior porque se obtienen grandes diferencias. Por eso yo hablaría de “Bandas” en una característica propia de la Argentina, casi histórica.*

• *En general, por lo que nosotros observamos, no son grandes redes. Sí hay gente involucrada de distintos niveles sociales, lógicamente, y con distintos roles dentro de la sociedad (...) pero no son grandes organizaciones, pero sí mucha gente de la que está involucrada tiene roles dentro de la sociedad que de alguna manera lo cubren o lo tapan.*

• *Lo que sí no puede hablarse en la Argentina de Cártels: son organizaciones más chicas y no tienen tanto poder como un Cártel de Colombia (Medellín o Juárez)...*

• *...nunca hemos podido hablar de Cártels – si se va a tomar el concepto “Cártel” como una estructura de la que imaginamos con un poderío económico, con gente que está haciendo una parte legal, una parte económica, esa estructura en Santa Fe no ha existido, por lo que yo siempre digo que puede haber bandas organizadas, pero que no se ha detectado bandas (aún en los procedimientos de los años 94 y 95 de bandas más importantes) con una estructura tan sofisticada como puede llegar a tener un cártel.*

• *En Argentina siempre igual, en el sentido que son pequeños grupos que no plasman serias diferenciaciones.*

Bajo el marco de un patrón global, en el que el Cártel ha sido en su mayoría desplazado a nivel regional, las organizaciones de tráfico ilícito de drogas en la

Argentina, presentan particularidades que se desprenden del trabajo de campo realizado:

1) Las organizaciones se han atomizado. El panorama actual muestra organizaciones de tráfico ilícito de drogas pequeñas, que no detentan una trama compleja ni de relaciones cristalizadas. Muchas de ellas son familiares, dado que la consanguinidad parece operar como una suerte de garantía de confiabilidad entre los integrantes de la organización. De este modo, en la Argentina se encontrarían –en términos generales– organizaciones pequeñas, “caseras” y de tipo familiar:

- *Es de destacar que no hay grandes organizaciones: son grupos chicos, casi familiares.*
- *...las grandes organizaciones han caído pero se han dividido en pequeñas sub-organizaciones.*
- *...existe lo que se llaman clanes familiares: son personas que están asentadas ya desde hace 30 o 40 años – e incluso son originarias de la zona (...) Entonces son estos clanes familiares – que cuentan con un gran respaldo en la zona, porque son todas personas conocidas, vecinos de la zona – que se dedican a realizar el tráfico de grandes cantidades de droga (...) intervienen la madre, el padre, el hijo, el primo, la mujer del primo – y ellos se distribuyen las tareas entre ellos. Es lo más común y característico que yo puedo observar.*
- *Algunos años atrás teníamos bandas organizadas que acaparaban un gran porcentaje del tráfico de drogas. A partir del cambio que sufrió el país en los últimos años lo que se va presentando es una atomización del narcotráfico: por ejemplo, ante la falta de trabajo aparecen clanes familiares que están dedicados en distintos barrios a materia estupefaciente.*
- *...rápidamente se pudo identificar a aquellas personas que operaban y llegándose en consecuencia a procedimientos con éxito que desalentaron que estos grupos, sobre todo familias, se dedicaran a esto.*
- *En la zona norte se da la situación que trabajan grupos de familia, pero no hemos tenido conocimiento de cantidades superiores a cien kilos.*
- *Por lo general hoy por hoy la organización es un clan familiar, son familias que se dedican al narcotráfico porque uno de sus integrantes ya tenía experiencia o porque cumplió condena, entonces el hacer la división de las ganancias le resulta muy oneroso o incluso peligroso por la información que vuela, entonces son familias.*

- *...son familias, son familias comunes y corrientes que vieron en la posibilidad de transportar el estupefaciente y ganarse unos pesos, todo eso llevado por su situación económica.*
- *...los primeros de una organización son los familiares, el Clan. Posteriormente aparecerían las personas de más afinidad, de más confianza, que puede ser un amigo, el primo... pero generalmente es el clan, el clan familiar, que es el mayor compromiso que existe por ser familia, y luego aparecerán los terceros. Eso es más o menos una organización “tipo”.*
- *...en promedio, para fijar un número, estamos hablando de hasta quince personas.*
- *Las características propias del narcotraficante en la región tienen que ver con la evolución misma del narcotráfico: antes las organizaciones eran sociedades de hecho donde los integrantes tenían, por ejemplo, diversidad de apellidos. Hoy, por la mutación a la que hacía alusión, la tendencia es que sean ahora organizaciones familiares...*
- *De hecho, un padre no mandaría a un hijo y luego lo denunciaría: hay ciertos códigos familiares que se mantienen, es por ello que la tendencia – y vuelvo a repetir el término “tendencia” – es que estén conformadas por integrantes de una misma familia, de modo tal de asegurar las medidas de seguridad propias que requiere la actividad que realizan. Son células cada vez más reducidas en integrantes para aumentar los niveles de seguridad que ellos necesitan.*

2) Han proliferado en número. Junto a la atomización se dio un proceso en paralelo: el de proliferación de estas organizaciones. Nuevamente, la esfera “macro” del tráfico ilícito de drogas se inscribe en cada región y territorio estatal con un patrón general de comportamiento. El aumento del tráfico de estupefacientes en las últimas décadas trajo consecuentemente aparejado (o fue consecuencia de) el fenómeno del aumento de grupos delictivos que se dedicaron a este delito. Ya se ha analizado precedentemente la predominancia de este delito frente a otros en el escenario nacional durante el último tiempo, como así también su poder de cooptación: la proliferación responde a una multi-dimensionalidad de causas que se encuentran ligadas al aumento de la rentabilidad del negocio y el mercado de consumo. Esto hace que sigan apareciendo constantemente nuevas organizaciones que se dedican al tráfico ilícito de drogas:

• *...hoy en día son varias las personas que se van a traer y a su vez esas personas subdividen el estupefaciente que se trae y crean distintos “kiosquitos” (como los conocemos nosotros) y ahí donde se produce la venta “casera”.*

• *...nosotros tenemos una gran cantidad de casi clanes familiares o clanes entre amigos que se están dedicando a las drogas. Es decir, lo que no vemos es que hay una poca cantidad de gente que puede tener un buen nivel económico con relación al tráfico de drogas y si, en virtud al cambio que ha generado en nuestro país y que es de público conocimiento en cuanto a la situación socio-económica eso genera que hay una importante cantidad de gente traficando drogas proveniente de un nivel social de clase media hacia abajo.*

3) Detentan bajo perfil. Al contrario que otras organizaciones en el pasado, las que operan en la actualidad tratan de llamar la menor atención posible, desde que la ostentación se convierte en un índice inicial de investigación por parte de las fuerzas de seguridad y policiales. De este modo, las organizaciones que se dedican a este delito utilizan el bajo perfil como un modo de protección:

• *...estamos viendo otra generación de perfil bajo (para evitar la extradición, para evitar quedar expuestos al público) y viviendo en una forma sin un exhibicionismo lujoso, se cuidan mucho de esta ostentación que hacían en otras épocas: en casas y autos lujosos, acompañados de chicas bonitas.*

• *...ahora tienen un perfil de ser menos ostentosos de lo que eran antes, hacer menos exhibicionismo en manejo de sus cuentas bancarias.*

4) Se tornan más difíciles de desbaratar. La conjunción de estos elementos – atomización, proliferación, hermetismo hacia adentro y bajo perfil – se traduce, desde el “otro lado” del fenómeno, en una mayor dificultad para la detección, la infiltración y el desbaratamiento de estas bandas. El afloramiento continuo y la baja visibilidad por sus proporciones y comportamientos son elementos que juegan a favor de la persistencia del delito, y constituyen consecuentemente un obstáculo para las fuerzas de seguridad:

• *...era más fácil controlar antes que ahora, pero bueno, los chicos son piolas y cambian más rápidamente.*

- *...se habla de la cadena de tráfico, donde tenés múltiples personajes que incluso cada uno tiene especialidad en un sector determinado de esta cadena: desde la producción misma hasta la provisión de sustancias químicas para los productos. No es una organización que centraliza todo, sino que son como proveedores de distintos servicios, lo cual dificulta la tarea de control porque tenés todo mucho más diseminado.*
- *Esto dificulta bastante el actuar policial que antes había que centralizarlo en pocas organizaciones y hoy hay pequeñas organizaciones, mini-emprendimientos que se han distribuido en toda la geografía provincial – especialmente en las principales ciudades – y eso también genera un reclamo de la gente con relación a la gente de los barrios.*
- *No llegan a adquirir el rol de un Cártel, sino que se constituyen en “círculos de confianza”, normalmente ese círculo lo arma sobre la base familiar o gente que a lo mejor es amiga de muchos años, y para entrar a las mismas se hace muy difícil si no es presentado por alguien de verdadera confianza, o a lo mejor hacen pruebas con pequeñas cantidades para ver cómo se comporta el nuevo integrante y en base a eso definir si es de confianza o no.*

Estos cuatro factores son los indicadores principales que, a modo de tendencia, observaron en las organizaciones dedicadas al tráfico ilícito de drogas los entrevistados que componen la muestra cualitativa de este estudio, por lo que no son exhaustivas en descripción y amplitud sobre todo modelo de asociación ilícita construida para el tráfico ilícito de estupefacientes.

Puede afirmarse que los elementos mencionados conforman las características de un modelo típico de organización: aquella más corriente que, en la percepción de los entrevistados, actualmente se detecta en el territorio argentino. Pero lo cierto es que de entre los distintos comentarios surge una nota distintiva que no tuvo una persistencia sostenida en el resto de la muestra, pero que no obstante marcó una interesante aproximación a la hora de clasificar organizaciones avocadas a este ilícito.

A la hora de sistematizar organizaciones de tráfico ilícito de drogas, y en correlación con los cuatro factores anteriores, pueden tomarse en cuenta otras variables:

- 1) Mercado abastecido/ cantidad-calidad de droga movilizada
- 2) Recursos / modalidad de transporte
- 3) Jerarquía social y roles de los integrantes

Estas referencias permiten hacer una nueva diferenciación relativa al *tamaño* y *complejidad* de los modelos organizativos que se emplean en la comisión de

este ilícito. A partir de ellas se podría distinguir entre organizaciones *grandes*, *medianas* y *pequeñas*; en palabras de los entrevistados:

- *...organizaciones de variado tipo de estructura – tanto familiar como más complejas, especialistas en transporte, especialistas en contrabando, en ocultamiento de estas sustancias (...) se especializan en alguna parte del problema del tráfico y después quedan.*
- *Es decir, los matices son variados e influye mucho la oferta y la demanda, la capacidad de hacer negocios y en función de eso se van estableciendo las distintas organizaciones: para la venta al menudeo, para la venta a gran escala nacional, para la venta internacional.*
- *Básicamente nosotros lo tenemos dividido en tres grupos al perfil de las organizaciones narcotraficantes: macro-organizaciones, medianas y pequeñas (en este último caso hablamos de “capsuleros”, “ticeros”, o distribuidores por gramos en ciudades). Las características que presentan cada una de estas dimensiones de organizaciones son totalmente diferentes. Por ejemplo, las grandes organizaciones – tenemos los antecedentes inmediatos – se los identifica porque son personalidades (...) El perfil de las personas que tienen estas organizaciones grandes son personas que tienen el poder económico para hacerlo y quizás tenga una empresa totalmente lícita y transparente y no se le ve ninguna anomalía. Debajo de eso estarían las organizaciones más chicas, que se caracterizan por encontrarse con personas que siempre han tenido en su pasado un empleo lícito, transparente (como el de Gas del Estado, YPF) y que hoy por hoy no lo tienen. ¿Entonces que pasa? Les quedan muy pocas alternativas y hoy en día son miembros de una organización y generalmente se abocan a tareas de transporte del estupefaciente encubierto en vehículos. Y más abajo están las micro-organizaciones que recurren a modalidades de camuflaje más ligadas al cuerpo, al estómago, en pequeñas cosas que son originarias de la región para poder transportarlo: pomelos, naranjas, ovillos de hilo, zapatos, son infinidad de la cantidad de métodos.*

A partir de las entrevistas y las alusiones diseminadas que arrojaron es posible distinguir a las organizaciones por su magnitud.

Organizaciones grandes: suponen 1) la movilización de importantes volúmenes de estupefacientes de alta calidad para abastecer mercados externos, con gran poder adquisitivo y, por ello, altamente exigentes. Los operativos en esta escala de organización implican 2) una fuerte inversión en camuflaje y

transporte²⁴; y 3) poderosos integrantes, con roles sociales y capacidad de encubrir y garantizar de un modo efectivo el movimiento de la mercadería a salvando los obstáculos que se presenten en camino a su destino final.

Organizaciones medianas: suponen 1) movilización de considerables volúmenes de estupefacientes de buena (o aceptable) calidad para abastecer mercados internos o vecinales con gran o relativo poder adquisitivo. Los operativos en esta escala de organización implican 2) una cierta inversión en camuflaje y transporte²⁵; e 3) integrantes con algún tipo de rol o estatus social que permita el encubrimiento y transporte de la mercadería dentro de determinadas áreas bajo su influencia.

Organizaciones pequeñas: implicarían 1) movilización de mínimas cantidades de estupefacientes para “estirar” y convertirlas en dosis de mala calidad, abasteciendo localmente. Lo operativos que se efectúan en este nivel 2) no demandan gran inversión ni coordinación, recurriendo a métodos “tradicionales” o conocidos²⁶, sin capacidad financiera ni inventiva para diseñar modalidades novedosas, desde que 3) los integrantes de las bandas de esta escala constituyen nexos indirectos de los dos escalones previos²⁷, por lo que detentan algún tipo de conexión básica con traficantes de otro nivel, pero no implican un estatus o rol social demasiado relevante que les pueda ayudar con esta actividad ilícita²⁸.

Lo dicho hasta el momento podría bosquejarse del siguiente modo:

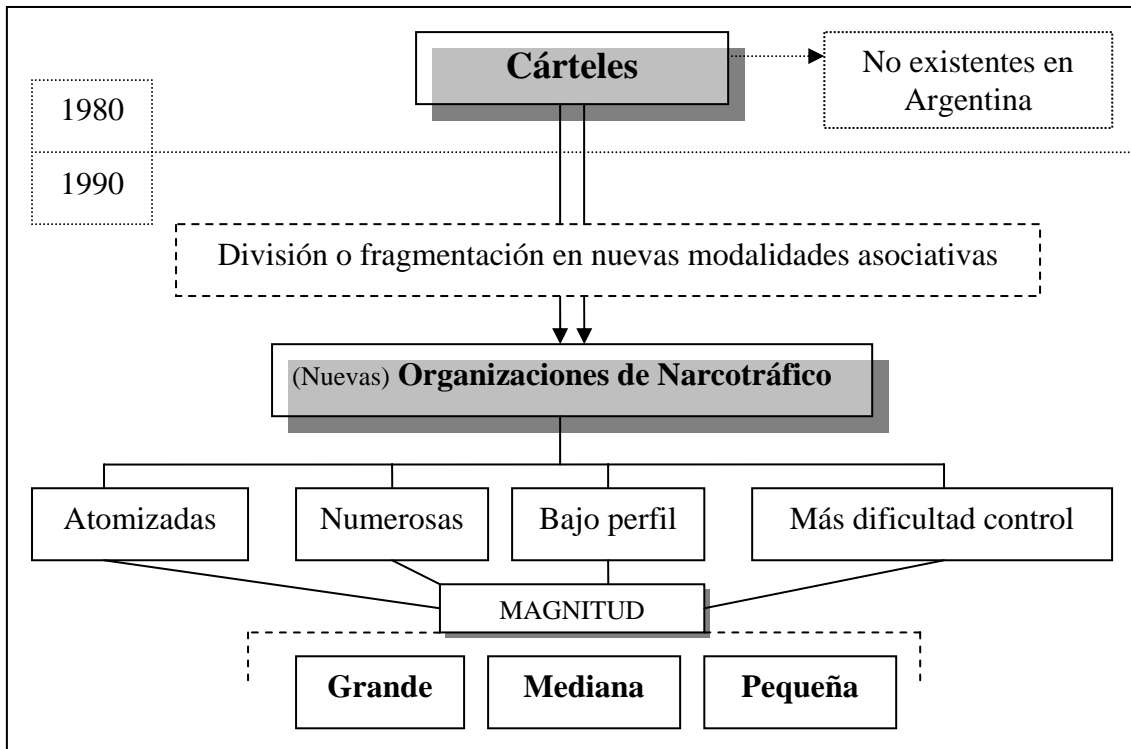
²⁴ En esta esfera el camuflaje y transporte adopta ribetes de gran complejidad: el poder adquisitivo de las organizaciones de *gran magnitud* permite costear modalidades como aquellas que cambian los rasgos mismos del estupefaciente, o que operan en transportes hacia el exterior.

²⁵ En esta escala se encontrarían modalidades más relacionadas con los vehículos “envainados” o con los pasos de mochileros en distintos vehículos.

²⁶ Dígase: “mulas”, “camellos”, escondidas bajo la ropa, etc.

²⁷ Entiéndase: pueden participar en algún momento de la cadena del tráfico ilícito de drogas de operaciones de mayor nivel, de donde adquieren conexiones y mercancía para comerciar en otra magnitud. Este sería el caso de los “posibilitadores coyunturales” que son cooptados por el tráfico ilícito de drogas al ser pagados con parte de la mercancía que se trafica.

²⁸ Puede tratarse de lugareños, paisanos o habitantes de zona de frontera que conocen el terreno y los movimientos de los miembros de las fuerzas de control.



Fuente: elaboración propia

3.2 Actores en la cadena del tráfico ilícito de drogas

A lo largo del proceso que va de la producción a la comercialización del estupefaciente, aparece un abanico de actores relacionados con un eslabón definido en la *cadena del tráfico ilícito de drogas*. Como ya se precisó en el apartado referido a esta actividad como práctica económica ilegal, lo relacionado con el tráfico de drogas presenta distintas instancias que ponen en escena un determinado agente delictivo, cuyo accionar permite la persistencia y consecución del tráfico ilícito de drogas.

Haciendo referencia a los actores que intervienen en la cadena del tráfico ilícito de drogas se hace difícil dar una caracterización precisa de cada tipo de traficante que existe en el seno de esta práctica social. De hecho, la falta de un perfil definido, la mimetización y “naturalidad” que en algunos casos el fenómeno del tráfico ilícito de drogas ha asumido, hace que – en la percepción de los entrevistados – virtualmente “cualquiera” pueda ser un traficante de bajo perfil:

- *Después, el narcotraficante puede ser cualquiera, por eso resulta difícil hacer una tipología del narco, un narco tipo como el de Ciudad Juárez (...) en la Argentina, en realidad no podemos hacer perfiles de los narcotraficantes, podemos discutir años qué entendemos por narcotraficante: ¿un trafi-adicto? ¿un tipo que controla ventas? ¿un narco de estos grandes? Yo hace años que no veo uno (...) Es muy difícil hacer una subdivisión tan específica. Cualquier actor que vos agarres para preguntarle del narcotráfico no te va a hablar de “narcotráfico”, sino de la realidad que le puede tocar lidiar en ese momento. Aquellos que tenemos por suerte la “gran imagen” (que nunca es en verdad la gran imagen, sino la República Argentina) lo que vemos en realidad es un gran caos porque no hay dos situaciones o regiones iguales.*
- *[Puede ser] ...cualquiera que tenga poder adquisitivo pueda venir y organizar este tipo de maniobras, obtener ganancias y llevárselas.*
- *No tienen características definidas: puede ser cualquiera, no es que nosotros tengamos mas o menos especificado la persona que es el narcotraficante: puede ser cualquiera.*

No obstante, es posible la construcción de modelos teóricos (la misma práctica utilizada en el caso de las organizaciones) lo que conlleva a la creación de categorías agrupantes.

Capitalista. El primer agente se encuentra en aquel que dispone de un capital determinado para comprar materia prima y producir la droga²⁹, se hable tanto de estupefacientes de origen orgánico como de aquellos de producción sintética. El actor que interviene fue denominado por algunos de los entrevistados como “traficante capitalista”, y tiene como casi única función disponer del dinero que destina a la compra de los insumos para producir una determinada de droga.

El traficante “capitalista” se erige en el autor intelectual de todo el operativo, pero casi nunca participa materialmente del mismo, de manera que su detección y aprehensión es una tarea ardua y sinuosa, la mayor de las veces sin resultado positivo. Acerca del origen del capital, algunos entrevistados señalaron la posible integración del mismo con fondos provenientes de la comisión de otros delitos. Entre estos últimos se encuentra la prostitución, el

²⁹ En definitiva, en aquel que comienza la operación de producción y comercialización de la droga y por ende el que pone en movimiento todo el ciclo dinámico del tráfico ilícito de drogas.

robo, los secuestros, asaltos o hasta el gerenciamiento de determinados negocios que aseguran un espacio de consumo y atracción de potencial clientela.

El “traficante capitalista” se posiciona en la cúspide de una eventual “organización”, nivel al que difícilmente lleguen las fuerzas de seguridad. Desde allí comanda a una segunda línea de actores, que son su gente de confianza y quienes tienen como misión organizar y garantizar materialmente las operaciones de tráfico ilícito de drogas.

• *Está el perfil del narcotraficante que es el que financia las operaciones, entonces estamos hablando de que es un tipo con cierto tipo de posición, que ha obtenido su riqueza.... generalmente mal habida, y se maneja a través de empresas fantasmas (...) es probable que reconozcan al individuo como un empresario, dueño de una agencia de automóviles... y ese es el negocio de pantalla. Eso es lo que se refiere al perfil del narcotraficante que maneja una organización.*

• *El que organiza, si es una persona que hace años está en el tema, casi ni siquiera tiene contacto con la droga: para eso tiene a los “tenientes”. Él lo único que hace es darle la órdenes a los “tenientes” y son ellos los que hacen el contacto, las previsiones y a lo mejor el contacto con la droga y la coordinación con los transportistas y el resto.*

• *La decisión la toma alguien que no toca la droga y que maneja la organización, es decir: no tiene contacto.*

• *Las sociedades comerciales que manejan este tema son muy complejas, me imagino que esa gente no toca la droga, que la tiene delegada en otra gente y ellos simplemente son inversores, que ni manejan el tema del narcotráfico y han llegado a tener un enriquecimiento enorme.*

• *...el “capitalista”, se puede decir que pone dinero proveniente de otros delitos, o del mismo narcotráfico que ocupe para comprar la mercadería y ahí tener su gente, su “correo”, para que lo pase de un país a otro.*

Lugartenientes. Constituyen la segunda línea de acción del tráfico ilícito de drogas y se encuentran a disposición del traficante “capitalista” por ser aquellos su gente de confianza. En ellos descansa la responsabilidad de organizar y llevar adelante todo un operativo de producción y venta de drogas, deviniendo en los autores intelectuales pero también materiales del hecho. Por lo general son los “lugartenientes” quienes consiguen los datos, los contactos, ingenian

los modos y consiguen los medios para llevar adelante un operativo determinado.

A su cargo se encuentran las piezas imprescindibles y más capacitadas de la organización: aquellas que deben procesar la materia prima hasta elaborar la droga en cantidad y calidad determinada; como también aquellas que deben transportarla. Son ellos, los que, bajo la orden del traficante “capitalista”, compran la materia prima vegetal y/o químicos para elaborar el estupefaciente, y los que al mismo tiempo conforman un cinturón o anillo de seguridad que preserva al capitalista de cualquier implicancia ante la incursión de las fuerzas de seguridad. Este actor también conforma, en las organizaciones de mayores proporciones, parte de esa cúpula a la que difícilmente acceden los agentes del orden cuando desbaratan una banda.

En los casos de las drogas de origen vegetal, y especialmente la cocaína, en la etapa de montaje de un operativo de producción y comercialización de droga aparece el “lugarteniente” como figura central, ya que por lo general es él quien realiza las grandes compras de materia prima para el procesamiento y fabricación de la droga.

• *...normalmente en las organizaciones tenés: (...) 2) los “tenientes” que colaboran en esa organización (...) los “tenientes” y son ellos los que hacen el contacto, las previsiones y a lo mejor el contacto con la droga y la coordinación con los transportistas y el resto (...) El tipo que organiza con un status social mucho mayor y una habilidad justamente para organizar estas cuestiones.*

• *En el nivel productivo tenemos la persona que se dedica a comercializar la hoja de coca (...) tenemos las personas que se encargan de comprar para llevar a los laboratorios de producción.*

• *Primero el perfil es una persona mucho más hábil, mucho más desenvuelta, sabe donde tiene que ir (...) Yo creo que es una persona con amplio conocimiento de la organización pero lo que no le cabe es la decisión, yo creo que en ese plano es distinto: es una persona que conoce los componentes de la organización, pero no decide. El sabe bien lo que tiene que hacer, adonde tiene que ir, con quien tiene que hablar, pero a la hora de decidir o disponer del producto éste al que llamamos droga no le cabe ese tema.*

El “pisadero” y sus actores. En el caso del tráfico de cocaína, aparece la figura del “pisadero” en las primeras instancias de la cadena cuyo producto final

es el clorhidrato de cocaína. Una vez que el “lugarteniente” compró la cantidad de hojas de coca necesarias para la elaboración de un volumen pautado de clorhidrato de cocaína, lleva la mercadería adquirida a un lugar especialmente acondicionado para hacer la pasta base, “el pisadero”:

• *El sistema empieza (...) con el que va a comprar la hoja de coca, dentro de la producción de la hoja de coca, después de su secamiento, el proceso empieza con un sujeto que va a comprar la hoja de coca, por lo que se instala un lugar al que llaman “pisadero” (un lugar como una pasarela, forrada de plástico, etc.) que normalmente lo hacen cerca del agua porque necesitan mucha agua para trabajar. Normalmente no tienen una estructura firme o determinada porque hay un gran peligro que es el [robo] del producto: tienen que ser rápidos, móviles. Entonces ese sujeto se encarga de buscar al “pisadero”, que son los sujetos que van a pisar la hoja de coca para empezar a precipitar un poco la sustancia para llegar a la pasta base. Ése sujeto se encarga del campamento, tiene a su cargo los “pisadores” (...) y esos sujetos tienen vinculación – o no vinculación necesaria – con el productor de precursores: el agua o kerosén lo pueden conseguir, el ácido sulfúrico también y normalmente el “problema” lo tienen con el refinamiento de esa pasta base – éter, acetona o algún precursores que pudiera disimularlo. Entonces se pide que se lo pase al precursor desde la Argentina a Bolivia o, se va a ingresar la pasta base a lugares donde no tenga tanta presión el precursor dentro de la República Argentina y va a producir el refinamiento ahí.*

• *utilizan en un proceso de maceración de la hoja de coca precursores químicos, contando con alambiques muy precarios que se encuentran normalmente en la selva, en donde cumplen una tarea que – a nuestro saber – todavía no ha podido ser reemplazada: que es parecido a la maceración de las uvas para hacer vino, que es pisar la hoja de coca para sustraer el jugo y las sustancias químicas que producen el efecto del narcótico y este trabajo se hace en condiciones de esclavitud, en piletones a los cuales se les agrega ácido y al que ingresan con los pies descalzos.*

En este lugar aparecen dos figuras. Una de ellas es el “pisador”, una persona de bajo nivel socio-económico, que trabaja en condiciones de esclavitud, incorporando con los pies el agua, los precursores químicos a la hoja de coca, con el objeto de extraer del vegetal el alcaloide estimulante. En un proceso similar al de la vieja usanza para hacer vino, la tarea de este individuo es pisar y pisar para mezclar estos componentes:

• *...los “pisadores”, que son fácilmente identificables en la frontera por las yagas que tienen en los pies, las quemazones que le producen los ácidos.*

- *Por lo general vemos en esta etapa personas de muy bajos recursos que tienen quemaduras en los pies, daños en la piel, y trabajan prácticamente por un jornal en condiciones de esclavitud.*
- *Un sector absolutamente indigente, que es el que trabaja en los pisaderos de hojas de coca para elaborar la pasta base.*

De la tarea del “pisador” se obtiene la primera materia hacia el clorhidrato de cocaína: la pasta básica de coca:

- *Y para la elaboración de la cocaína tenemos tres grandes etapas: 1) la maceración, que es donde obtenemos la pasta cruda de la cocaína, que aquí aparecen lo que se conocen como las “fosas de maceración”... de ahí se obtiene la pasta cruda, vamos a poner en relación a un kilo, necesitamos aproximadamente 250 kilos o 300 de hojas de coca, necesitamos kerosén, hidróxido de calcio o bicarbonato de sodio y mucha agua, cerca de las fosas de maceración siempre se detecta un flujo de agua constante porque se necesita mucha agua.*

El segundo individuo que aparece en escena en un “pisadero” es el “traperero” o “trapeador”, que tiene por función la limpieza y acondicionamiento del campamento o “pisadero”, para no dejar rastro alguno de la actividad desarrollada:

- *...en el secado y la limpieza aparecen los “traperos”: que son aquellos que cuelgan la droga y la van limpiando y toda la estructura que lleva al campamento de simular o hacer desaparecer todo el producto: se entierran las botellas de precursores, nunca se las deja para no denunciar el lugar del campamento, se hace un pozo, entonces necesitan esa mano de obra que va trabajando.*

Dentro de un marco mayor de producción de clorhidrato de cocaína, a la instancia del “pisadero” y los actores que en él interactúan, le seguirán nuevos actores.

Cocineros. Una vez obtenida la pasta base llega el turno de la labor de los “cocineros” ¿Quiénes son estos actores? Los encargados de convertir la pasta base de coca en cocaína, la cannabis (marihuana) en resina de cannabis

(hachís) o los determinados químicos en drogas sintéticas en forma de pastillas. Si bien a este nivel los agentes del tráfico ilícito de drogas siguen detentando un nivel educativo medio-alto, lo cierto es que los “cocineros” o químicos no necesariamente deben ser profesionales en la materia, ya que los conocimientos técnicos y prácticos necesarios para procesar la droga, puede ser transmitido sin mayores resquicios técnicos acerca de los procedimientos:

• *...el “cocinero” es el químico que trabaja en esto. Vos me vas a decir ¿cómo es posible que una persona con muchos estudios, son químicos? No, son personas que tienen el arte de “cocinar”, lo aprendieron y van mejorando a medida que van trabajando, la experiencia los lleva a ser buenos “cocineros”. Y ellos ya desde la pasta base ya pueden ir cocinando: por ejemplo, dicen “hoy cocino 10 kilos”, “hoy cocino 35”... lo van particionando.*

Cierto es que, según transmitieron algunos de los entrevistados, los “cocineros” también suelen ser individuos con alguna formación, preparados, cuya capacidad varía según el nivel de la organización a la que pertenecen, existiendo la posibilidad de encontrar personal que trabaja exclusivamente para un “capitalista” dedicándose de lleno a los requerimientos de este para las tareas de elaboración de la cantidad de droga estipulada, lograr el nivel de pureza esperado y el camuflaje de la misma:

- *...profesionales y técnicos para armar las cocinas de cocaína (hablamos de técnicos e ingenieros químicos).*
- *“el cocinero” (...) es el que hace el refinamiento de la droga y su estructura (...) supuestamente es un sujeto con mayor capacitación del resto: tiene un conocimiento de cómo manejar los productos químicos, sobre la posibilidad de no quemar la cocaína o no excederse en el clorhidrato.*
- *El “cocinero” obedece siempre al patrón, al que va a ubicar la cocaína en el medio, ya el que va a vender para que consuma o lo va a exportar a otros países.*
- *...están perfeccionándose a través de la investigación de la gente que ellos mismos contratan para mejorar calidad o buscar sustancias que reemplacen a otras.*

Pero esta especialización y formación técnica del “cocinero” no es una condición *sine qua non* para todos los niveles de fabricación de estupefacientes, ya que el conocimiento básico se transmite sin necesidad de acceder a una institución ni recibir capacitación sobre química.

A través de los distintos pasos y según el tipo de droga que se esté elaborando, los químicos encargados de la elaboración del estupefaciente trabajan en un laboratorio clandestino o “cocina”: un ámbito reducido y oculto que cuenta con los medios e instrumentos indispensables para la elaboración de la mercadería.

• [Hablando de la elaboración de cocaína] *Ésa es la primera etapa: la pasta cruda de cocaína. Pasamos al segundo que es 2) la oxidación, de la que obtenemos la pasta base de cocaína, ahí necesitamos éter, acetona, ácido sulfúrico en bastantes cantidades ¿no? La 3) cristalización es eliminar impurezas, y es el último paso... todo esto es a base de productos químicos, uno para obtener la cristalización, para obtener el clorhidrato de cocaína en sí, partiendo de la pasta base hasta el clorhidrato de cocaína, donde nosotros necesitamos éter, acetona, amoníaco (que es un precipitante) y permanganato de potasio. Todo esto se filtra ¿no? Se filtra para poder... se tiene que secar. Dentro de la cristalización, para acelerar el secado ahora están ocupando los microondas, que acelera un poco el secado... para no perder tanto tiempo porque ellos antiguamente, antes de tener el microondas lo secaban al sol. Entonces tenemos maceración, la otra es la oxidación y la última es la cristalización: allí es donde obtenemos el clorhidrato de cocaína.*

Los “cocineros” son los que llevan a cabo el proceso de elaboración, teniendo a su disposición otros actores coyunturales reclutados *ad hoc* para tomar parte en esa tarea, tales como los “probadores”. El resultado de su intervención se traduce en la mercancía lista para transportar, dosificar y vender.

Reclutadores / Cooptadores. De las entrevistas surge un eslabón que se disipa en la narración tal vez por lo obvio y sencillo de su tarea, pero que representa un punto esencial en el encadenamiento del tráfico ilícito de drogas. Se trata de la persona encargada de reclutar las “mulas” y los “camellos”: aquellos individuos que realizarán las tareas más riesgosas a un mínimo costo, y que a la vez serán prescindibles si la operación fracasa.

Los “reclutadores” tienen como tarea buscar a quienes realizarán acciones accesorias pero necesarias en un operativo de tráfico ilícito de drogas: los que

acondicionarán la mercadería en un vehículo, los que transportarán la mercancía, los facilitadores ocasionales e inclusive a quienes participan en el proceso de elaboración de la sustancia en las fases más rudimentarias del mismo (los “pisadores” que mezclan, con sus pies, los químicos con la hoja de coca en el período de la maceración). Estos individuos son los que conformaran el “equipo humano” y los contactos especializados para cada operación de tráfico ilícito de drogas:

• *...esta persona se encarga de captar gente que esté necesitada. Entonces capta a esa persona y le dice “tenés que trasladar esto” o “lo otro” (...) la persona que hace los contactos, porque necesitan a alguien que capte a la gente.*

• *Como le decía, el narcotraficante trata de reclutar gente indigente, de escasos estudios, conocimientos, cosa de que sea más fácil de hacer los encargos: uno lleva tal cosa y la gente no sabe lo que está transportando.*

• *...son los que se dedican a la captación de los “capsuleros”.*

• *...hay todo un trabajo del narcotraficante de generar, buscar estas personas que hagan el trabajo “sucio”. Y hay gente que está preparada para eso: dentro de lo que es una organización de narcotraficantes están esas personas que tratan de captar personas de escasos recursos o de necesidades económicas y eso hace en la lectura que tengamos nosotros que las personas que muchas veces ingresan realmente terminen haciendo este tipo de delito.*

Acondicionadores y transportadores. Los “reclutadores” tienen por objetivo contratar personas prescindibles, que estén en una situación de necesidad tal que no duden en arriesgar su libertad o su vida por una pequeña cantidad de dinero. Estas personas resultan cómplices coyunturales (y a la vez víctimas primarias) en el operativo de tráfico ilícito de drogas, se encuentran fuera de la estructura organizativa y solo son utilizados como elementos ocasionales pero necesarios en las tareas de acondicionamiento y transporte de la mercancía.

En primera instancia se encuentran los “acondicionadores”, personas que tienen un oficio pero por alguna razón ya están fuera del mercado laboral. Son torneros, soldadores, mecánicos y concedores de otros oficios, que contratados por los reclutadores participan en el armado de doble-fondo en automotores, divisiones en los tanques de combustible y otros tipos de tareas

relativas al encubrimiento de un compartimiento (“vaina” o “buche”) donde se ocultará la mercancía.

• *...vas a necesitar alguien que organice ese acondicionamiento (normalmente hay talleres mecánicos que hacen trabajos de doble fondo), acondicionan bien en los vehículos.*

• *...hoy un hombre que trabajó en YPF soldando hoy está haciendo soldaduras bajorrelieve; un hombre que estuvo trabajando en Gas del Estado hoy se las ingenia para preparar un cilindro de gas y acondicionarlo en un vehículo.*

En segunda instancia, el “reclutador” coopta a quienes transportaran la mercadería y que aparecen en diversas modalidades. Una de ellas son las “mulas”: individuos que llevan cargas de droga consigo en algún bulto (en un bolso de mano, equipaje u otro elemento) o adosadas al cuerpo en paquetes. Más impresionantes resultan los “camellos” o “dragones”, quienes ingieren la mercancía (envasada adecuadamente) alojándola en su estómago, y que una vez que llegan al punto de entrega, evacúan su carga, bajo la vigilancia de quien los recibe y los alberga (miembro de la organización delictiva) en un alojamiento para recuperar la mercancía y luego seguir haciéndola circular.

• *El grueso, esencialmente, lo que llamo la mano de obra que no tienen una capacitación especial sino que utilizan su físico, o su condición de persona para traslado, ése es el grueso que se utiliza en la región. Nosotros fuimos creando extractos, condiciones y dándole una terminología por ahí relacionada con los animales que ha creado toda una fauna en esto, pero lo cierto es que “la mula” o “el camello” es el grueso de movimiento que se tiene.*

• *A nosotros se nos genera otro problema más, que a veces, el ingreso de la droga a nuestro país se produce con “mulas” que son de nacionalidad paraguaya, boliviana, peruana y están trayendo mercadería. La heterogeneidad de una población también incide, ya que hay mucha población extranjera residiendo en el país.*

• *El que cruza la frontera es una “mula”: lamentablemente es una persona que cobra por ese trabajo específico, y no conoce mucho del tema; de hecho: no conoce ni la organización (a lo sumo conocerá una persona). Y el ingreso de una “mula” es de las más diversas maneras: puede ser de a pie, en vehículos, puede transportar por tramo la droga (como ha pasado). Yo, por la experiencia que tengo, y en base a antecedentes judiciales que hay es así: si la persona que lleva es una persona norteaña no conoce demasiado; si es una persona de Buenos Aires – se han dado casos en nuestras*

investigaciones que sí conocen la causa de la organización y saben perfectamente a quien la tienen que entregar y la conocen con nombre y apellido real. No pasa lo mismo en esa zona (...) Si la persona es de la zona de Buenos Aires está más mezclada o más comprometida dentro de la organización y viene, busca y lleva en la organización. Las personas del noroeste, no: es únicamente un pasador, y llega y entrega y no conoce más a nadie.

También en esta instancia se encuentran los “pasadores”, “paseros”, “pavas” y “cholas”, individuos ligados geográficamente a puntos limítrofes del norte argentino. Los primeros generalmente se ocupan del paso del estupefaciente a través de la frontera, mientras que las segundas suelen cruzar el límite internacional trasladando hojas de coca para ser empleadas en la elaboración de clorhidrato de cocaína. Es necesario darle el matiz que emana de los comentarios de los entrevistados: si bien algunos miembros de las fuerzas de control usan los términos “pasadores” y “mulas” como sinónimos, la gran parte de la muestra cualitativa comprendida en este estudio distingue una función de la otra: mientras la “mula” es un transportador que se desplaza por una amplia área del territorio, el “pasador” o “pasero” es aquel que se ocupa estrictamente de pasar una frontera o límite vecinal con otro país:

- *...los que pasan que son los famosos “paseros”, los que pasan el contrabando hormiga, electrónicos, cigarrillos... no le podemos decir “no, no esto no pasa”, si le dan un bulto de marihuana la van a pasar. A veces lo hacen sin saberlo y otras no, y en estas últimas cobran más.*
- *Este “ladrillo” llega a la zona de frontera. Ya estando en la frontera (...) y ahí se encargan, personas que viven cerca de la frontera, de pasar la droga. En algunos casos la misma persona que transporta (...) es la encargada de pasar la droga; en otros casos llevan la droga hasta la zona de frontera y ahí está el “pasador” que llevará la droga del otro lado.*
- *Bueno, las características del “pasador” que uno tiene en la zona es gente de bajo nivel económico, bajo nivel educativo (...) Hablando de los “pasadores” – si tenemos en cuenta grandes cantidades – podemos hablar de pequeños y grandes “pasadores”. Si tenemos en cuenta las zonas en las cuales operan podríamos hablar de “pasadores” de zonas selváticas, montuosas, podríamos hablar de “pasadores” de zonas inhóspitas, podríamos hablar de “pasadores” por zonas urbanas, por centros poblados, podríamos hablar de aquellos “pasadores” que a través del ardid y de maniobras engañosas pasan por los mismos pasos internacionales (como los que vienen ingestados, por ejemplo) y podríamos hablar de aquellos que hacen uso y abuso de los lugares no*

habilitados y que generalmente son lugares que por cuestiones geográficas no están controlados.

- ...de ahí está el “pasador” que puede ser un hijo, un sobrino, un primo, que en su mayoría utilizan los pasos inhabilitados de la frontera. Salta en más o menos tiene cerca de 800 kilómetros de límite con Bolivia y el 99% son pasos no habilitados.*
- En la zona fronteriza tenemos los “paseros” que por cada viaje le pagan una determinada cantidad de dinero y que lógicamente son personas a las cuales uno ni siquiera puede conversar con ellas porque no están dispuestas a brindar ningún tipo de información.*

Las variantes en que pueden incurrir estos actores no son muchas, en todo caso lo que resulta interesante destacar son sus rasgos socio-culturales: se trata de individuos con evidentes necesidades económicas, fuera del mercado laboral, sin mayor instrucción o ninguna en absoluto (en algunos casos ni saben hablar castellano), sin una idea mínima de los riesgos, implicancias y valores que se manejan en el tráfico ilícito de drogas, y hasta sin conocimiento de los puntos de partida, trasbordo, destino y camino que recorrerán. A continuación se transcriben algunas apreciaciones que suelen repetirse en las distintas entrevistas:

•...el narcotráfico tiene como instrumentación en la región sectores de poca capacidad económica y cultural, es decir, ése es su instrumento de actuación: el “pasador”, el “camello”, la “mula”. Normalmente el instrumento que utilizan en la región para hacer sus movimientos y traslado es un nivel bajo de capacitación y altamente recambiable: el sujeto que ponen en riesgo es fácil de sustituir porque no tiene una condición especial de instrucción.

• ...el “capsulero” me parece que es un caso típico de la zona de frontera: ingresan la droga en su estómago – en un tiempo aproximado de 18 o 20 horas como máximo puede estar adentro de su estómago, que no le alcanza para llevar la droga desde Bolivia hasta Buenos Aires (salvo que lo haga en avión, porque en colectivo no le da el tiempo para llegar sin mayores inconvenientes y sin peligro por su salud) llegan con las cápsulas hasta esta ciudad: Salta, Tucumán, Santiago del Estero; descargan (evacúan) las cápsulas y las llevan acondicionadas de otra forma a Buenos Aires.

• El narcotraficante que maneja grandes cantidades de droga ha perdido el respeto por la vida humana: no le importa si a un “camello” que ellos están utilizando le pasa algo: ellos dan por perdida la carga, llámese 60 o 70 cápsulas que puedan trasladar.

• Igualmente, las “mulas” o “camellos” son gente de muy bajos recursos que toman esa decisión de realizar ese tipo de trabajo. Muchas veces son mujeres solas que tienen

hijos y toman esa decisión para solventar el mantenimiento de su familia, por eso se da en el caso de mujeres solas, con muchos hijos, sin recursos que toman la decisión de ser utilizadas como “camellos” o “mulas”.

Facilitadores ocasionales. Dentro del eslabón relativo al transporte y acondicionamiento, vale destacar otro nivel de implicancia: la de aquellos que detentan un empleo o tarea laboral que resulta útil al tráfico ilícito de drogas. Nuevamente – y al igual que el grupo anterior – no se les puede aplicar el mote de “traficante” con todo el rigor y el peso de lo que el término supone. Estos actores presumen una complicidad de una gravedad mayor a la del grupo anterior, ya que si bien padecen necesidades, cuentan con algún tipo de sustento (aquel que resulta compatible a un estadio determinado de la droga) y tienen una idea un poco mas acabada de lo que hacen. Dentro de este espectro se encuentran, por ejemplo, el chofer que trabaja para una empresa transportadora y acondiciona droga entre la carga que lleva; el capataz o encargado de un campo aledaño a un río que deja la tranquera abierta para el paso de vehículos y chalanas, el lugareño que conoce senderos entre territorios selváticos o boscosos, entre otros.

• *Después tenemos el paisano lugareño, que es el otro eslabón, que recibe esa mercadería y se encarga de sacarla hasta un punto donde pueda embarcar en otro tipo de vehículo para alejarlo del lugar. Ese ya es normalmente un hombre de monte, un hombre de campo (...) Y esas grandes extensiones de campo – en la propia rivera – están controlados por capataces, por encargados, por peones antiguos, de “confianza”, que están cuidando el campo. La actividad ganadera casi nula, por los riesgos que significa en la región. Entonces se denota muy poca actividad que haga que haya un tránsito o movimiento en esos terrenos. Entonces, esa soledad, esa falta de control y el mal pago de esos peones hace que se produzca un terreno fértil para que cualquier persona venga con 50 pesos en la mano y le pida, como único favor, que mire para otro lado y que deje abierto el portón que comunica la boca del río con la salida del río. Suficiente (...) Después tenemos “el personaje”, este prototipo se monta en la figura de quien se instala en un comercio no muy claro, que no está siendo investigado en gran profundidad y es el que se encarga de negociar, transar, traer eso hasta un lugar y después conseguir que partan esa mercadería en grandes bultos y se transporte hacia los grandes centros de consumo.*

Vigiladores. Muchas veces, el traslado de droga por parte de una mula o un camello supone la aparición de otro elemento perteneciente a la organización

de tráfico ilícito de drogas: el “vigilador”. Como el transportador es, en la mayoría de los casos, cooptado como un agente externo al tronco organizativo, es necesario tenerlo bajo vigilancia de alguien de confianza, especialmente para determinar que no se desvíe de su trayecto, no se entregue o tire la droga. En el caso de que se utilice un transporte público – como un autobús de larga distancia – se saca un pasaje para la “mula” o “camello” y otro para el “vigilador”: el primero no conoce al segundo y no sabe que la mercancía que transporta está siendo “custodiada”. Si se producen demoras, controles u otros eventos, el “vigilador” es el que comunica a sus cómplices de tales hechos, estando siempre a salvo en su rol de control.

• ...“el vigilador” que es aquél que en realidad va paralelo al que transporta dentro del mismo medio tratando de comprobar de que no mienta en un procedimiento, que no mienta que ha perdido la droga, que no mienta alguna demora, y es aquel que lleva el control de las horas, los retrasos y cualquier contingencia. Para que se entienda: se contrata un sujeto para que lleve ingerida 50 cápsulas; ése sujeto va en el colectivo pero no sabe que se contrató otro sujeto que también va en el colectivo y que da el “parte”. Al que ingirió las cápsulas se le dice “vos vas a entregar en Retiro a un hombre que tenga un sombrero” o “uno se te va a acercar porque le di la foto o le dije como vas vestido”, en realidad puede ser este mismo sujeto o este sujeto le marca al destinatario quién es el que va, y él lleva el control: puede demorarse porque hay un procedimiento antidrogas, porque se pinchó la goma del colectivo o estalló el motor, entonces él es el termómetro de si se va a esperar en Retiro, si se va a continuar, ese sería un poco el “vigilador”.

• Lo que pasa es que muchos casos esta persona encargada de pasar la droga es un instrumento más en la cadena del narcotráfico y él, sin que lo sepa, es siendo acompañado en el mismo colectivo por otra persona que va observando todos los movimientos. En el momento en el que es detenido, esta persona avisa: “cayó funalito”, se abre toda la organización, tenía que entregarlo en la plaza Miserere de Buenos Aires y resulta que no hay nadie.

• ...sector que controla y que vigila, que nunca lleva droga, pero que sí controla que llegue de los centros de producción a los centros de distribución.

Certificador. Ligado al personaje anterior y a la etapa del transporte-entrega, surge la figura del “certificador”. Su cometido es constatar y garantizar la entrega de la mercancía a cambio de dinero (o a la inversa) a otro traficante con el que se ha hecho un trato previo. De este modo, cada una de las partes que pactaron el intercambio puede llevar su “certificador” quien no solo

constata que el canje se realice en los términos acordados, sino que en ocasiones, puede llegar a ejercer la función de regulador de la calidad y cantidad de la droga adquirida o del dinero percibido.

• Tenemos otros que, por procedimientos realizados, se ha determinado que certifican la entrega. Hay sujetos que son contratados para llevar grandes cantidades de droga desde Salta a Mendoza y dicen que tienen que vender. Como esos sujetos no tienen vinculación con el dueño de la droga sino que son estamentos que están distanciados del que hace la operación o el que pone la plata para que el otro no niegue la entrega manda a alguien que hace de sus ojos: verifica la entrega.

Distribuidor / acopiador. Por lo general, las operaciones que llevan a cabo las organizaciones de mediana y gran magnitud implican tramos o escalas, que a modo de “postas” van sorteando distintos obstáculos. Asimismo, muchas veces una partida de estupefacientes puede dividirse en distintas remesas que, con el objeto de cuidar la mercancía con más probabilidades de éxito, son enviadas en distintos tiempos o rutas.

• ...normalmente en las organizaciones tenés: (...) los transportistas y después los que reciben y distribuyen. Esos son los eslabones que normalmente se escuchan en la cadena.

• ...llegado una vez a Buenos Aires la distribución puede hacerse allí o ser la plataforma para un despacho a otro país. Ahora, esto último depende del tamaño de la organización: porque a lo mejor tenés alguna organización pero no tiene suficiente capital para movilizar cantidades importantes.

• ...se hace el acopio y luego son entregados vía terrestre (generalmente vía colectivo) a la ciudad de Buenos Aires.

• ...manejando el movimiento de una ciudad: organización, depósito, comercio, la distribución y demás.

• Pero generalmente están llegando a Salta, Jujuy, la zona de Ledesma o San Pedro y acopian ahí: se juntan varias cápsulas, varios kilos y después salen vía (bueno, ahí ya desconocemos como están haciendo) para la zona sur.

• Ellos delegan el ingreso de la droga en estas personas que son intermediarios y ellos reciben ya en el centro de distribución y ahí ya hacen su negocio: si sigue Europa, Estados Unidos, si venden al menudeo al Gran Buenos Aires...

- *Y en el tema de la distribución está el líder, el “papelero”... según qué sistema de distribución se utilice aparecen un montón de personajes. En realidad la estructura básica tiene el dueño (que puede ser a la vez organizador y financista), el que tiene a su cargo la obtención de la droga, el transporte y la comercialización.*
- *...hay una persona que se encarga de distribuir de fraccionar, por ejemplo, en Buenos Aires.*
- *Esta persona no creo que entregue (la droga), simplemente la lleva a un lugar de acopio o un acondicionamiento mejor o para mandarla afuera o para ser redistribuida (...) Desde el acopio hasta el final para mí no hay más de dos o tres manos, es muy corta la cadena: está el acopio, está el fraccionamiento para la distribución y el fraccionamiento o estirado final, serían dos manos más y no pueden haber más en este modo de organización.*

Para cada una de estos puntos, o bien para el destino final si se envía la carga por distintas vías a un mismo punto, existe un operador que centralizará la carga: ayudará a evacuar a los “camellos”, desarmará los “buches” y “vainas” de los vehículos que portaban la mercadería, recibirá a las “mulas” en las terminales para dar por terminado su trabajo, pagará con parte de la sustancia misma los trabajos realizados o por realizar. Este operador en cuestión es el “acopiador”, el que centralizará la mercadería, y su figura puede superponerse en roles y funciones con las del “teniente”, distribuidor e inclusive “dealer”, por lo que este sujeto – dependiendo la magnitud de la organización y la complejidad de la operación de tráfico ilícito de drogas específica – puede cumplir una, dos o tres funciones diferentes.

Hablando de esta misma etapa, la figura del distribuidor aparece nítida en la percepción de los entrevistados: aquel individuo que fracciona la mercadería y las distribuye entre las distintas “bocas de expendio” y entre los vendedores callejeros. Su trabajo viene a continuación del acopiador, y consiste en un opuesto: mientras el primero centraliza la droga para su fraccionamiento, el segundo descentraliza esas fracciones, insertándolas en la sociedad para su consumo.

Vendedor. El vendedor, o “dealer”, constituye el último actor que aparece en escena en la cadena de tráfico ilícito de drogas, y su perfil es por demás variado según el tipo de sustancia que trafique. Su ámbito de movimiento

resulta la denominada “boca de expendio”, donde tiene contacto con los eventuales consumidores.

- *...se encarga de obtener cocaína para posteriormente fraccionarla y distribuirla a través de lo que se conoce como “bocas de expendio”, los denominados “dealers” que son los que distribuyen las sustancias.*
- *Y ahí le hacen entrega, que se yo, al dealer que por ahí entrega o distribuye y fracciona la mercadería, entonces podemos hablar de varios protagonistas dentro de organizaciones chicas, medianas y grandes.*
- *En el caso de la venta en las bocas de expendio acá en Salta se puede observar que quienes se dedican a ese tipo de actividad son personas que justamente lo hacen como medio de vida, no lucran mayores cantidades, las ganancias son solo para mantenimiento diario y es un empleo como medio de vida.*
- *Nosotros teníamos acá un lugar que se llamaba “La Ciudad Feliz”, era el bajo, que comprendía cuatro o cinco manzanas dedicadas a la prostitución. Y este año hicimos casi como 20 procedimientos en esa zona que son bocas de expendio (...) sabemos (por los datos estadísticos) que el consumo ha aumentado: no es casualidad que las bocas de expendio sean más continuamente.*
- *...lo que denominados distribución urbana: son los pequeños dealers que están asentados en los distintos barrios de nuestra ciudad*
- *Después están las vías de distribución, o sea, el popular “kiosco”, el centro de venta...*

Algunas veces el “dealer”, aquel vendedor que efectúa las transacciones desde su boca de expendio particular, es a la vez consumidor de parte de la droga que adquiere para la venta. En estos casos, el “dealer” se convierte en un “trafi-adicto”:

- *El problema está radicado principalmente en los que manejan la distribución callejera o en el barrio (...) Generalmente utilizan delincuentes jóvenes como “dealers”, manejando un barrio, una discoteca, por ejemplo en un shopping, pero también está asentada en una red del narcotráfico. El dealer es el que reparte, el que maneja -en una palabra- la distribución callejera o entra dentro de una discoteca para repartir drogas entre los habitués. Ese es un tipo que no tiene mayor preparación – mayormente no vamos a encontrar a un universitario, puede ser que el que lo maneja si lo tenga –, ya que el distribuidor es por lo general un trafi-adicto, no tienen mayor*

nivel, son muy violentos y los que se utilizan son chicos violentos que muchas veces para obtener algo a veces llegan a matar.

- *Esa droga es vendida y, como dije en un principio, vuelven a ser vendidos por los conocidos como “traficantes-adictos”, es decir personas que compran, venden, esfuman y vuelven a vender para poder sostener el negocio.*

- *A raíz de nuestras intervenciones, donde estaban muy identificadas las bocas de expendio (que no eran tantas, eran pocas) se identificaron tanto, se desalentó tanto su accionar lo que trajo como consecuencia que se actuara de otra manera, a través del adicto. Ya no se expendía drogas de manera masiva en determinados lugares sino que se hacía a través de adictos que son los que tenían acceso a los grupos de barrio.*

3.3 Visibilidad de los actores y falta de acceso a las cúpulas

Las entrevistas realizadas muestran que, en la percepción de los actores involucrados en las tareas de control, existen ciertos eslabones de la cadena del tráfico ilícito de drogas que predominan sobre otros en cuanto a su visibilidad.

Los comentarios brindados al respecto muestran que las figuras más comunes en la cotidianeidad son aquellas que componen el estrato más bajo y accesorio de una eventual organización u operación de tráfico ilícito de estupefacientes: los transportadores (“mulas”, “camellos”, “mochileros”), los expendedores (trafi-adictos, dealers), los “acondicionadores” (personas con un oficio ahora al servicio del tráfico ilícito de drogas) y los “facilitadores ocasionales” (los lugareños, los pisadores, etc.). Las descripciones brindadas detallan primordialmente a estas figuras, que detentan una mayor visibilidad respecto a las que se ubican en las partes medias y altas de las organizaciones u operaciones de tráfico ilícito de drogas.

La profusión de rasgos y características de las “mulas” o los expendedores son visiblemente diferentes en relación a la alusión que se encuentra sobre el traficante “capitalista”, los “lugartenientes”, el “certificador” y el “cocinero”. Esta poca visibilidad de ese otro conjunto de actores se debe en parte al hecho que la cantidad de intervenciones que realizan son menores a las de los estratos más bajos. Pero también está vinculada con la poca accesibilidad que se tiene a las altas cúpulas de las organizaciones debido a algunos de sus actuales

modos organizativos³⁰: es más frecuente la detención de una mula o un *dealer* que la de un “lugarteniente”, “certificador”, “cocinero” o “capitalista”.

En las palabras de los entrevistados:

• *Las autoridades pueden ser muy exitosas en localizarlas pero por lo general llegan a alguna parte de la organización y no a toda y es muy difícil hacerles daño, con lo cual siguen operando más allá de los secuestros importantes que se está notando que hay año a año en este país.*

• *...normalmente se corta en la persona encargada del tráfico que por una cuestión de códigos del mismo delincuente muy difícilmente llegue a dar el nombre o la identidad del destinatario de la droga del narcotraficante capitalista que lo contrató, o simplemente lo ignora: porque estas personas que son simplemente las “mulas” o los encargados de ingresar las drogas ignoran realmente quien es la persona con el poder adquisitivo que los contrató para hacer el ingreso de la droga (...) A nosotros judicialmente se nos dificulta mucho seguir la concatenación de actores que existe entre el que la produce y el consumidor final. En algunos casos llegamos hasta la persona que recibe la droga. Normalmente, en muy pocos casos, llegamos a avanzar un poquito más pero normalmente se corta ahí (...) Son pocos los casos que llegamos a avanzar un poco más en el eslabón y si llegamos a hacerlo, tampoco llegamos a detener a la persona de relevancia dentro de la organización. Tenemos algunas satisfacciones – como en el caso de los 750 kilos que hicieron a la caída de una organización entera – pero son los menos, son una en cien: normalmente se corta en el encargado de pasar la droga. Además existen códigos entre narcotraficantes: saben que tienen una familia y el que cae tiene miedo que si habla eso conlleve a represalias, entonces prefieren “comerse” cuatro años de prisión sin decir nada, total saben que se van a encargar de su familia.*

• *Obviamente, lo ideal de las investigaciones nuestras es tratar de no quedarnos con el detenido en sí, generalmente conocidos como “mulas” o “camellos”, tratar de apuntar un poquito más arriba. Pero generalmente creo yo que es un mecanismo de defensa que han generado estas organizaciones, donde hoy en día ya evitan hacer cargamentos grandes y generan – porque tienen – envíos individuales en gran cantidad, o sea, gran cantidad de personas con cargamentos pequeños.*

• *Hoy ya no podemos hablar de los famosos Cártels. Con la cibernética que existe hoy en día, tal vez se estaría componiendo hasta por célula, si se quiere: tal vez haya una cabeza que quien le sigue la conozca, pero el tercero en cuestión no conoce a la primera cabeza, entonces, es un modo de autoprotegerse a ellos mismos llegado el caso de alguna detención o algo por el estilo: eso es más o menos una organización.*

³⁰ Los cuales fueron tratados en este mismo apartado: grupos pequeños, familiares, celulares y hasta “caseros” de bajo perfil; que trabajan de manera terciarizada en cada etapa de la cadena del tráfico ilícito de drogas.

De allí que en la Argentina el mote o figura pomposa de “traficante” esté más asociada a la mula o camello que a aquellos que realmente ponen en movimiento esta cantidad de engranajes y resultan los máximos beneficiarios de sus dividendos.

La poca exposición del grupo de elite que moviliza y financia toda esta actividad económico-delictiva hace que la visibilidad, en los calabozos y las cárceles, apunte a los eslabones más accesorios y coyunturales.

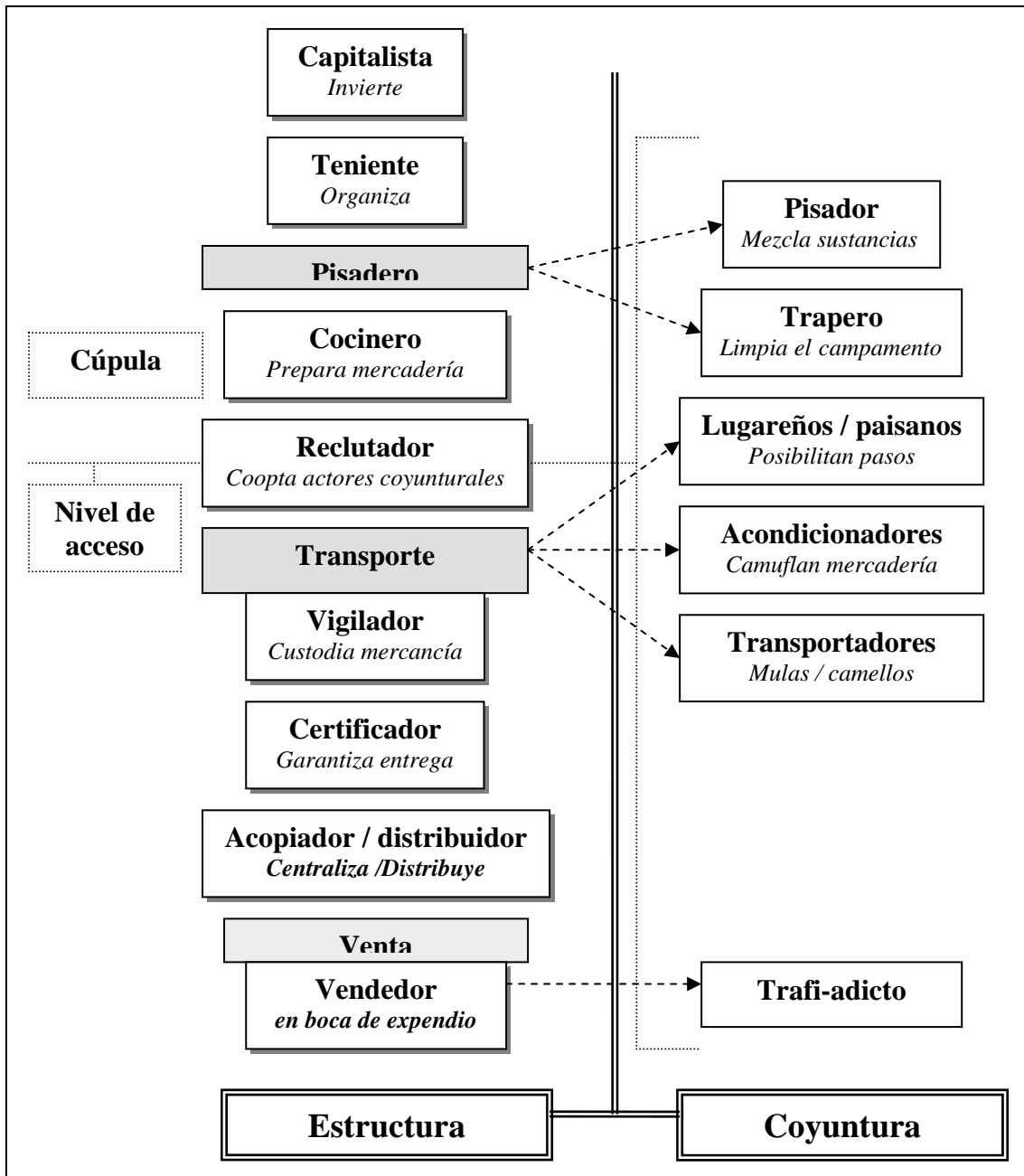
A sabiendas que los esfuerzos que se realizan en la actualidad logran detener en mayor cuantía a los actores de los niveles bajos – que participan pero que no son predominantemente los que ponen en funcionamiento toda una operación de tráfico ilícito de drogas – los miembros involucrados en las tareas de control manifiestan que mas allá de los distintos niveles de incautación, muestra explícita de una acción oficial, es el desbaratamiento de bandas y organizaciones el objetivo principal y esencial de su accionar, aún siendo ésta una tarea que insume más tiempo y se desarrolla por carriles implícitos y más silenciosos que aquella relacionada con detenciones e incauciones de cargas.

3.4 Recapitulando

Las secciones del apartado superponen varias aristas que aglutinan actores, jerarquías, estructuras y roles. Se desprende, de las entrevistas, que el objetivo de las fuerzas de seguridad y policiales apunta a la llegada de las cúpulas para lograr el desbaratamiento de las bandas, pero que en el cometido se encuentran con defensas organizacionales que les impiden seguir avanzando.

Allí es donde comienza a jugar la doble dimensión de estructura y coyuntura, dicotomía que particiona, por un lado, a los integrantes de la organización (que aún con esta membresía pueden no saber la composición completa de la banda); y por el otro lado, los agentes cooptados que funcionarán de elementos no indispensables en determinados eslabones de la cadena del tráfico ilícito de drogas.

El acceso al sector coyuntural de la cadena resulta total, y constituye por ello el mas visible a los ojos de la fuerzas de seguridad. Así, lo tratado en el capítulo se presenta en el siguiente esquema:



4. Modalidades de transporte y ocultamiento

Uno de los aspectos más destacados del tráfico ilícito de drogas es su gran capacidad auto-reflexiva. ¿Qué supone esta característica? Básicamente el atributo y la necesidad de pensarse y repensarse constantemente para evitar estancamientos en sus comportamientos y modalidades.

Como ya se dijo, el atractivo del narcotráfico radica en su fuerte componente económico, que posibilita grandes ganancias en cortos espacios de tiempo. Pero esta actividad esencialmente delictiva, contrarrestada desde las normas legales y perseguida por las fuerzas de seguridad y policiales, obliga a los delincuentes a buscar la manera de efectuar todas las fases del tráfico de drogas con el mayor sigilo, buscando la manera de encubrir, ocultar y actuar al margen del control por parte de las fuerzas de seguridad y policiales.

Los mayores riesgos en Argentina se dan en la zona de frontera³¹ y en la fase de transporte de la mercancía, por lo que los traficantes aplican todo su ingenio e imaginación para transportar y ocultar la droga, llegando a adquirir formas impensadas en su afán de camuflar la actividad que llevan adelante y burlar a las fuerzas de seguridad que los persiguen.

La imaginación e ingenio que ponen los narcotraficantes en esta tarea de transporte y ocultamiento es tal que muchos de los entrevistados la destacaron en sus comentarios como algo que nunca deja de sorprenderlos por su continua reinención:

• Es impresionante, si uno se pone a hacer un relevamiento de las distintas modalidades que utilizan los narcotraficantes para tratar de disimular el ingreso de la droga es sorprendente (...) Las modalidades son increíbles y químicamente las adaptaciones que hacen los narcotraficantes para ocultar la droga también son increíbles.

• Lo que pasa es que si estas personas usaran el ingenio que tienen para ayudar a la salud de las personas... ya hubieran descubierto la vacuna contra el cáncer, el SIDA, a todo. Tienen una habilidad...

³¹ Y, dentro de toda la extensión fronteriza, aquellos puntos considerados “calientes” tales como la frontera al noroeste con Bolivia, la frontera al noreste con Paraguay y la frontera al oeste con Chile al nivel de la provincia de Mendoza.

•...en cuanto a modalidad de ingreso el ingenio es realmente inmensurable. Uno no puede mensurar la capacidad de ingenio de esta persona, obviamente, los controles ejercidos por las distintas unidades han hecho que podamos saber y detectar los distintos métodos de ocultamiento

El esmero e inversión que los narcotraficantes emplean a la hora de ocultar y transportar la droga es un rasgo específico que el fenómeno adquiere en la Argentina, dado que en la generalidad se evita la confrontación abierta con las fuerzas de seguridad, lo que trae aparejado la necesidad de encubrir al máximo los distintos pasos que requiere la actividad desde las etapas de producción hasta la de venta minorista.

Aquí es donde entra a jugar como factor esencial la coordinación y el intercambio de información entre los actores involucrados en las tareas de control del Tráfico Ilícito de Drogas: en virtud de que los narcotraficantes cuentan con el “primer movimiento” y el factor sorpresa en su *modus operandi*, el flujo continuo de información entre los actores de control resulta una herramienta indispensable para poder sorprender nuevos cargamentos de estupefacientes y “sacar fuera de circulación” a las distintas modalidades empleadas por los delincuentes:

•...siempre hay un método nuevo, por eso pedía de que transmitiésemos las experiencias que cada uno ha tenido en las diferentes fuerzas, porque eso nos ayuda muchísimo.

• ...la ventaja es el intercambio de conocimiento en cuanto a modus operandi, ¿por que? Porque en la lucha contra el narcotráfico el tema es estar a la par o mas adelante del narcotraficante en cuanto al modus operandi...

Lógicamente, es esperable que a esta acción por parte de los agentes de control le suceda una reacción: paralelamente a que se descubre una modalidad y se saca de circulación (en virtud de su conocimiento y la consecuente práctica de un procedimiento de control y detección) los narcotraficantes idean nuevas formas de encubrir y transportar la mercadería, con la intención de sacar el mayor usufructo posible de ella hasta que sea

descubierta por el accionar oficial. La invención de un nuevo dispositivo de ocultamiento y transporte crea una ventaja a favor de los narcotraficantes, que les permite movilizar cargamentos de drogas evitando la intercepción:

- *...se utilizan distintos medios siempre buscando variar la forma o el modus operandi para burlar los controles. Por eso es muy difícil estar adelante en eso, porque nosotros estamos tratando permanentemente de detectar modus operandi y ellos de inventarlos, o sea que son tareas encontradas.*
- *...la realidad a uno le demuestra como va cambiando y va mutando el modus operandi de ingreso a la República Argentina, que es de lo más variado.*
- *...a veces disminuye la incautación por los nuevos modus operandi: hay siempre nuevas líneas. Siempre hay un estudio previo, no es que ellos son constantes en esa modalidad.*
- *... indudablemente van avanzando en su forma de traslado del narcotráfico, de las drogas que trafican. Yo creo que a medida de que las fuerzas van cerrándole los caminos buscan otras alternativas.*
- *El problema del narcotráfico es que yo en el modus operandi voy atrás del narcotraficante porque lo voy descubriendo, pero hasta que yo lo descubro ya me pasaron o me pueden haber pasado... no sé, a lo mejor yo lo descubro... pero en una de esas ya es una vieja modalidad.*

Esta situación tiene fin cuando la modalidad es descubierta por las fuerzas de seguridad a raíz de tareas de inteligencia, indicios sospechosos en un cargamento particular o mero azar. A partir de allí, los delincuentes idearán una nueva modalidad de tráfico, iniciando un nuevo episodio del proceso.

El transporte y ocultamiento inherente al Tráfico Ilícito de Drogas origina distintos momentos o eslabones circulares que se encadenan en un proceso. En un primer momento, los traficantes idean una forma encubierta de transportar la mercancía; a partir de cuyo ejercicio se crea un lapso de latencia o período a su favor, dentro del cual pueden movilizar en cantidad cargamentos sin ser descubiertos debido a lo novedosa y/o poca sospechosa modalidad implementada. Sea por causa de una tarea de inteligencia por parte de las fuerzas de control, por la sospecha colateral suscitada a partir de la nueva modalidad o por un evento fortuito o azaroso, el “nuevo” modus operandi es descubierto e informado a las distintas fuerzas de control, lo que hace que los

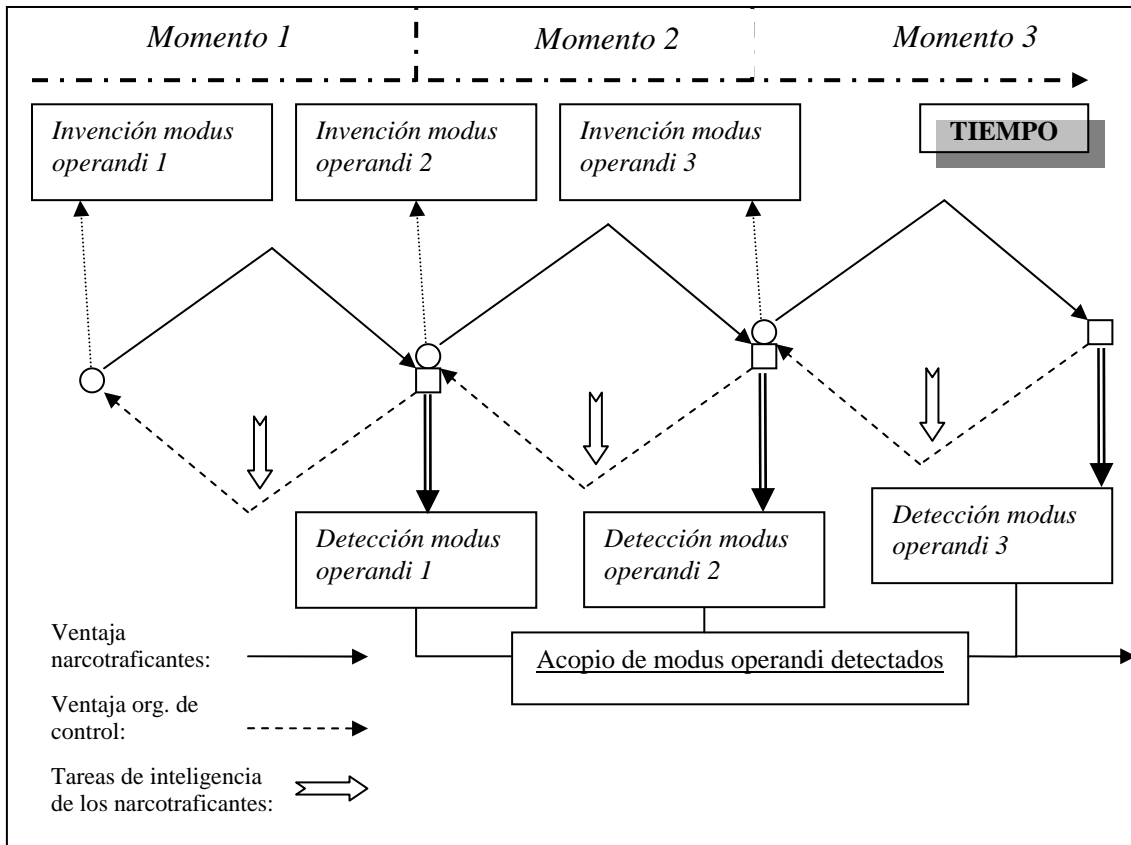
traficantes recurran nuevamente a su ingenio e ideen una nueva forma de transporte y ocultamiento, originando un segundo momento en un proceso continuo de “ocultar-descubrir”.

Claro está que este proceso no es definitivo ni rotundo: que se descubra un *modus operandi* no significa que éste deje de ser utilizado automáticamente por parte de los narcotraficantes. También resulta relevante el tipo de organización de que se trate y los recursos con los que ésta cuenta para llevar adelante una operación: generalmente los encubrimientos más ingeniosos se han dado en los casos de organizaciones de gran poder adquisitivo. Por lo general, el común de los grupos –mayormente familiares y pequeños– recurre a los mismos tipos de encubrimiento que ya se encuentran detectados, registrados y que dan alertas típicas en las tareas de control y procedimientos de las fuerzas de seguridad. Las bandas más sofisticadas y poderosas pagan por nuevas e ingeniosas formas de esconder y movilizar sus cargamentos de estupefacientes.

A ello se le debe sumar las propias tareas de inteligencia sobre los procedimientos de control que efectúan las fuerzas involucradas en la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes. En este sentido, no solo idean nuevas formas de ocultamiento, sino que estudian los procedimientos y rutinas de control para poder elegir el mejor tiempo y modo de paso del cargamento según el tipo de inspección que se realice en un momento determinado. En palabras de uno de los entrevistados:

*• Porque ellos también hacen contrainteligencia: nosotros estamos tratando de ver, a medida que van pasando, se van haciendo los procedimientos, estamos viendo qué *modus operandi* utilizan para pasar. Y ellos también se fijan: “acá están controlando mucho, vamos a tratar de pasar por otro lado”, “a ver, que están revisando: están revisando muchos camiones, entonces vamos a pasar en bicicleta o a pie, o en vehículos chicos”; entonces se van fijando la modalidad, están viendo lo que nosotros hacemos para sortear los controles (...) acá en el paso también se cree que hay personas que antes de pasar miran, sondean el ambiente, si están controlando o no.*

Todo lo dicho podría ser resumido en el siguiente esquema:



El proceso de transporte y ocultamiento de estupefacientes se compone de diversos momentos o lapsos que se inician con la inventiva por parte del narcotraficante, que usufructúa el modus operandi hasta que es descubierto por los agentes de control, que a su vez aprovechan ese conocimiento hasta que las propias tareas de inteligencia de los traficantes les señalan a estos últimos que han sido descubiertos. Desde ese punto, se plantea la necesidad a los delincuentes de crear nuevas modalidades de ocultamiento, sin perjuicio de seguir con el uso de los viejos sistemas de encubrimiento de la mercadería.

Esos lapsos se concatenan en una cadena temporal, que van haciendo un cúmulo de experiencias correspondientes cada una a un nuevo caso, en un registro de *modus operandi* que va siendo nutrido día a día y que presenta el desafío de crecer en ingenio e inversión monetaria.

La lista de los distintos casos bien valdría un estudio específico sobre el tema: los modus operandi plasmados en los periódicos, los descritos minuciosamente por los peritos, los recordados como "históricos" por los distintos agentes de las fuerzas de seguridad y policiales conformarían una lista de vasta dimensiones que nunca terminaría por ser exhaustiva, desde que en

este mismo momento han de haber tácticas no descubiertas y tantas otras a la espera de ser concebidas en la mente de los delincuentes que trafican estupefacientes.

Para el propósito del presente estudio y este capítulo se enumeran a continuación las modalidades que fueron aludidas por los actores entrevistados, efectuando una clasificación básica con el material recolectado. La categorización no debe de ningún modo ser tomada como exhaustiva, sino que resulta una mera recopilación de los casos más regulares y los más peculiares en la percepción de la muestra que fue entrevistada.

4.1. Mochileros, “mulas” y “camellos”: la droga y el individuo

Una de las modalidades utilizadas para el tráfico ilícito de drogas supone nada más que el individuo que la transporta en distintas formas: sea en un bolso o mochila, sea adosada al cuerpo o cosida en la ropa, o bien bajo una figura que se repite en el noroeste de la Argentina: el “capsulero”.

- **En bolsos y mochilas: el “mochilero”.** Si se toma un modelo de dimensión espacial y se inicia una descripción de los sujetos desde “afuera” hacia “adentro” la primera figura en aparecer es la del cargador o mochilero.

Esta modalidad es la más rudimentaria de las analizadas en el apartado, y consiste en el transporte por parte de una persona (o grupo de ellas) de la mercadería en mochilas a través de una zona determinada. El mochilero fue mencionado por varios entrevistados del NOA y del NEA. En el NOA la geografía de altiplano permite al mochilero trasladarse a pie para sortear los puestos de control que se disponen en ciertos puntos de la ruta. Por lo general su función se acopla a un modus operandi más elaborado: el mochilero se traslada en un vehículo por un camino o ruta principal, precedido por otro vehículo de la banda que va haciendo de “campana”. Cuando el primer vehículo detecta un puesto de control sobre la ruta, alerta sobre ello al móvil que traslada al mochilero, seguido lo cual el portador de la droga se baja del automóvil para internarse unos metros en el paisaje, fuera del campo visual desde la ruta. El mochilero transporta la mercadería haciendo un recorrido paralelo al camino principal, hasta ver superado el eventual puesto de control,

regresando a la vera de la ruta, donde el segundo coche le espera para seguir el recorrido hasta dar con un nuevo puesto de control.

La modalidad del mochilero también fue mencionada en otra geografía: aquella ligada a los terrenos selváticos del chaco salteño y del NEA. Allí, el mochilero se interna (generalmente en grupos) por las picadas o los senderos que atraviesan la selva o el monte, algunas veces a pie y otras en motocicletas todo-terreno que permiten superar los escollos del terreno irregular. Aquí también ha sido recurrente la mención de la existencia de sistemas de alerta: otro grupo sin mercadería cumple el rol de “explorador” avanzado del camino, para resguardar al grupo que le sigue de eventuales controles por parte de las fuerzas de seguridad.

- *... podríamos hablar de la gente que va a caballo, de gente que trafica en motos y hasta de personas que trafican a pie con mochilas.*
- *En otra oportunidad, a las 5 de la mañana en la ruta 11, nos tiran un Ford Falcon, le hicimos señas y pasan de largo, lo seguimos, volcó el auto y llevaban las mochilas para poder sortear los controles nuestros. Entonces: antes de llegar al control bajan a los famosos mochileros, pasan a pie y el vehículo pasa sin nada, y mas adelante los vuelve a alzar y así va sorteando los controles.*
- *Normalmente ellos, en cualquier ruta en que nosotros estamos (...) ellos vienen en vehículos y tienen los mochileros, que son comunes: acá agarran bajan y cruzan caminando por el campo y un vehículo cruza por donde estamos nosotros y nosotros tenemos que salir a recorrer, por eso a veces se hace un poco difícil.*
- *...se han implementado los controles de gendarmería en las rutas nacionales y los “narcos” comenzaron a utilizar rutas no autorizadas, no convencionales: quebradas, picadas (que tenían YPF en la zona norte) las estaban utilizando y dando vida a ese sector. En épocas de lluvia, al no poder transitar con los vehículos 4x4 lo hacen a lomo de burro o mula o también puede ser caminando con mochilas al hombro: es una modalidad de esquivar los controles, de meterse por lugares inaccesibles, y generalmente los hacen en motocicleta (chicas) que hacen todo el ruido en el monte.*
- *...el “mochilero”, que carga una mochila que lleva desde 10 a 20 kilos de la espalda, camina grandes kilómetros únicamente alimentados con hojas de coca, ésa es la característica, entonces eso hace de que – previos acuerdos que hay – deposita en lugares muy lejanos de los centros poblados – y después son bajados en remises, algunas veces en los mismos micros que circulan en la ciudad para el receptor, se hace el acopio y luego son entregados vía terrestre (generalmente vía colectivo) a la ciudad de Buenos Aires.*

•... la que viene por el monte se acondiciona en mochila trasportada por gente en moto, a lomo de mula.

Otros casos mencionados en las entrevistas resultan aún más rudimentarios, y no suponen un dispositivo de seguridad como el antedicho: los narcotraficantes simplemente cooptan a un individuo de bajo perfil económico y le encargan el transporte de un bolso o una mochila para entregarla en un punto determinado. Se le da un pasaje para viajar en un transporte público e instrucciones para la entrega: alguien lo recogerá o se le acercará con una palabra clave en el destino asignado; ocurrido esto deberá entregar el bolso o la mochila. Cabe aclarar que este perfil de “transportador” se superpone o tiene ciertas similitudes con el caso de la “mula”, el cual se detalla a continuación.

• **La “mula”**. Este modismo zoográfico se utiliza para designar, en el lenguaje coloquial, a aquella persona que “carga” (como “mula”) la mercancía ilegal a ser transportada. El perfil general de la “mula” (que se repetirá más adelante en el caso del “camello”) es el de un individuo con escasa formación y recursos, y no necesariamente (pocas veces, de hecho) experimentada en la tarea de transportar droga de un punto a otro. Este tipo de perfil, junto al del “camello”, es el que – por reiteración de detenciones y visibilidad – conformará el prototipo del “narcotraficante” en la Argentina³².

Como se afirmó en el apartado anterior, la “mula” es una figura que tiene puntos de contacto con aquel que lleva bolsos, pero de los dichos de los entrevistados surge una distinción con el mochilero: este último (recorriendo un trayecto a pie o en moto) está más ligado a la organización que efectúa la operación de tráfico ilícito de drogas. La “mula” por lo general solo conoce a quien le entrega y le recibe la carga, y a veces ni siquiera sabe (o pretende no saber) hablar castellano: se han dado casos en los que los entrevistados afirman que los detenidos bajo esta modalidad hablan en idiomas o dialectos tan cerrados que hacen muy difícil la comunicación.

El *modus operandi* que pone a la “mula” en escena se produce cuando el individuo (de escasa educación, bajos recursos, apremiantes necesidades y sin

³² En la sección anterior de la presente investigación se tocó más de cerca este tema.

salida laboral en su contexto) es seducido por un miembro de una organización u operación de tráfico ilícito de drogas – el “reclutador” o “cooptador”. Por lo general, la operatoria marca que éste último le entregue cierta suma de dinero como parte de pago (importante para las posibilidades de la “mula” pero exiguas en proporción al precio de la mercadería y el riesgo corrido), junto con un pasaje de autobús o el medio seleccionado de transporte. Al tiempo que se le entregan estos elementos, se le indican los horarios y terminales de partida y llegada del transporte público elegido, con la precisa instrucción de que una vez llegado a destino será abordado por una persona con una palabra clave o una prenda de vestir distintiva a la que deberá entregar la mercancía.

• *Es muy común ver en las terminales de ómnibus de Corrientes, del Chaco, de Entre Ríos o Rosario como van las mulas llevando cantidades que no superan los 10 kilos: 10 kilos, 12 kilos, 15 kilos en bolsos. Se toman las combis en los lugares hasta la terminal. En la terminal se toman los colectivos de larga distancia hacia su destino final. A veces (...) les entregan el pasaje en la mano, con las indicaciones “usted tiene que tomar esta combi y luego este otro colectivo”, ya viene con el pasaje en la mano que lo va a llevar a Rosario, donde lo está esperando, que lo identifica por el logo que tiene el bolso, le dice “fulanito, soy tal”, le dicen la palabra clave y se hace el traspaso. Ni para un sándwich lleva en el camino, con lo puesto viene.*

• *Aparte ellos le dicen “vas a llegar a la terminal...” no conocen nada (...) le dicen que tienen que hacer, qué colectivo tienen que tomar, por lo general no tienen contacto con las personas que van a recibir el estupefaciente porque se manejan a través de otras personas. En general estas son las características.*

Durante el viaje, y dependiendo la operación en cuestión, la “mula” podrá ser vigilada de cerca por un “vigilador”, es decir, un miembro ligado a la banda u operación de tráfico ilícito de drogas que irá en otro asiento del mismo transporte en el que viaja la “mula” para asegurarse que la droga llegue a destino.

La “mula” puede llevar la mercancía en un bolso o disimulada/inserta en la ropa. El testimonio de los entrevistados da cuenta de que la droga suele ser disimulada en forma de protuberancias de un exceso de vestimenta, una desproporción física (abdomen o caderas prominentes, un supuesto embarazo, etc.) o malformaciones del cuerpo. También suele disimularse mediante remiendos en la ropa: dentro del forro de una campera o saco, el cuello de un

abrigo, la doble suela del calzado o cosida en bolsillos sobre la ropa interior como calzoncillos o sostenes. Si no lleva la droga en un bolso o equipaje, la “mula” generalmente transportará la mercadería adosada al cuerpo:

- *“Mula” es cuando tienen la mercadería adosada al cuerpo (evitan algunos controles)...*
- *Las modalidades son múltiples, tenemos desde narcotraficantes de poca categoría, que pasan 100 gramos acomodados en la plantilla de una zapatilla...*
- *... por ahí una señora, una madre transporta un bebé y generalmente entre las ropas del bebé a la mantilla y el pañal siempre le colocan un paquete de coca.*
- *El año pasado, se detectó una mujer, una pareja, un matrimonio con una nenita de dos años, y la mujer tenía en todo el cuerpo: en la planta de las zapatillas, en la plantilla y ahí tenía las cápsulas con cocaína... y después tenía en la parte de los pechos, en la parte de la vagina, en la parte de los brazos... todo pegado con cinta. Y después a la nenita también se la revisó: se la puso en una mesa y la nenita llevaba una mantita y una camperita con partes de corderito en el cuellito, y ahí tenía una tira de cápsulas.*
- *A las mujeres se les hace sacar las camperas, las mantas, porque muchas veces van cubiertas, o sea tapadas, y entonces empieza un cacheo por la parte de los pechos, que generalmente suelen llevar entre medio de los dos senos, en la parte de abajo o en el corpiño. Después en el abdomen, en la cintura, la vagina, la cola, las piernas, los tobillos, los brazos, el cabello. Se les hace sacar el calzado, se busca en las plantillas – ya que muchas veces la droga está ahí abajo – y a veces, cuando llevan esos zapatos tipo plataformas (que son altos) ahí se mete un pinche o un punzón como para asegurarnos que adentro no estén llevando. Y bueno, después vienen las pertenencias: las carteras, monederos...*

Este tipo de agente, coyuntural y desconectado de la cúpula de la organización u operación de narcotráfico, es frecuentemente el más detenido por parte de las fuerzas de seguridad, y el eslabón que cae con mas facilidad, sin dar posibilidad a seguir el rastro hasta los verdaderos beneficiarios y articuladores del ilícito.

- **Los “capsuleros”, “camellos” o “dragones”**. Las denominaciones señalan a los individuos cuya modalidad de transportar la droga es dentro de su propio organismo, arriesgando (a diferencia del caso anterior) no solo la libertad sino la vida misma. El proceso que supone esta modalidad de transporte es más

imbricado que el anterior, y aunque la logística en la Argentina aún no ha llegado a grandes niveles de perfeccionamiento, pueden establecerse – en la percepción de los actores entrevistados – ciertos estándares que hacen a un “ranking” y cotización de estos actores, llevando a la modalidad a un nivel de compromiso e involucramiento mayores que el anterior:

- *En todo este tiempo ha ido variando (...) a métodos mucho más encubiertos y tratando de burlar el control del gendarme: como puede ser en este último tiempo el camello que llevan la droga a partir de cápsulas que traen en el estómago. Detectar eso no es fácil: es todo un trabajo del funcionario para poder llegar a determinar si una persona trae droga o no.*
- *...el “capsulero” sabe que está llevando cápsulas primero porque las tragó: no es que amanece de un día para el otro encapsulado adentro, sino que hubo todo un proceso, lo acostumbraron, lo cargaron, le dieron alimentación especial para llevarla y sabe que esas cápsulas llevan cocaína, o sea que el “capsulero” es plenamente consciente, y es plenamente consciente del riesgo.*
- *...si hablamos de un promedio estándar – una persona puede llevar alrededor de 800 gramos a un kilo 200 gramos aproximadamente, si ya tiene experiencia. El que no tiene experiencia – de acuerdo a lo que pudimos recoger – lleva pocas: 40 o 50 cápsulas.*
- *...el tipo realmente arriesga la vida con la posibilidad de una muerte dolorosa (se han dado muchos casos) por pocos pesos: diez pesos la cápsula simplemente es lo que le pagan a la mayoría y llegan a ingerir un kilo y medio o dos kilos de droga con el peligro de que hagan la digestión, explote alguna con la perspectiva de una muerte totalmente dolorosa.*
- *Muchas veces la estructura depende del destino que tengan: el más barato de lo seguro viene a ser el hombre como “camello” o “mula”, existe una jerarquización de “camellos”, que se fueron “categorizando” en función del tiempo de evacuación, la posibilidad de permanencia de las cápsulas. Hay algunos que tienen una capacidad de retención pequeña: 12 horas, otros 24, entonces se empiezan a manejar sobre la capacidad de retención o sobre la capacidad de ingesta: hay gente que no es propensa a tragarse la cápsula, tienen llagas en la garganta... entonces definieron todo un sistema: de acuerdo al trayecto que van a hacer han jerarquizado la capacidad de retención. Cuanto mayor capacidad de retención tienen se los hace hacer trayecto más largo y así. Del mismo modo, superar las zonas de frontera y los controles fronterizos tiene su costo. Eso es cuando se trabaja con las personas como “mulas” o “camellos”.*

El trabajo del “camello” o “dragón” comienza con la ingesta (o “cargado”) de las cápsulas, un nombre sofisticado para lo que muchas veces suele ser droga

recubierta en látex³³ o algún otro envoltorio que soporte la corrosión del jugo gástrico en el estómago.

- *En el caso de los “camellos”, lo llevan a un hotel, un residencial, le hacen tragar las cápsulas y ya lo mandan con los pasajes comprados...*
- *...hemos hecho procedimientos de cápsulas que (...) nos da a entender que posiblemente se esté ingiriendo – o como le decimos nosotros “cargando” – más las cápsulas en el interior (...) Acá tenemos dos posibilidades: que se injiera la cápsula para ingresar al país o que se injiera ya para sacarlas del país.*

La cantidad de cápsulas que se puede ingerir varía según el organismo del individuo y según su “entrenamiento”, pero en cualquier caso, e independientemente de la cantidad de mercadería que cargue en el estómago, el tiempo con el que el capsulero cuenta para su viaje no es muy extenso:

- *El “capsulero” no puede llevar la droga directamente a Buenos Aires, por las combinaciones que tiene que hacer durante el viaje... evacúan antes. Entonces, por ejemplo, dentro del equipaje o las vestimentas se encuentran cápsulas, tienden a tratar de llegar a Buenos Aires.*
- *... mucha gente empezó a entrenarse, y cómo le pagaban por el transporte de las cápsulas era redituable, porque el narcotraficante le paga el hotel y todos los gastos que le demanda el trabajo, desde Bolivia hasta la Argentina, generalmente hasta Jujuy, porque el tiempo que tiene que tener la persona la droga en el estómago tiene que ser de máximo de 24 horas, porque sino no puede comer.*
- *Hay una película que se acerca mucho a la realidad que es “María llena eres de gracia”, entonces esa persona viene, ingiere esas cápsulas y ahí trata de pasar el límite, éste límite, entonces si tiene suerte pasa. Si logra pasar se puede ir hasta Jujuy, puede venir acá inclusive, deponer las cápsulas acá (ha habido un caso de esos). Entonces esa persona puede venir acá, [y desde] acá inclusive puede ir a Salta, puede ir a Jujuy, o puede directamente viajar a Buenos Aires para entregar esa mercadería.*
- *Es muy difícil que en Buenos Aires encuentren “capsuleros”, porque por el tipo de sustancia no da el tiempo de viaje que tienen hasta Buenos Aires.*

³³ Se ha visto, en las fotografías de procedimientos que mostraron los entrevistados en sus lugares de trabajo, que muchas veces lo que se utiliza como cápsula consiste en simples preservativos amarrados en la punta, que en su interior son rellenos con cocaína.

Es por ello que toda demora representa un serio riesgo para los protagonistas de esta modalidad. Hablando de las distintas detenciones realizadas, los entrevistados describen a los capsuleros como personas que se ponen nerviosas ante los controles de rutina, llevan botellas de agua (lo único que ingieren para evitar complicaciones con la “carga” que traen en el estómago) y fuman para tratar de despistar cualquier radiografía que se les tome con el fin de ver qué lleva en su estómago:

• *...ellos mismos se entrenan para que al momento que estén pasando por unos controles, especialmente si son sometidos a rayos X, comienzan a fumar entonces tapan... y hoy por hoy las cápsulas son negras.*

Evidentemente, toda la presión de un control (y de la actividad en sí en un nivel más general) tiene clara consecuencias fisiológicas para quien sabe que corre el riesgo de perder su libertad y su vida. Es por ello que muchas veces estos signos de nerviosismo, detectados por los “semblanteadores”³⁴, derivan en un pedido de radiografía, lo que termina desenmascarando o “quebrando” al capsulero, quien es descubierto en su intento o confiesa la verdad y solicita ser llevado a un centro asistencial para librarse de su carga.

• *La modalidad... el “camello” va en medio de transporte público de pasajeros: acá tenemos 20 colectivos de diferentes empresas que salen a diferentes horarios. Así que por lo general, a veces con información y a veces con el “semblanteo” (como le llamamos nosotros) cuando forman fila al bajar del colectivo.*

• *Después está la persona que va ingestada, una persona en apariencia inexpresiva, personas que trafican amparadas en el silencio, en el perfil bajo dentro de un grupo de personas que puede llegar a viajar en un colectivo. Podríamos decir que son inexpresivas al momento de ser controladas, prácticamente no hablan, son personas que cuando se sienten psicológicamente controladas comienzan a manifestarse a través de cierto lenguaje corporal que aquel que está controlando puede llegar a descifrar. Podríamos hablar de personas que dudan de lo que están haciendo bajo presión.*

³⁴ Se denomina de esta manera al personal de las distintas fuerzas que se dedica a observar a los individuos en las tareas y puestos de control, a fin de percibir señales sospechosas que revelen la presencia de un eventual traficante. El nombre deviene del “semblante” que observan estos individuos en busca de signos sospechosos.

• *...el hombre que está hace muchos años en la ruta trabajando (...) es un hombre que, llega un colectivo, se bajan las personas, se les pregunta “¿señor usted adonde va?”, por ahí se le detecta un punto de nerviosismo, se contradice, entonces ya es un indicio de que podría llevar algo sospechoso. Por las normativas legales que nosotros tenemos, ahí se le invita a sacarse una placa radiográfica y de esa forma se puede detectar o no. Tampoco se puede decir que el 100%, es decir, todas las veces que bajamos fueron positivas, no; pero es una forma.*

• *Hay gente de Gendarmería Nacional capacitados, llamados vulgarmente “semblanteadores” que están todo el tiempo observando a las personas, actitudes.. la persona que tiene estupefacientes ingeridos tiene comúnmente un apuro urgente: quiere llegar para poder evacuarlos, porque sabe que está en riesgo su vida, entonces está muy nervioso y ese estado nervioso acelera la digestión y complica toda la situación de la droga dentro del estómago, entonces el personal de gendarmería que está especializado, va a tratar de detectarlos. En muchos casos sí hay “batidas” o “informantes” y le sacamos una radiografía si se sospecha. Lo hacemos verbalmente: la persona presta su consentimiento, no hay ningún inconveniente, si se niega hacemos una resolución y se le entrega.*

Si logran completar el trayecto estipulado, superando todas las instancias que puedan disponerse en el camino, toca a los capsuleros la deposición de la carga que transportaron, para recuperar de ese modo la mercancía.

• *Entonces tenés por ejemplo gente que mueve tres o dos kilos, gente que utiliza “capsuleros”: usa a dos o tres personas, las recibe en Buenos Aires y las lleva a un lugar donde los “capsuleros” evacúan y puede ser que distribuyan en el mismo Buenos Aires o en otras ciudades importantes.*

• *...el “capsulero” me parece que es un caso típico de la zona de frontera: ingresan la droga en su estómago – en un tiempo aproximado de 18 o 20 horas como máximo puede estar adentro de su estómago, que no le alcanza para llevar la droga desde Bolivia hasta Buenos Aires (salvo que lo haga en avión, porque en colectivo no le da el tiempo para llegar sin mayores inconvenientes y sin peligro para su salud) llegan con las cápsulas hasta esta ciudad: Salta, Tucumán, Santiago del Estero; descargan (evacúan) las cápsulas y las llevan acondicionadas de otra forma a Buenos Aires. Esta es, entonces, una modalidad típica en la zona de frontera.*

• *Por lo general la mayoría se contactan por teléfono “yo te llamo a tal hora” o esperan un llamado y ahí te van a buscar y de ahí te vas a un “X” domicilio y ahí esperan que evacúen las cápsulas: ésa es la manera.*

• *...ingieren cápsulas y después las defecan recuperando ese material.*

Si esta última llegó a su destino final, entonces se distribuirá y venderá en las bocas de expendio; sino, será nuevamente ingerida para cumplir con otro tramo más de un trayecto demasiado prolongado para efectuar en una sola etapa.

La modalidad en sí era muy extraña lustros atrás, pero en los últimos años se ha ido acentuando de una manera vertiginosa, a punto tal que el “capsulero” es un personaje común para las fuerzas de control apostadas en el Noroeste argentino, tal como lo expresan sus comentarios en algunas de las entrevistas realizadas en dicha región:

- *Principalmente acá, en las zonas del norte se puede hablar de los famosos “capsuleros” o “camellos”.*
- *Inclusive, la modalidad del envase, del envoltorio también ha cambiado, se han hecho pruebas de cómo reacciona – imagínese: dentro del jugo gástrico, dentro del organismo, la cantidad de ácido – se ha perfeccionado la forma de hacerlo. Pero ésa es una de las formas que más me ha llamado la atención y también utilizando.*
- *...la modalidad “camello” también últimamente se está viendo mucho, estábamos realizando muchísimos procedimientos el año pasado: se han dado como una novedad acá, porque en años anteriores no pasaba así. Ahí es donde se está utilizando gente de bajos recursos, gente joven, bueno... de todo, porque hasta mujeres embarazadas se les ha detectado en el abdomen – mediante la radiografía correspondiente – cápsulas conteniendo cocaína.*
- *El grueso, esencialmente, lo que llamo la mano de obra que no tienen una capacitación especial sino que utiliza su físico, o su condición de persona para traslado, ése es el grueso que se utiliza en la región. Nosotros fuimos creando extractos, condiciones y dándole una terminología por ahí relacionada con los animales que ha creado toda una fauna en esto, pero lo cierto es que “la mula” o “el camello” es el grueso de movimiento que se tiene.*
- *... he visto que por esta ruta se ha incrementado el tráfico de “capsuleros”, de los denominados “camellos”. Yo había prestado servicios (...) entre 1994 y 2000 y en esos seis años que estuve de servicio nunca se agarró un “capsulero” por esta ruta, así que esa es la novedad que yo me encuentro y que veo recién llegado a esta jurisdicción nuevamente.*

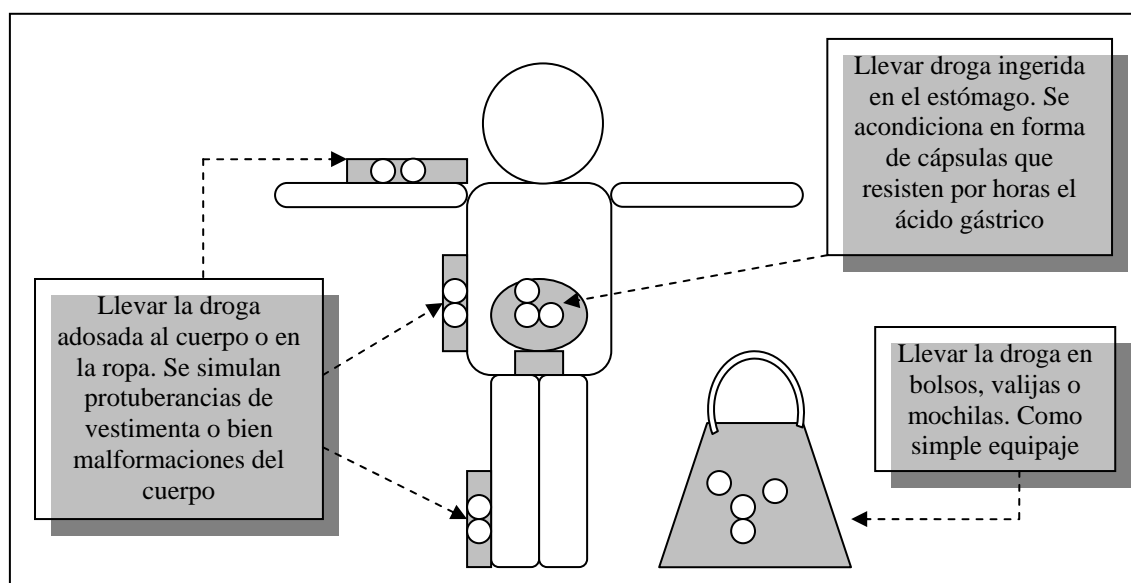
Es que la modalidad, si bien supone cierta complejidad, no requiere de una gran inversión de dinero: para los traficantes su costo no es comparable al de transportar la mercancía en avión, intervenir químicamente la droga para darle otro aspecto o esconderla en acondicionamientos especiales en vehículos u

otros objetos. Ello no implica que sea la opción mas “barata” para trasladar y ocultar la mercadería, pero el acrecentamiento de las detenciones bajo este tipo de traslado y encubrimiento muestra la conveniencia de su utilización por parte de los traficantes.

Cabe hacer mención a una variante de esta modalidad, empleado únicamente en el caso de las mujeres. Se trata de las “vagineras”, que introducen cierta cantidad de cápsulas con droga en la cavidad vaginal, buscando con ello transportar la mercadería sin ingerirla. La mención a este tipo de transporte y ocultamiento fue muy escasa dentro del total de entrevistas realizadas, lo que hace suponer que aún no constituye una técnica muy difundida, pero – aún así – existente:

- *El modus operandi es de distinta forma: a veces vienen en los asientos las cápsulas, otras en el estómago y (...) se hizo un procedimiento recientemente en la vagina de una mujer.*
- *Cuando me refiero a transportista no solo hago alusión al que va en un camión, sino el caso de los “capsuleros” o “vagineras” que son gente que tienen necesidades económicas que se presta para hacer este tipo de cuestiones.*

El trabajo de campo realizado permite construir una categorización tripartita según se hable de mochileros, “mula” y “camellos”/“dragones” como medios de transporte de droga.



Es de hacer notar que las tres modalidades descritas comportan esquemas típicos a los fines analíticos, ya que en el terreno la división cada una de estas acepciones tiene puntos en común con las otras dos.

4.2. El acondicionamiento en vehículos motores

Cuando se trata del ocultamiento y transporte de estupefacientes en un vehículo, las entrevistas vierten dos conceptos que se repiten invariablemente: “buche” y “vaina”. De esta manera, los distintos actores hacen referencia a vehículos “envainados” o “con buches”: compartimientos específicamente diseñados para transportar y ocultar la droga.

- *Cuando ya se superan otros montos en kilos se encuentra el método de los vehículos “envainados” o con “buche” como se les dice, que llevan hasta 30 a 40 kilos.*
- *...los que tienen un poco más de poder adquisitivo recurren a los buches en los vehículos, a los dobles fondo en los tanques de combustible; una modalidad más elaborada debido a que estas organizaciones tienen para solventar un soldador, un transportista y hacer distintos tipos de trabajo en los vehículos para acondicionarlos para el traslado de droga.*
- *Si bien hay compartimientos especialmente preparados la tarea del perro es secundaria: ahí es más la tarea del hombre, en el sentido de echarse a revisar el tanque, que tenga combustible, que los sonidos no sean huecos...*
- *...lo que pasan en vehículos, siempre van embutidos, los vehículos van embutidos y la única forma de detectar es romper, o bien que uno se de cuenta que tiene algún doble fondo el vehículo, que es muy difícil detectarlo: ellos trabajan muy bien en los trabajos que hacen...*
- *... hay colectivos que están perfectamente acondicionados para traer hojas de coca en lugares que conocemos como “buches”, y también donde guardan cocaína, fundamentalmente cocaína por el color o por el escaso peso, porque se lo puede distribuir... en una bolsa perfectamente acondicionada se torna maleable y adopta la forma que uno quiere, porque también tuvimos casos de secuestros en artesanías, entonces...*

Este tipo de modalidad resulta más compleja en su concepción y acarrea más costos para los traficantes en tiempo y dinero, desde que los compartimentos aludidos son realizados de manera minuciosa, mostrando claramente la

intervención de los oficios relacionados con las partes de un automóvil: mecánicos, tapiceros, soldadores, chapistas, entre otras.

La sofisticación de algunos trabajos realizados sobre vehículos ha hecho necesario que varios puestos fijos de control cuenten con una fosa, que permita hacer una revisión exhaustiva de un vehículo sospechado. En aquellos puestos que cuentan con un can antinarcóticos, el guía-can hace un rodeo al vehículo con el animal para que éste olfatee las partes salientes del vehículo. En otros casos, los controles consisten en tantear guardabarros, ruedas, y otras autopartes en donde usualmente se esconde la droga a transportar. Últimamente se ha llegado a emplear un artefacto tecnológico que mide la densidad de masa y detecta si bajo la superficie hay espacios huecos o que no son uniformes con la fisonomía que el objeto indagado dispone³⁵.

Los lugares del vehículo elegidos para disimular la droga detentan un alto grado de variación e ingenio; del material recabado en el trabajo de campo pueden mencionarse los siguientes:

- Doble fondo en el piso de los vehículos:

• ...a mí se me dio un caso acá en el puente internacional, en un vehículo ecuatoriano que el perro me marcaba el asiento, y tuvimos que sacar toda la alfombra y no había nada. Pero se dio que –ahí tenemos una fosa donde nosotros metemos los vehículos– y al golpear la parte del piso saltó un poquito de masilla, y ahí se descubrió donde estaba el cargamento. Tenía 76,750 kilos de cocaína: ése fue el procedimiento más grande que se dio acá (..)una vez revisamos un colectivo, no le pudimos encontrar la coca donde estaba y el perro me marcaba el lugar... era un doble fondo, muy bien acondicionada la coca.

• Hubo una época que se buscaba mucho las “Ford rancheras” porque la caja tenía mucha protección, venía con un chapón para que no se corra el piso, por lo que tenía un doble fondo natural

• ...vas a necesitar alguien que organice ese acondicionamiento (normalmente hay talleres mecánicos que hacen trabajos de doble fondo), acondicionan bien en los vehículos.

- En compartimientos especialmente diseñados en el tanque de combustible:

³⁵ Es un medidor de densidad que lleva el nombre de “Búster”.

• *Bueno, dentro de los vehículos... tanto automóviles como colectivos (que es lo que más miramos nosotros) un clásico son los falsos tanques de combustible o con doble fondo.*

• *Los vehículos envainados: en el vehículo encontramos el caso – acá 150 kilómetros al sur – de un tanque de combustible, que la mitad estaba separada por una chapa, soldado y después tenía como una ventanita y ahí tenían acomodado 24 kilos de cocaína.*

• *...los vehículos también: en el tanque de combustible, en el tanque de gas... ahí acondicionan la coca y la cocaína en doble fondo.*

• *...adentro de un tanque de combustible de un camión o doble fondo ingresarán 200 kilos.*

• *Yo le estoy hablando del año 2004, se daba en tanques de combustible, que se llevaban cápsulas, pero en el tanque de combustible...*

• En los paneles de las puertas del rodado, en guardabarros, en “torpedos”, en ruedas u otro lugar:

• *También detrás del volante, se lo conoce como “torpedo”, en los zócalos del vehículo, en los paneles de las puertas, eso es... uno entra a controlar y lo que tiene que mirar es: tanque, paneles de las puertas, el “torpedo”.*

• *Utilizan los paneles de las puertas, los guardabarros, pisos, doble fondo. Por lo general son vehículos viejos, con muy buenos motores, muy buenos amortiguadores y gomas y dirección. Desarrollan velocidades infernales, pero a simple vista no valen un peso, son muy feos de pinta, de presentación, pero muy buenos mecánicamente. Están muy bien acondicionados para cargar una cantidad que por lo general oscila en 40 kilos, llevándolas a las ciudades de gran consumo.*

• *Y después en las ruedas de auxilio de todos los vehículos, de todos los vehículos.*

• *...hay antecedentes en las ruedas de auxilio; pero hay un antecedente acá en la zona de una rueda que estaba puesta y que la traía andando: era un camión en el que la mercadería venía en las ruedas internas traseras traían en una forma de banana – aproximadamente 4 kilos en cada rueda – y traían menos presión de aire, las que venían con la presión normal eran las ruedas externas y las internas era mínimo.*

• *...hay antecedentes en las ruedas de auxilio; pero hay un antecedente acá en la zona de una rueda que estaba puesta y que la traía andando: era un camión en el que la mercadería venía en las ruedas internas traseras traían en una forma de banana – aproximadamente 4 kilos en cada rueda – y traían menos presión de aire, las que venían con la presión normal eran las ruedas externas y las internas era mínimo.*

A estas modalidades, utilizadas por los traficantes con cierta reiteración, se le suman otras tantas con rasgos más peculiares y aislados, que demuestran el esfuerzo vertido por los delincuentes en la tarea de encubrimiento y traslado de la mercancía. Si bien no resulta pertinente pasar revista a cada una de estas otras técnicas más *sui generis*, cabe mencionar a modo de ejemplo una que sobresale en cuanto especulación, recaudo e inventiva. Se trata de una modalidad descubierta durante un procedimiento realizado en el noroeste argentino, en donde se demora un vehículo por un indicio sospechoso: el tanque de combustible mostraba (mirado desde abajo) tornillos que parecían nuevos o relativamente limpios, en comparación a los demás tornillos, que mostraban a las claras el herrumbre, polvo y barro. Cuando los miembros de las fuerzas de control se dispusieron a quitar el tanque (en donde se presumía que se escondían estupefacientes) encontraron que ninguna llave o destornillador encajaba con las piezas puestas. Se encontró una llave que pudo aflojar los tornillos que no pertenecían originalmente a dicho vehículo y que habían sido puestos allí *ex profeso*. En palabras de quien presenció el operativo y lo describió en la entrevista:

• *Me llaman por radio que tenían un vehículo sospechoso, una camioneta que aparentemente algo llevaba en el tanque de combustible porque tenía rastros de que los tornillos que sujetan los sunchos – que son los que sostienen el tanque de combustible – claramente se veía que recién estaban enroscados ¿pero que hacen? ¿cuál era la trampa que tenían? (después mañana si quieren les muestro) le ponen un tornillo más o menos largo así todo enroscado y la tuerca acá al fondo, entonces el gendarme observa que la rosca estaba recién tocada, que la tuerca pasaba la rosca pero no hay llave posible para sacar ese tornillo, esa tuerca: entonces uno corre contra el tiempo, porque lo que uno tiene es sospecha, dice “uy, que raro, esto está con todo barro acá pero el tanque de combustible parece que recién lo han puesto, han puesto recién el tornillo... ¿y con que saco esa tuerca?”(...) habría que tener una llave especial, mientras que el dueño del vehículo le dice “bueno, mire, estoy apurado porque tengo que llegar a Salta: yo no puedo estar todo el día para que ustedes busquen en toda La Quiaca o toda la provincia de Jujuy una llave que ande ahí”, porque en verdad la llave la tiene él solamente, entonces uno puede llegar a decir “bueno, listo, está bien, vaya, vaya” porque tampoco yo puedo meterme a romper cosas, porque puede ser que no tenga nada y entonces ¿por qué le voy a romper?. Entonces, en definitiva: conseguimos la llave, una llave especial que era de una moto, le sacamos el tanque, le sacamos todo el gasoil (y el tanque parecía que estaba lleno de gasoil por el peso que tenía) y buscamos*

un tambor más o menos grande para poner ahí todo el combustible. Tenía dos litros de gasoil, era todo lo que tenía: y el tanque seguía pesado. Entonces bueno, dijimos: estamos ante un procedimiento que por lo menos son treinta kilos y que por el trabajo que se han tomado era ya cocaína. Abrimos, un trabajo muy bien hecho, eran hojas de coca: eran 35 kilos de hojas de coca.

Este tipo de operatoria, que se reproduce de distintas maneras con el mismo fin: reforzar el encubrimiento en el traslado de los estupefacientes, se encuentra presente en las distintas modalidades de “buches” y “vainas”, y estos – a su vez – se hacen extensivos a vehículos de todo tipo de porte: coches, camionetas, vehículos todo terreno, camiones y autobuses de larga distancia. En cada uno de ellos los narcotraficantes buscan el lugar más adecuado para esconder la mercadería, e invierten dinero para asegurar del mejor modo la llegada de la droga a destino.

4.3. Lo camaleónico entre lo típico y lo cotidiano

Las entrevistas muestran también una recurrencia entre lo típico y lo atípico de las prácticas ligadas al ocultamiento en el transporte de estupefacientes. Como ya se ha mencionado precedentemente, la auto-reflexividad del narcotráfico como fenómeno hace a su mutación temporal y espacial. Es este último punto el que se torna relevante en la presente sección, desde que los tintes camaleónicos que adquiere el transporte de estupefacientes ilícitos dejan al descubierto su capacidad de mimetización con el ambiente en el que esta actividad se desarrolla.

4.3.1 Los productos típicos de la región

Los narcotraficantes también utilizan los productos típicos de la región desde donde parte la droga para camuflar sus embarques: la mezcla del cargamento de droga con mercadería de la zona es una modalidad recurrente para el traspaso de zonas sensibles en el control.

• ...la modalidad también recurre a las cosas autóctonas de la zona, todo lo que hace a floreros, cosas artesanales, artesanías... se ha visto mucho de esto.

- *...en pequeñas cosas que son originarias de la región para poder transportarlo: pomelos, naranjas, ovillos de hilo, zapatos, son infinidad de la cantidad de métodos.*
- *Y por ejemplo el ingreso utilizando elementos artísticos, como ser cerámicas, como ser cuadros, como ser tejidos como lanas y mantas.*
- *En cada región, en cada escenario, los actores son diferentes, los encubrimientos son diferentes: por ejemplo, a mi me llamaría la atención si yo veo una carga de pescado acá, no me va a llamar la atención si veo una carga de petróleo o de mamón. Entonces, el encubrimiento se va dando por regiones: tiene que ser algo de esa región para el encubrimiento.*
- *Generalmente carbón, leña, madera: porque allá se saca mucha madera – allá en Misiones se corta mucho la madera – y no mandan (que se yo) un listón de madera a Buenos Aires: no, mandan rollos de madera, de leña, árboles enteros y bueno, ahí lo van acondicionando.*
- *Finalmente tenemos la gran escala: allí ya tenemos que hablar de camiones frigoríficos, aquellos que transportan madera (rollizo y aserrada) y están acondicionados para esconder la carga, por lo que la madera (por ejemplo) es lo que menos les interesa, es solo una fachada para seguir de largo. Se han detectado cargamentos de 200 kg., 700 kg., una tonelada, pero superan por lejos los 200 kilos. (...) Hacen un corte en la madera de manera tal que quede un “cajón” interno, y ahí meten la mercadería. Entonces uno lo mira de afuera de todos lados y ve un rollizo que pareciera que tiene continuidad, claro, el de arriba, pero el de abajo no.*
- *Otra modalidad – aparte del “camello” – los cereales: en los cereales hay unos característico del norte que es en Bolivia se lo conoce como “chuño” es una papa que está disecada también tiene el suficiente trabajo para abrir y meter adentro la cápsula*

La utilización de la mercadería típica de la región tiene un factor doble a favor de quienes trafican estupefacientes ilícitos: la asiduidad en el paso de los productos típicos de la región (en una frecuencia intensiva por temporada, según el producto) se suma a las características de algunos de los mismos, que exigen una rápida revisión antes de que se echen a perder, ésta, a su vez, condicionada por el personal disponible.

- *Las modalidades son múltiples, tenemos desde narcotraficantes de poca categoría (...) hasta el narcotraficante especializado que utiliza un camión de bananas con la droga adentro y con el conocimiento que no se puede romper la cadena de frío de la banana y por tanto que el tipo encargado de revisar las bananas no puede tenerlo abierto al camión más de un hora porque se pudre la carga y con todas las consecuencias que*

esto puede acarrearle a la Aduana; entonces aprovechan la banana, la acondicionan ahí y pasan.(...) Lo que dificulta hacerlo es que es una zona de 40 o 45 grados de calor y donde la mercadería perecedera se vuelve especialmente sensible y se pudre, y tomando en cuenta la cantidad de camiones con esas características que pasan por día – 100 camiones por día – entonces es prácticamente un tarea titánica.

De este modo, el accionar de los traficantes de droga se ve favorecido con la asiduidad del paso de este tipo de productos y la habituación de los lugareños a verlos pasar, como un modo de encubrir su actividad sin llamar la atención.

4.3.2 Objetos, productos y bagajes cotidianos

Sin embargo, algunos otros ejemplos que fueron proporcionados en las entrevistas muestran la utilización de métodos de traslado y ocultamiento que no necesariamente toman el posible camuflaje de los elementos típicos o de producción regional para no llamar la atención. Es el caso de técnicas que intentan (igual que el caso anterior) disimular la mercadería entre productos habituales o corrientes, apostando a que la habituación no va a llamar la atención y por lo tanto evitará el surgimiento de sospechas.

A continuación se reproducen, a título gráfico, algunos ejemplos de este tipo de modalidad, en la que las entrevistas hacen mención de la utilización de mercadería corriente para el transporte de la droga:

- *Me acuerdo de un caso particular (...) de la provincia de Buenos Aires que era un ingeniero (...) que tenía una fórmula para procesar cocaína, la cual procesaba en Mercedes, que le daban muy buen resultado y que mandaba en autos de colección a Europa.*
- *Aquí también hay que tener poder adquisitivo porque le va a costar plata: en engranajes, en una pirámide bien hecha, un cofre...*
- *Y otra cosa es también es que se encuentra una mayor cantidad de cocaína en distintos lugares, inclusive se da (...) en los paquetes de bombones de procedencia brasilera...los “Garoto”, los famosos Garoto.*
- *Hubo un procedimiento acá – hablando de modus operandi – en una cama, en los respaldos de la cama eran huecos y ahí estaban metidos la droga. Y después en un fratacho, que es una madera para alisar el revoque, también se dio.*

- *Acá se dio en libros: usted abría el libro y no tenía nada, pero el perro lo marcaba y cuando le revisaba la tapa iba relleno de cocaína y así con muchas formas que tratan de evadir acá los controles.*
- *Nosotros tuvimos un caso por ejemplo que detectamos en una gaseosa... venía en un “pack”, como una gaseosa, bien disimulada, la forma, los colores: la misma... y era muy difícil de detectar: venía en un pack de seis con el envoltorio plástico tapado con el troquelado que sale de fábrica y dentro de las tapitas tenía una masilla para que no despida el olor característico de la Acetona. Entonces ahí se hace el operativo. Ese es uno de los más complejos que alcanzamos a detectar (...) después en vinagre, lo único que hacen es sacar el vinagre y lo reemplazan por el producto químico – acetona, por ejemplo – y como tolera bien el plástico el producto químico y pasa normal. También ponen en los tachos de pintura: meten en bolsitas de nylon las botellas de los éteres sulfúricos o ácido clorhídrico y lo meten dentro de una bolsita y ponen dentro de la pintura, lo vuelven a tapar y uno en un control de ruta ve y es un tacho de pintura – inclusive los modelos tienen pintura.*
- *Después en bicicleta, en rueda de bicicleta... por lo general, hoy por hoy se hace un control, y si se nota que en el colectivo viene una bicicleta automáticamente se ve si está inflada o desinflada: porque si está inflada nosotros hacemos largar un poco el aire para ver que realmente es aire, o directamente la desinflamos toda para controlar, porque en el interior vienen las cápsulas, entonces eso es novedoso.*
- *La yerba, los jugos Tang, pan de jabón. Un trabajo fino: pan de jabón, del blanco, donde lo ahuecan y lo vuelven a pegar nuevamente, y adentro obviamente indistintamente: cocaína, marihuana, pastillas (los psicofármacos también) (...) El año pasado hemos tenido un trabajito muy lindo de personas que trataron de hacer ingresar la droga en una cebolla: había tres o cuatro cebollas ahuecadas, realmente excelente el trabajo de esta gente.*
- *... hay toda una logística, un estudio, de estas personas que... quien iba a pensar que [en] una lata de película (con membrete, sello, timbre y demás) están llevando la droga. Entonces, no solamente la lata: ellos saben que no va a pasar por los rayos X, no van a pasar por el scanner porque le va a hacer daño a la película, por eso justamente utilizan método y métodos.*

De la totalidad de estos ejemplos, hubo dos que sobresalieron del trabajo de campo por su prevalencia y cantidad de menciones en el total de los entrevistados: el calzado y la vía postal.

- **Calzado.** Si bien no fue mencionado específicamente en el marco de una modalidad de “producto” (por ejemplo: camión con cargamento de calzado), cabe destacar la utilización del calzado – vestido por los “pasadores” o “mulas” al momento de ser descubiertos – como una de las modalidades más

corrientes dentro de aquella técnica que busca pasar la droga inadvertida entre los objetos corrientes o habituales del día a día de una zona o localidad determinada.

La mención se repite en distintas acepciones, siempre haciendo foco en las zapatillas y en los zapatos de mujer con plataforma. A continuación se citan algunos pasajes vertidos por parte de los entrevistados:

- *... tenemos casos desde plantillas de zapatillas (que son re-comunes) (...) narcotraficantes de poca categoría, que pasan 100 gramos acomodados en la plantilla de una zapatilla.*

- *Últimamente se dieron en los zapatos, en las zapatillas... tanto en mujeres como en varones. Eso en los medios de transporte de pasajeros.*

- *...las zapatillas comunes, los tacos de las sandalias ahuecados: tienen soporte de goma. Y se han perfeccionado en el tema de las zapatillas: cualquier tipo de calzado es un medio de ingreso, pero antes era bastante burdo porque el control hacía que el personal levantara las plantillas, porque entre la plantilla y la suela hay sectores ahuecados de las zapatillas deportivas. Obviamente el ingenio ha hecho que estas personas, para evitar ese tipo de control desarmen completa esas zapatillas y procedan a construir y a un pegado prácticamente de zapatería: donde no quedan rasgos ni resto de pegamento, que era lo primero que hacía que el personal sospeche que podía haber algo extraño en eso, así que en ese sentido uno lo tuerce, mira, la zapatilla – al estar la estructura fija, bien preparada – es difícil de preparar.*

- *Otro procedimiento que hicimos ya con cocaína, por ejemplo, eran zapatos con plataforma que llevaban tres mujeres (argentinas). Primero se detecta a una cuando el personal femenino ve y le llama la atención los zapatos cuando le estaban haciendo la administrativa porque se la veía nerviosa, se la vio nerviosa. Entonces la experiencia es que una persona a lo mejor nosotros no nos damos cuenta si está en una actitud nerviosa, pero una persona que está en permanente actividad de control – especialmente Tres Cruces – ahí la persona observó que se ponía nerviosa y el nerviosismo no era normal. Es decir, todos nos podemos poner nerviosos ante una autoridad que nos está requiriendo la documentación, pero es un nerviosismo pasajero muy superficial, pero cuando entra un poco más profundo entonces comienza y le llama la atención los zapatos. Entonces bueno, le pide los zapatos y ve el peso de los zapatos que era demasiado, y una mujer sabe más o menos cuánto pesa un zapato, porque a lo mejor para mí es normal, pero bueno. Entonces ve que el zapato era demasiado pesado para la estructura y para el tipo de zapato ¿no? Entonces observa y se veía pegado debajo del zapato, en la plataforma, un poquito de poxiran, entonces despegan y ahí venían un paquete con cocaína: la plataforma era toda hueca y ahí llevaban la cocaína. En el otro zapato lo mismo, entonces ahí ya se procede al arresto preventivo – se toma contacto con el juzgado – y cuando están revisando las pertenencias ven que había tres boletos: uno era el de ella y había dos boletos más, entonces se deduce que esta chica viaja con dos personas más. Entonces se hace subir nuevamente todo el pasaje al colectivo, se fijan en esos dos asientos que figuraban en los boletos y efectivamente*

había dos mujeres más con ¡oh, sorpresa! Los mismos zapatos, entonces bueno: se baja, se revisa y ahí está.

• Ahora, una semana atrás, hemos tenido acá un procedimiento de cocaína de tres señoras que llevaban en los zapatos, o sea, en la suela del zapato, es un zapato alto con un taco de casi ocho o nueve centímetros, han vaciado el plástico, la goma de la suela del zapato y han hecho la cavidad para que entre la cocaína en sobrecitos dentro del zapato (...)Al revisar el zapato se le introduce, se le hace una pequeña incisión, un cañito, un agujerito, y ahí se pudo determinar que llevaba pasta base (...)Se les hace sacar el calzado, se busca en las plantillas – ya que muchas veces la droga está ahí abajo – y a veces, cuando llevan esos zapatos tipo plataformas (que son altos) ahí se mete un pinche o un punzón como para asegurarnos que adentro no estén llevando.

• **Encomiendas.** Otra modalidad, muy común en la percepción de los agentes involucrados en las tareas de control, es aquella relacionada con el uso de encomiendas o paquetes enviados vía postal para el traslado de la droga. Nuevamente se utiliza el doble factor que se mencionó antes, buscando algún punto débil en las tareas control: flujo/ tiempo + cotidianeidad. Los bultos que se despachan a través de empresas de transporte (de carga, de pasajeros, o ambas) constituyen un canal de tráfico que los narcotraficantes suelen utilizar en su cometido:

• Tenemos empresas de transporte, el transporte de encomienda que trabaja mucho con bultos y paquetes ¿Adónde va esa mercadería?

• ...enviaban la droga fundamentalmente a través de piezas postales, obviamente en pequeñas cantidades, [que] nosotros hemos detectado dispuestas en pequeñas bolsitas alargadas en forma de vainilla, que se ocultan entre libros y pequeños papeles y encomiendas, esa es la principal forma que se ha obtenido.

• Lo novedoso es (...) que estaban probando vía postal: nosotros hicimos secuestros de potes de café que en el interior tenían marihuana. Hicimos varios procedimientos con esa modalidad (...) Las correspondencias llevan un kilo, dos kilos... por el peso (creo que hasta los cinco kilos no le controlan) entonces van, hacen la encomienda y los envían (...) en La Pampa llegaba vía postal cocaína – creo que por encomienda enviaban 120 gramos o 20 gramos, pero contando las encomiendas que recibían eran de siete a quince. Entonces, haciendo las multiplicaciones se detectaba que era una buena cantidad.

• Indudablemente la droga a la provincia (...) llega en encomienda, por colectivos, y no se da la característica del “encapsulado” o de otro tipo de que se puede esconder en el cuerpo la droga.

- *...hay algunos antecedentes de transporte por vía aérea, vía envíos de jet-pack, correos, encomienda, pero generalmente lo más común en transporte es la vía terrestre. Usando la vía terrestre, las vías de colectivos, el pasaje en la línea de colectivos o las vías de encomienda terrestres, transporte de cargas generales, correos, correos de puerta a puerta... es lo más común para el ingreso a la provincia.*
- *...dentro de tarjetas de doble hoja o musicales, que hacen que el sobre venga abultado y no levanten sospecha.*
- *El año pasado se incautó en la modalidad encomienda: se escuchó un ruido raro en las encomiendas, de botellas, estaba la duda, la sospecha sobre que podía contener algo, una sustancia, y se solicitaron todos los pasos que llevan a diferenciarla como encomienda:[luego de] la autorización del juez, se procedió a la apertura y en la apertura se detectó y se incautó Acetona.*

4.4. Alteración de rasgos de la droga

En ocasiones el simple camuflaje no es suficiente para los traficantes, y optan por intervenir en la composición de la sustancia misma, intentando cambiar algunos de sus rasgos característicos para hacerla pasar desapercibida. De esta manera, una modalidad determinada puede ser reforzada por la alteración del estupefaciente en cuestión, por ejemplo: la utilización de una carta embebida en cocaína líquida, lo que aúna la modalidad de envío postal y aquella relacionada con la alteración de los rasgos típicos de la mercadería ilegal a transportar.

Las posibilidades de intervenir de modo eficaz la droga a fin de disimular alguna de sus características detectables – como el color, el olor y/o su estado físico (líquido, sólido o gaseoso) – es una opción que suele estar reservada para aquellas organizaciones o bandas con cierto poder adquisitivo o con un nivel de conocimiento elevado sobre el procesamiento de la droga. Para recurrir a esta alternativa resulta indispensable la intervención de un individuo capacitado (“cocinero”) que conozca de procesos químicos, y pueda efectuar los cambios a nivel químico, de manera tal que no solo se pueda transformar las características del estupefaciente, sino también volver a traerlo a su estado originario cuando llegue a destino y sea la hora de venderlo.

Tres son las modalidades principales que sobresalieron en la percepción de los entrevistados: color distinto, proceso de cristalización (con posterior armado de un objeto) o estado líquido (para vertir sobre un objeto); todos ellos aplicados al clorhidrato de cocaína. He aquí los casos concretos:

- *Cocaína de distinto color*: el peculiar caso fue traído a las entrevistas como el de “la cocaína negra”, y da cuenta del cambio del típico blanco de la sustancia para camuflarla, mediante un procesamiento que le teñía de color oscuro.

• *...cocaína negra: hay dos casos nomás en el país de cocaína que ha sido transformada por un proceso químico (...) en una sustancia que pierde su característico blanco brillante por una cocaína negra como si fuera tóner de impresora y mucho más difícil de detectar por los perros, porque cambia el olor y tampoco reaccionaba al “narco-test” porque el que tomó la primera muestra no sabía ante qué [se] estaba.*

• *Por ejemplo en lo que hace a la cocaína negra: los camuflajes que utilizan. Tal es así que años atrás acá se dio, se hizo un procedimiento en el que se dio con cocaína negra, siendo el quinto caso en el mundo si no me equivoco. De todas maneras, han ido perfeccionándose, y aquellas organizaciones que tienen más poder adquisitivo logran todo eso a través de los químicos, los especialistas, en lograr de alguna forma camuflar y evitar así los controles a través de los canes que utilizamos.*

- *En estado líquido*. Otro de los procesamientos buscó convertir el clorhidrato de cocaína de su estado sólido a uno líquido, derivando ello en la “cocaína líquida”. Según lo mencionado por los entrevistados, una vez lograda esta característica generalmente se la vertía en otro objeto que se convertía en su “portador”.

• *...tenemos casos desde plantillas de zapatillas (que son re-comunes) hasta almanaques embebidos en cocaína líquida, sábanas o ropa usada embebida en cocaína líquida*

• *...una vez tuve la experiencia de ver en botellas de whisky: la cocaína líquida, si uno da vuelta una botella de whisky ¿qué se producen? Burbujas, y estas no lo hacían: parecía un aceite... era el año 1992 o 1993. Este caso es lo mismo que en el caso de la cocaína negra: estamos hablando de organizaciones con mucho poder adquisitivo que contratan un químico que se especializa en ver qué puede hacer para camuflar la cocaína para que el hombre o el can que está en la ruta no la detecten. Si vamos a una*

botella de whisky específicamente, puede ser que el can no lo detecte, pero en toda manipulación de la droga siempre quedan los “olores muertos”: aquel que agarró la botella, tiene artículos de droga y agarró la botella: entonces el perro no asegura pero raspa la botella por el olor que puede tener el material con el que fuera cubierto la droga

- *...se dio acá también cocaína líquida que también el perro la detectó en envases de vino (cuando le hacen el reactivo era cocaína)*
- *Lo último era líquida, llega líquida y después se hace el proceso, se hacen las precipitaciones y vuelve a ser sólida. Entonces, nosotros cuando controlamos un bolso o una valija, vemos si la ropa está sucia, si está limpia, si esta nueva o si está algo endurecida [entonces] automáticamente rociamos el spray, el “coca-test”, que es lo más aplicable y si se da la coloración [y] entonces procedemos al secuestro.*

- **La cristalización.** Una tercera modalidad, en el cambio de apariencia de la droga, constituye cristalizar la cocaína y darle la forma de un objeto. En efecto: en vez de transportarla en su estado sólido como polvo, se la cristaliza para “construir” con ella distintos objetos como valijas, patinetas y otros elementos, buscando un “encubrimiento a la vista”.

- *Tenemos cocaína transformada en cristales: tenemos una pirámide o una cassettera transparente (como si fuera vidrio) hecha con cocaína. Las modalidades son increíbles y químicamente las adaptaciones que hacen los narcotraficantes para ocultar la droga también son increíbles. Lo de la pirámide fue en Salta, años 93 o 94, fue el único caso que tuvimos de cocaína transparente: era como un vidrio, un acrílico... ya está destruida la pirámide pero debe haber fotografías en la causa archivada (...) entre los casos increíbles había una patineta hecha de droga, como si fuera madera terciada, pero era droga: la patineta así grande... maletines hecho de droga...*

- *Un camuflaje histórico, estando en La Quiaca, hay varios... unas valijas que parecían de acrílico pero que eran de cocaína endurecida*

La intervención de la sustancia misma es, entonces, un recurso más que buscan los traficantes en su afán de lograr reforzar el camuflaje en la etapa de transporte.

4.5 Una zona nebulosa: los vuelos clandestinos

Los vuelos clandestinos constituyen, tal como reza el subtítulo del apartado, una “zona nebulosa”, ya que la dificultad de control y la gran capacidad de transporte de mercancía por viaje convierten a esta modalidad en un canal de tráfico de gran envergadura y potencialidad.

Su utilización, como aquel ligado a otras modalidades mencionadas en páginas anteriores, está reservado para organizaciones u operaciones específicas en donde se cuenta con un caudal importante de recursos, desde que no resulta barato movilizar a todos los elementos involucrados en una operatoria aérea.

El lugar de despegue de las aeronaves no es establecido en las entrevistas, sí, en cambio, el de aterrizaje: quienes utilizan esta modalidad emplean pistas clandestinas, que en muchos casos son proporcionadas naturalmente por la geografía del lugar. Cuando así no ocurre, el acondicionamiento de un sector para el aterrizaje no es muy difícil de lograr: basta arrastrar un tronco por el terreno sujeto a la parte de atrás de uno o dos vehículos. Con ello se logra un despeje que permite que un piloto más o menos avezado aterrice sin problemas con una pequeña avioneta:

• ...es muy fácil acondicionar un lugar para hacer a una pista clandestina para el aterrizaje de aviones: ponen un tronco en un vehículo con doble tracción, lo arrastran y así acondicionan una pista para que un avión pueda llegar.

Otras veces, inclusive, al igual que los aviones fumigadores, utilizan los caminos menos transitados y hasta las rutas pavimentadas para efectuar descensos de emergencia o carreteos para el despegue:

• ...los medios que utilizan este tipo de organizaciones pueden aterrizar hasta en las rutas nacionales, como lo hacen en la ruta nacional 16 que el tránsito durante las horas de la noche es escaso, entonces aprovechan la ruta nacional para poder aterrizar

• ...ahora se presume que hay un importante movimiento de aeronaves de poco porte porque la gente dice que se siente bajar aviones y pasar aviones en horarios poco convencionales, por lo que uno saca la conclusión de que no se trata de fumigadores que hay en la zona, sino que son avionetas que vienen de Bolivia y bajan en cualquier camino en condiciones. No se ha detectado muchos casos pero la información está

De una u otra manera, las pistas clandestinas son la muestra palpable de algo que sobrevuela los sentidos de los lugareños y de los actores involucrados con las distintas fuerzas de control³⁶, pero que resulta difícil atacar:

- *...vos fijate que en avioneta se pueden pasar miles [de] kilos de droga y no tengo posibilidad de controlarlo ya que no hay radares en la zona de frontera, lo que se vuelve preocupante si se piensa que se encontraron en Santiago del Estero cerca de 20 pistas clandestinas. Pero ni siquiera hace falta ya pistas clandestinas: podés aterrizar en la ruta ¿cómo hacen los aviones que fumigan los campos lindantes a las carreteras? Utilizan la ruta. Cada tanto se produce un accidente aéreo que consiste en que un avión atropella un jornalero: los tipos bajan en avionetas a cargar combustible. Entonces, el tipo que hace ese mismo trayecto puede traer mil kilos de droga y sigue.*
- *Otro de los factores (...) también considerables en lo que respecta a este tipo de situaciones – donde se localizaron las pistas clandestinas – es a veces la imposibilidad geográfica de detección del lugar, porque si bien se tienen los caminos vecinales, desde esos caminos vecinales no se ven donde están las pistas y en la actualidad estas personas que se dedican bien al contrabando o al tráfico (de cualquier tipo de elementos) se están encubriendo a través de propietarios de campos.*
- *Evidentemente, la vía aérea para todo tipo de delito – y aún más para éste – es, me parece, hoy por hoy, más rentable y más seguro. Nosotros trabajamos en todo lo que hace a las zonas donde detectamos indicios de que pueden aterrizar aeronaves, pero lo principal no pasa por ahí, sino por detectar la aeronave (...) de zonas que nosotros hemos detectado con posibilidad de aterrizaje, pero eso tendría que estar fuertemente apoyado por recursos tecnológicos.*

Así, los vuelos clandestinos se constituyen en un fenómeno muy complejo de detectar, desde que los controles cotidianos no bastan para vigilar todo el flujo de tráfico aéreo que circula por cielo argentino, requiriendo la implementación de un sistema de radarización adecuado que controle la salida y llegada de todo aparato aéreo privado de pequeño porte que sea sospechado de narcotráfico.

4.6 El transporte por agua

³⁶ De las entrevistas surge el comentario de que los lugareños escuchan motores de noche, ruidos de avionetas y de hélices. Las fuerzas de control encuentran durante el día las distintas pistas que se utilizan en el aterrizaje y despegue (usadas una o dos veces a lo sumo), pero sin un trabajo de inteligencia previo resulta difícil detener “in fraganti” a los narcotraficantes que utilizan este método.

Las zonas “sensibles” que marcan la permeabilidad de la República Argentina en cuanto a la entrada de drogas se concentran especialmente en dos áreas: el NOA y el NEA³⁷. En este último caso, las entrevistas realizadas a agentes de las fuerzas de seguridad que operan en las provincias mesopotámicas (sumadas a aquellas correspondientes a las patagónicas) han dado cuenta de ciertas modalidades que buscan sortear la vigilancia recurriendo a las vías hídricas.

Los niveles varían según se hable de un gran tráfico de ultramar o de un paso por río de una provincia mesopotámica a otra. Es así como algunos miembros de las fuerzas de seguridad hablan de casos que se han dado en embarcaciones ancladas en zonas portuarias de ultramar y otros aluden a procedimientos en riberas provinciales:

- *...en el año 2002 hubo un secuestro muy importante en la región de Santa Cruz, era un barco pesquero y se descubrió medio de casualidad. El control de los puertos pesqueros en el sur necesariamente tienen que ser eficientes.*
- *...sí hubo – el año pasado – un procedimiento en la provincia de Santa Cruz en un barco que sacaba hacia España, creo que es.*
- *Se torna muy vulnerable por esta característica: estamos rodeados de ríos (...) Las mayores incautaciones que se realizan son por agua*
- *El río Bermejo es una ruta usada generalmente a gran escala para otras cosas como por ejemplo el contrabando de hojas de coca.. Es decir, sobre el río Bermejo también hay antecedentes de pequeños cargamentos de cocaína, esto es si se habla “sobre” el río, pero en las proximidades del Bermejo hay procedimientos de 90 y 100 kilos por las características selváticas que tienen las márgenes o el curso del río Bermejo.*
- *Se supone que el mayor narcotráfico en contrabando de estupefacientes es el aéreo y aquél por vía acuática: ya sean los buques, los barcos, lo que sea.*

Los vehículos acuáticos que se emplean en esta modalidad tienen distintas características y porte. Las entrevistas hacen alusión a Buques de ultramar, lanchas con motores fuera de borda y canoas o botes a remo:

³⁷ A ellas se les suman, claro está, el punto neurálgico de Buenos Aires (como salida y entrada de estupefacientes al y hacia el exterior) y el paso que constituye la provincia de Mendoza con la vecina República de Chile.

- *En nuestra región son muy parecidas las modalidades: el del paso en lancha, en embarcaciones de todo tipo. Antes eran en canoas silenciosas, a remo, para poder pasar.*
- *Predomina en la región – si hablamos de organizaciones delictivas que se están dedicando a las grandes cantidades, al por mayor como se dice – lo están haciendo en medio terrestre, también están ingresando por medios fluviales utilizando distintos lugares que tiene para hacerlo como ya le dije en un principio, todo lo cual vuelve más difícil el control de toda la frontera.*
- *... hay pequeñas embarcaciones que sirven a este propósito.*
- *Los caminos más transitados son el monte y el Río Bermejo que atraviesa prácticamente toda la jurisdicción: el que viene por el monte debe pasar el río. Esto último no es nada imposible: hay pasos de “chalana” y también hay información de que los “chalaneros” (el que maneja una balsa para cruzar el río) se presta a esto.*

Desde ya, el empleo de cada uno de los tipos de vehículos acuáticos mencionados variará de acuerdo a las características de la zona hídrica que se quiera sortear: mar o río, como así también del tipo de empleo que se le quiera dar a la zona acuática: de simple paso a la otra ribera, o de transporte sobre el curso de agua mismo (río o mar) hasta un destino determinado.

4.7 Recapitulando

Se denota que la característica mutable y reflexiva del tráfico ilícito de drogas se desprende en especial de esta fase de la cadena: la inventiva de los traficantes en su afán de eludir a las fuerzas de seguridad y policiales hacen que la actividad delictiva se encuentre en constante rediseño para llevarse a cabo de la forma más mimética y rápida posible, cambiando continuamente y denotando en esa transformación su componente dinámico.

5. Conclusiones del estudio

Las prácticas sociales se rescriben constantemente, y este factor dinámico – propio del quehacer humano – es el determinante para que ningún argumento o afirmación adquiera rigidez y cristalización definitiva en el terreno de las ciencias sociales³⁸.

El tráfico ilícito de drogas, como fenómeno que surge de las actividades de interrelación de los individuos en sociedad, no escapa a este determinante; lo cual hace necesario advertir sobre el alcance, la variabilidad y generalización de las aseveraciones que componen esta última sección de reflexiones finales.

- El estudio realizado tiene un **carácter exploratorio**. Ello lo convierte en un primer avance sobre una cuestión que es de por sí compleja que demanda necesariamente incursiones más hondas en cada una de las líneas que traza. De hecho, las aseveraciones generales que se desprenden de los distintos capítulos podrían constituir futuros estudios individuales en sí mismos. Al ser de carácter exploratorio, en el transcurso del estudio se produjeron desviaciones del plan original, y se debieron incorporar factores que no habían sido contemplados, nutriendo la mirada analítica por sobre los objetivos propuestos.

Cada uno de los puntos que constituyen las conclusiones son, por sí mismos, caminos a transitar por la investigación social y, por ello, no presentan un cierre, sino una apertura de la cuestión al debate.

Del estudio, realizado de acuerdo al marco metodológico previamente descrito,

se desprenden las siguientes reflexiones a partir de las percepciones de los actores involucrados en las tareas de control del tráfico ilícito de drogas.

- El tráfico ilícito de drogas constituye una práctica social compleja, altamente mutable y auto-reflexiva, con un entramado dinámico temporal y espacial, constituyéndose esencialmente como un negocio de carácter delictivo.

³⁸ Este hecho no resulta positivo o negativo en términos científicos, simplemente es el rasgo que adquieren los estudios sociales a partir de las características y comportamiento de su objeto de estudio.

- El tráfico ilícito de drogas está definido por un comportamiento racional-económico, cuyo propósito es lucrar cubriendo una demanda geográfica, para lo que cumple con distintas instancias económicas: obtención de la materia prima, procesamiento y elaboración del producto, transporte, acopio, distribución, comercialización y venta del estupefaciente. En toda esta cadena productiva y comercial, los máximos beneficiarios del negocio delictivo actuarán bajo el cálculo costo-beneficio, buscando en todo momento maximizar sus ganancias y reducir sus pérdidas.

- El tráfico ilícito de drogas presenta tres grandes polos de atracción. El primero de ellos es la riqueza: el afán de lucrar con la actividad para acrecentar un capital determinado. El segundo es el oportunismo: aprovechar una situación o rol específico para lograr una ganancia extra. El tercero es la subsistencia: la necesidad de incurrir en el narcotráfico para poder lograr un sustento mínimo a falta de otras oportunidades.

- El tráfico ilícito de drogas es un delito en expansión, que ha llegado a adquirir, en los últimos años, una alta preponderancia frente a otros tipos de ilícitos. Este predominio se debe, principalmente, a: 1) la alta rentabilidad del negocio para quienes lo organizan, 2) el alto grado de cooptación para la práctica del delito, y 3) bajo nivel de riesgo relativo.

- Las causas económico-sociales estructurantes de la mayor incidencia del tráfico ilícito de drogas en los niveles más bajos de la cadena del tráfico ilícito de drogas en la República Argentina se relacionan con el fenómeno de la desocupación acaecido a partir de la década del 80 y las escasas oportunidades laborales, escenario instalado a partir de las privatizaciones y retiros voluntarios de empresas, al cierre de tantas otras de capital privado y a la consecuente desaparición de fuentes de trabajo en los principales enclaves de paso de la actividad.

- El tráfico ilícito de drogas presenta como una constante la conformación de estructuras asociativas básicas para llevar adelante cada una de sus etapas. Estas organizaciones varían en tamaño, jerarquía y magnitud de su accionar.
- Si bien en la República Argentina nunca ha existido ni dominado el Cártel como modalidad organizativa del tráfico ilícito de drogas, desde una perspectiva regional el Cártel es la figura predominante de una organización de narcotráfico en el imaginario colectivo. Sin embargo, esta modalidad organizativa se ha ido desvaneciendo desde fines de la década del 80 y ha sido reemplazada por nuevos tipos de organización.
- El tráfico ilícito de drogas en la Argentina presenta una atomización en el conjunto de las organizaciones, con una alta proliferación de ellas y un muy bajo perfil en sus operaciones y en sus integrantes, todo lo cual – combinado – dificulta la detección, persecución y desbaratamiento de las mismas.
- En la Argentina puede hablarse, en cuanto a la magnitud, de organizaciones de tráfico ilícito de drogas grandes, medianas y pequeñas. Esto resulta de: 1) la cantidad/calidad de droga que movilizan y el tamaño de mercado que abastecen; 2) los recursos que invierten en las operaciones y la modalidad de transporte que utilizan para mover la mercadería; y 3) la jerarquía social y roles de sus integrantes.
- De las sucesivas etapas que se cumplen en una operación de tráfico ilícito de drogas surgen los distintos perfiles de actores involucrados. Sus intervenciones, compromiso, riesgos y ganancias en una operación u organización de narcotráfico son variables y obedecen a la función que cumplen como eslabones de la cadena delictiva. De modo que se pueden marcar figuras y perfiles definidos de narcotraficante partiendo, esencialmente, de su tarea o rol en la eventual operación u organización.
- Los diferentes eslabones de la cadena delictiva comprenden a quienes invierten el dinero o capital inicial (capitalistas); a los que organizan la operación en todas sus instancias (tenientes / lugartenientes); los que

intervienen en el procesamiento (pisadores, traperos, cocineros); a los encargados de reclutar terceros para las diversas fases de la operación (reclutadores / cooptadores); aquellos que transportan la mercadería (transportistas / mulas / camellos / pasadores); a los que participan muy coyunturalmente facilitando o agilizando de algún modo el tráfico de la droga (facilitadores ocasionales) y quienes se encargan del seguimiento de la misma a su destino (vigiladores). Asimismo, la cadena del tráfico ilícito de drogas contempla eslabones que tienen a su cargo certificar la entrega de la mercadería y/o su calidad (certificadores), a aquellos que acopian la droga y la distribuyen en un área determinada (acopiadores y distribuidores) y a quienes la venden al consumidor constituyéndose en bocas de expendio del estupefaciente (vendedores, *dealers*, trafi-adictos).

- En la República Argentina existen ciertos eslabones de la cadena del narcotráfico que predominan sobre otros en cuanto a su exposición frente a los controladores y a la población en general. Las figuras más recurrentes en la cotidianeidad son aquellas que componen el estrato más bajo, accesorio y prescindible de una eventual organización u operación de tráfico ilícito de estupefacientes: los transportadores (mulas, camellos, mochileros), los expendedores (trafi-adictos, *dealers*), los acondicionadores (personas con un oficio ahora al servicio del narcotráfico) y los facilitadores ocasionales (lugareños, pisadores, etc.).

- La cúpula de la organización del tráfico ilícito de drogas presenta una menor exposición y movimiento, lo que le confiere menor visibilidad y vulnerabilidad en sus acciones delictivas. Estos factores también coadyuvan para una menor accesibilidad a este nivel por parte de los controladores, haciéndose necesarias tareas de inteligencia y seguimiento para penetrar en ellas y desbaratarlas.

- El tráfico ilícito de drogas detenta como actividad una enorme capacidad auto-reflexiva, lo cual supone el atributo de pensarse y repensarse continuamente para no decantarse (y estancarse) en sus comportamientos y modalidades.

- En cuanto al acondicionamiento y traslado de las sustancias, el esmero e inversión que los narcotraficantes emplean en ocultar y transportar la droga resulta un rasgo específico que el fenómeno adquiere en la Argentina, dado que se evita la confrontación abierta con las fuerzas de seguridad, lo que trae aparejado la necesidad de esconder y camuflar al máximo los pasos que requiere la actividad desde las etapas de producción hasta la de venta.
- La mutabilidad y reflexividad del narcotráfico como práctica se observa especialmente en la fase de transporte, donde el traficante debe sortear los controles para llegar al destino programado. Es en esta etapa donde se explicitan las tareas contrapuestas entre el narcotraficante y el agente controlador: el primero encubrir la mercancía con una modalidad determinada, el segundo descubrir dicho *modus operandi* para frustrar la operación delictiva.
- De las tareas encontradas del narcotraficante y el agente controlador se genera un ciclo: 1) el narcotraficante inventa una nueva modalidad de transporte y encubrimiento, 2) se inicia un período de ventaja a favor del narcotraficante en el que utiliza esa modalidad, 3) la modalidad es detectada por los agentes de control e incorporada a la base de procedimientos de control, 4) se inicia un período de ventaja a favor de los agentes controladores, 5) el narcotraficante inventa una nueva modalidad de transporte y encubrimiento [iniciando nuevamente el ciclo en 1)]; 6) no obstante de haber sido detectada, la modalidad inventada en primera instancia continúa vigente y es/puede ser utilizada en otras operaciones de tráfico ilícito de drogas.
- Entre las modalidades de transporte más utilizadas en las operaciones del tráfico ilícito de drogas se encuentran: 1) *personas* que llevan la mercancía en un bulto o mochila (“mochileros”) adosada al cuerpo (“mulas”) o ingerida (“capsuleros”, “dragones” o “camellos”); 2) *vehículos terrestres* acondicionados especialmente para transportar oculta la droga (en compartimientos llamados “buches” o “vainas”); 3) *vehículos aéreos* (avionetas que aterrizan en pistas clandestinas); 4) *vehículos acuáticos* (barcos, lanchas o botes a remo); 5) *mimetización del estupefaciente* entre cargamentos de productos típicos de una

región; o 6) alteración de los rasgos de la droga mediante procesos químicos (cambio de composición, olor y/o color).

- De manera general, puede afirmarse que el narcotráfico en la República Argentina utiliza diversos modos de camuflaje y medios de transporte, incursionando por tierra, aire y agua; y utilizando en ellos recursos técnicos y humanos para llevar a cabo su ruta.

Indice del trabajo

Capítulo 1 . Características de la investigación realizada

1.1 Justificación y relevancia del estudio

1.2 Dimensiones del tráfico ilícito de drogas como fenómeno

1.3 El tráfico ilícito de drogas como objeto de estudio

Capítulo 2. El tráfico ilícito de drogas como negocio delictivo

2.1 Predominio del tráfico ilícito de drogas frente a otros delitos

- a) Alta rentabilidad
- b) Alta capacidad de cooptación por parte del delito
- c) Menor riesgo relativo del delito

2.2 Esencia y comportamiento racional-económico

- a) Propósito de lucro cubriendo una demanda geográfica
- b) Instancias económicas del tráfico ilícito de Drogas
- c) Rentabilidad del comportamiento

2.3 Polos de atracción del tráfico ilícito de drogas: la subsistencia, el oportunismo y el enriquecimiento

- Cuestión de subsistencia
- La oportunidad de una “changa”
- El enriquecimiento
- Distinción de motivaciones

2.4 Causas económico-sociales estructurantes de la persistencia del tráfico ilícito de drogas en la Argentina

Capítulo 3. Organizaciones y actores del tráfico ilícito de drogas

3.1 Modelo organizativo del tráfico ilícito de drogas

- a) Las organizaciones se han atomizado
- b) Han proliferado en número
- c) Detentan bajo perfil
- d) Se tornan mas difíciles de desbaratar
 - Organizaciones grandes
 - Organizaciones medianas
 - Organizaciones pequeñas

3.2 Actores en la cadena de narcotráfico

- a) Capitalista
- b) Lugartenientes

- c) El “pisadero” y sus actores
- d) Cocineros
- e) Reclutadores / cooptadores
- f) Acondicionadores y transportadores
- g) Facilitadores ocasionales
- h) Vigiladores
- i) Certificador
- j) Distribuidor / acopiador
- k) Vendedor

3.3 Visibilidad de los actores y falta de acceso a las cúpulas

3.4 Recapitulación

Capítulo 4. Transporte y ocultamiento

4.1 Mochileros, mulas y camellos: la droga y el individuo

- En bolsos y mochilas: el “mochilero”
- La mula
- Los “capsuleros”, “camellos” y “dragones”

4.2 El acondicionamiento en vehículos motores

4.3 Lo camaleónico entre lo típico y cotidiano

- a) Los productos típicos de la región
- b) Objeto, productos y bagajes cotidianos

4.4 Alteración de los rasgos de la droga

- a) Cocaína de distinto color
- b) Cocaína en estado líquido
- c) La cristalización

4.5 Una zona nebulosa: los vuelos clandestinos

4.6 El transporte por agua

Capítulo 5. Conclusiones

5.1 Aclaraciones previas

5.2 Conclusiones